PBT



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(Para niños de 6 á 80 años)

De la elección pasada
es el cuadro que ocupa esta portada;
pero, como hay en él cosas muy feas,
me parece mejor que no lo veas.

LO QUE DICE EL MÉDICO

Ocurre con frecuencia á los niños, y á veces puede acontecer á los adultos, el tragarse involuntariamente cuerpos extraños, capaces de determinar lesiones del estómago ó de los intestinos. Si se trata de cuerpos duros, metálicos, que presenten asperezas ó puntas, existen veinte probabilidades contra una de que sean expulsados por las vías naturales; pero lo que desde luego debe preocupar es la posibilidad de que las partes duras ó puntiagudas hieran el tubo digestivo, y en ese caso debe pensarse en el modo de apartar el peligro.

Este se conjura adoptando el procedimiento de que nos da cuenta una revista profesional inglesa. Basta hacer tragar á la persona que sea víctima del accidente un poco de algodón hidrófilo. Claro es que para facilitar la deglución del algodón hay necesidad de ingerirlo disimulado con algo, y ese algo puede ser un poco de leche ó de almíbar.

Una ó dos horas después se da al paciente una onza de aceite de ricino, y al poco tiempo se verifica la expulsión del cuerpo extraño.

El doctor Blair Bell, de Londres, trató hace pocos días por ese método á un niño de pocos años que se había tragado un imperdible de oro; éste, envuelto por el algodón hidrófilo, efectuó su descenso por el tubo digestivo sin ocasionar la más pequeña erosión. El mismo feliz éxito tuvo el referido médico con un pequeñuelo de seis ú ocho meses, que había ingerido, por un descuido del ama de cría, un botón de metal.

Los libros de medicina registran multitud de casos en que la introducción de agujas ó alfileres en el estómago ha dado por resultado, al principio, dolores más ó menos agudos que al cabo han desaparecido para dar lugar á la formación de abscesos cutáneos que, al reventar, han puesto al descubierto una de las extremidades del cuerpo punzante, el cual ha sido entonces extraído con facilidad. Lo curioso de estos casos es que el absceso ha solido presentarse muy lejos del estómago, con frecuencia en uno de los muslos.

La acción beneficiosa del algodón hidrófilo se explica así: por una causa ignorada, los cuerpos introducidos en el estómago atraen á la materia expresada, que forma en torno de aquellos una envoltura protectora, aumentada luego durante el paso por los intestinos por las sustancias fecales.

Hasta ahora se aconsejaba en estos casos el tragar un poco de miga de pan; pero, á decir verdad, el procedimiento no da resultado alguno, pues la miga se deshace en el estómago bajo la acción de los jugos gástricos, cosa que no ocurre con el algodón hidrófilo.



INFORMES ÚTILES

Las cadenas de oro se limpian echándolas en una vasija que contenga agua y jabón con mucha espuma y frotándolas con un cepillo, para quitar la suciedad de donde no se pueda llegar con los dedos.

Igual procedimiento sirve para limpiar toda clase de joyas, aun cuando tengan piedras preciosas.

En el lavado de los tejidos de seda no debe emplearse agua caliente, sino agua de jabón, casi fría.

Tampoco deben plancharse con planchas calientes, sino prensarlos colocándoles encima objetos de peso, pues en el momento en que se aplica la plancha caliente á la seda pierde para siempre su primitiva tiesura.

Para que desaparezca el color tostado que da el sol cuando se sale al campo en estos días de calor, nada mejor que el siguiente remedio:

Mézclense partes iguales de zumo de limón, agua de rosas y alcohol rectificado, y déjese reposar la mezcla todo un día, colándola después por una tela fina. Por la mañana, y por la noche antes de acostarse, se lavan la cara y las manos con esta loción, secándose con un paño que sea muy suave.

Limpieza del calzado de color. Un antiguo zapatero recomienda la siguiente sencillísima fórmula: échense en un puchero dos onzas de cera de abejas rallada y ciento veinticinco centímetros cúbicos de trementina, y póngase á la lumbre hasta que la cera se disuelva.

Fría ya la preparación se aplica al calzado con una franela, y se saca brillo friccionándolo con la palma de la mano.

Cuando se esté cociendo algún manjar en el horno y éste esté demasiado caliente, en vez de dejar la puerta abierta para enfriarlo, es mejor meter dentro una vasija con agua fría, y el vapor que se desprenderá será suficiente para evitar que se queme el guiso.

Si el horno es de gas, no debe dejarse de poner siempre un cacharro con agua fría.

A los niños no se les debe levantar nunca agarrándoles por los brazos ó por debajo de los sobacos, porque se les pueden deformar ó dislocar los hombros. El mejor modo de levantarles es agarrándolos por la cintura.

Las personas que digieren con dificultad no deben beber agua en las comidas. Media hora antes de comer pueden tomar un vaso de agua, y no beber más hasta una hora después de levantarse de la mesa. Entonces pueden beber cuanta quieran.

El papel puede hacerse impermeable poniéndolo en una disolución de cola con ácido acético, y añadiendo 30 gramos de bicromato de potasa por cada litro de disolución.

El secado debe hacerse al sol.

Contiene este número

33 fotografías de actualidades extranjeras. 129 fotografías de actualidades del país. 22 páginas literarias. 18 páginas de variedades diversas. 8 cuentos para niños. 13 notas caricaturescas.

En conjunto, **376** grabados.

HISTORIA DE LA SEMANA

(DE JUEVES A JUEVES)

JUEVES 8.—En *España:* Inaugúrase en Madrid en el local de la Unión Iberoamericana, el centro de Cultura femenina.

—En *Noruega:* Un terrible alud arrasa gran parte de las islas de Lofoden, quedandosepultadas centenares de personas.

—En *Inglaterra:* En una mina de Reidbi se produce una espantosa explosión que determina la muerte de muchos obreros.

—En la *Argentina:* El Dr. Guido Lavalle es nombrado comisionado municipal en el Pergamino á efecto de reconstituir constitucionalmente la municipalidad completamente acéfala á consecuencia de los sucesos ya conocidos.

VIERNES 9. En *España:* El rey Alfonso XIII comunica por telegrama oficial á tódos los jefes de Estado, su concertado matrimonio con la princesa Victoria Eugenia de Batemberg.

—En *Filipinas:* La insurrección avanza hasta cerca de Manila, donde se libran varios combates entre los sublevados y fuerzas norteamericanas.

—En *Suiza:* Firmase en Berna el nuevo tratado de comercio celebrado entre la Confederasión Helvética y Austria Hungría, por el cual ambos países se hacen recíprocamente importantes concesiones en materia aduanera.

—En la *Argentina:* Denúnciase en la provincia de Buenos Aires la existencia del carbunclo entre la hacienda vacuna.

SÁBADO 10 —En *Italia:* Nuevos y violentos temporales azotan la región meridional, ocasionando cuantiosos perjuicios en la campaña, y desperfectos de consideración en los poblados.

—En *Francia:* La comisión designada por el gobierno para estudiar la nueva ley sobre descanso dominical, dictamina su fallo, en sentido favorable á esa ley.

—En la *Argentina:* El vicepresidente en ejercicio, doctor Figueroa Alcorta declara que el gobierno guarda absoluta prescindencia en las elecciones del domingo, y dicta las órdenes necesarias para que todas las dependencias públicas observen igual actitud.

DOMINGO 11. En *Alemania:* En el Teatro Alemán de Berlín, el célebre escritor Máximo Gorki, da lectura á una de sus novelas, ante numeroso público.

—En *Italia:* Firmada por centenares de mujeres, entre ellas muchas de la aristocracia romana, es presentada á la Cámara de Diputados una solicitud reclamando para el sexo femenino el derecho del voto en las elecciones.

—En *España:* Los delegados marroquíes en Algeciras presentan una carta del Sultán por la cual éste solicita que las cuestiones de detalle sean resueltas por los diplomáticos extranjeros acreditados en Tánger. Pide además, que se le reserve la facultad de designar la nación ó naciones encargadas de proveer de oficiales á la policía marroquí

—En la *Argentina:* En el mayor orden llévase á cabo la elección de diputados, resultando electos en la Capital los candidatos proclamados por la Coalición popular.

LUNES 12.—En *España:* En del Congreso de Diputados, ocurre un incidente personal entre el teniente coronel Primo de Rivera y el diputado radical señor Soriano, con motivo de haber este último dirigido una carta en términos al general de aquel nombre, tío del agresor.

—En *Austria Hungría:* El conde Ajyvrouji pronuncia un discurso ante sus electores, aconsejándoles abstenerse del pago de los impuestos, y de acudir á prestar servicio militar.

En la *Argentina:* En las primeras horas de la madrugada deja de existir el presidente de la República, doctor Manuel Quintana, después de una penosa dolencia que le había alejado de la actuación pública hacía ya más de un m s.

MARTES 13.—En *España:* El diputado Rodrigo Soriano reta á duelo al teniente coronel Primo de Rivera, que dos días antes lo agredió en el Congreso.

—En *Francia:* Fallece en París el conde de Blois, senador por el distrito de Maine-et-Loire.

—En *Italia:* Anúnciase en la Consulta la ultimación del tratado comercial entre Italia y España.

—El Papa Pío X recibe en audiencia al millonario norteamericano Mr. Pierpont Morgan.

—En la *Argentina:* Los miembros del P. E. presentan sus respectivas renuncias al nuevo presidente Dr. Figueroa Alcorta.

—Es trasladado á la casa de gobierno el cadáver del Dr. Manuel Quintana, para rendírsele los honores oficiales.

MIÉRCOLES 14. — En *Rusia.* Descubrimiento de un complot reaccionario en que en que entran importantes personajes con objeto de impedir que se plantee el régimen constitucional.

—En *España.*—Apruébanse en el Congreso las capitulaciones matrimoniales entre el rey y la princesa de Battenberg.

—En *Chile.*—El ministerio presenta su renuncia colectiva por causa de la actitud observada por algunos ministros en las últimas elecciones.

—En la *Argentina.* Sepelio de los restos mortales del doctor Quintana, rindiéndosele en ese acto todos los honores debidos á la elevada gerarquía del extinto.

—El gobierno decreta días feriados por luto público desde el día 14 al 17 del corrinete.

Reuniones y fiestas sociales anunciadas

ENLACES ANUNCIADOS

En la entrante semana será bendecido el enlace de la señorita Eugenia A. Olivero con el señor Luis Yanés Torres.

DIA 21.—Señorita María Figueroa Alcorta con el señor Juan J. Schóo.

REUNIONES

DIA 18.—*Diner Concert* en Villa Carapachay, con fines de beneficencia, organizado por una comisión de damas.

«*Laurak Bat*», festejando su 29° aniversario, ha organizado para este día una serie de festejos, con que obsequiará á las familias de sus socios clausurándose la fiesta con un acto musical á las 9 de la noche.

SOCIEDADES

DIA 17.—Ultimo baile de disfraz y fantasía con entrega de premios de *Gloriosos del Sur* en el salón San Juan 782.

—Baile de gala y distribución de premios del *Orfeón Argentino del Sur* en el Salón Bartolomé Mitre 1281.

—Fiesta extraordinaria en el salón de «L' Arte», organizada por el centro *Locos de Primavera*.

DIA 18.—Matinée y distribución de premios de la *Unión Española* en los salones de Les Enfants de Beranger.

SPORTIVA

DIA 18.—Inauguración del concurso de tiro al blanco reducido, por el *Club Ciclistico Italiano*.

RELIGIOSA

DIA 19.—Solemnes cultos en todas las iglesias en honor del Patriarca San José, patrón de la Iglesia universal.

Semana nupcial

DIA 8.—Señorita Sara Teresa Irigoyen con el señor Ramón Pedro Petray.

—Señorita María Llosa con el señor Francisco Cueto.

—Señorita Dolores A. de Armiño con el señor Julio Martínez.

DIA 9. — Señorita Dolores Echeverría con el señor Juan Antonio Rivera.

— Señorita Natividad González con el Señor Ricardo Godoy.

—Señorita María Taberner con el señor Alfredo Daroqui.

—Señorita Cecilia L. C. Dolard con el señor Juan Bautista Laserre.

—Señorita Magdalena Franco con el señor Pascual Escobar.

—Señorita Juana Cassaing con el señor Joaquín Balerdi.

DIA 11.—Señorita Rosa J. Fernández con el señor Clemente Aguirre.

DIA 12.—Señorita Elena Vuille con el señor Camilo Benoit.

—Señorita Florencia Ana Prouse con el señor Felipe E Davios.

—Señorita Elvira Larries con el señor Victorio Noseda.

DIA 13.—Señorita Vilda García Romero con el señor Neil Black.

—Señorita Sara Benchetrit con el señor Elías Benansulet.

— Señorita Luisa Bagné con el señor Guillermo Crespo.

DIA 14.—Señorita Matilde Botta con el señor Salvador Galofre.

—Señorita Celina María García con el señor Félix B. Cárdenas.

— Señorita Alejandra Reyes con el señor Domingo Jordá.

Semana necrológica

DIA 8.—Señorita Elcira B. Pader.

—Señor Juan Raggiano.

DIA 9.—Señorita María Elena Saavedra.

—Señor Tomás Furt s.

—Señora Isabel Fernández de Elizalde.

DIA 10.—Señor Dámaso Salvadores.

—Señorita Catalina C sh.

— Señor Ricardo Visconti.

DIA 11.—Señor Casimiro Prieto.

—Señora Serafina P. de Echeverría.

—Señor Alberto Botta.

DIA 12.—Señor Eduardo Reynoso.

—Señora E ida Roballos de Echegaray.

DIA 13.—Dr. Francisco A. Berra.

—Señora Catalina P. de Berrile.

—Señora Rosa Galán de Serrano.

DIA 14. -Señor José E. García.

—Señora María J. Cruz de Olivera.

—Señor Alfonso D. Poggio.

—Señor Domingo Garibaldi.

—Señorita Amelia Bouvelin le Bocquais.

—Señorita Victoria Arrascaete.

—Señor Teniente Coronel Ricardo Méndez.

Salida y entrada de vapores durante la próxima semana

(DE SÁBADO Á SÁBADO)

Vapores á salir hasta el 23 de marzo

Día 17.— «Highland Heater», para Liverpool, Cangallo 309; «Bologna», para Santos y Génova, Cuyo 442.

Día 18.—«Algérie», para Génova y escalas, Reconquista 429.

Día 20.—«Etruria», para Hamburgo, Cuyo 442; «Marburg», para Bremen y escalas, Corrientes 380.

Día 21.—«Argentina», para Génova y escalas Reconquista 240.

Día 22.—«Amiral Courbet», para Havre, Cuyo 312.

Día 23.—«Thames», para Brasil y Europa, Reconquista 264.

Vapores esperados hasta el 23 de marzo

Día 17.—«Thames», de Southamptón, Reconquista 264.

Día 20 —«Umbría», de Génova y escalas, Reconquista 240 «Amiral Sallandrouze», de Havre, Cuyo 312; «José Gallart», de Barcelona y escalas, Lima 371.

Día 23.—«Tartary», de Liverpool, Reconquista 250; «Rio Amazonas», de Génova, Cangallo 350.

No hay más canas usando Mixture Henneoline

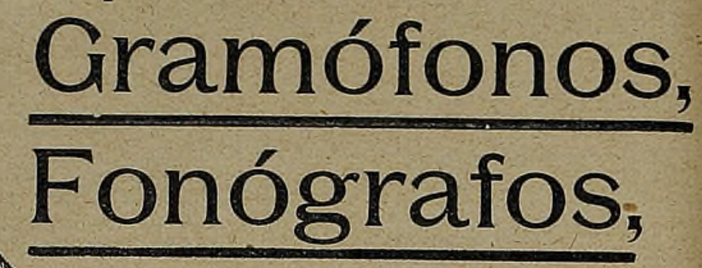
En las buenas Farmacias y Perfumerías. Precio: $ 10. Único depositario: Malaón J. Laborde

502 Florida esq. Lavalle - Buenos Aires

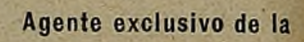
ALMANAQUE	EFEMÉRIDES	ANIVERSARIOS
17 **SÁBADO** San Patricio, apostol de Irlanda. C. MENGUANTE á las 8.4 a. m. EL SOL sale á las 6 y 1. » pónese á las 6 y 17. Temp. en igual día de 1905 máxima: 27.5. Mínima: 20.	1554—Se verifica la primera elección de alcaldes, regidores y tenientes de la ciudad de Santiago del Estero, que había sido fundada á fines de 1553, siendo sus primeros pobladores los habitantes de la ciudad de Barco, que acababa de desplomarse.	Se celebra en Londres la fiesta del centenario español don Manuel García, inventor del laringoscopio. El rey Eduardo VII recibe en audiencia particular al ilustre anciano, que recibe la cruz de Alfonso XII y felicitaciones de muchos centros científicos.
18 **DOMINGO** (3.° DE CUARESMA) Santos Gabriel Arcángel, Alejandro ob. y sta. Faustina. EL SOL sale á las 6 y 1. » pónese á las 6 y 15. Temp en igual día de 1905 máxima: 28.6. Mínima: 20.3	1827—El emperador del Brasil, Don Pedro I, propone á la República Argentina la independencia de la Banda Oriental, por intermedio del ministro inglés.	Gran agitación entre los liberales y demócratas españoles por haber declarado el arzobispo Nozaleda que está resuelto á ocupar la sede de Valencia, aun cuando esto hubiera de costarle la vida. Sin embargo, no hubo lugar á la toma de posesión por haberse dejado sin efecto el nombramiento.
19 **LUNES** *El Patriarca San José*, santos Amancio conf. y Leoncio ob. EL SOL sale á las 6 y 2. » pónese á las 6 y 14. Temp. en igual día de 1905 máxima: 30.2 Mínima: 21.	1663—El río Dulce se desborda, inundando la ciudad de Santiago del Estero (capital entonces de la provincia de Tucumán) ocasionando grandes estragos. La inundación duró desde el 19 de marzo al 3 de abril.	Efectúase en Madrid la gran manifestación pública organizada en honor de don José Echegaray. Más de 60 000 manifestantes aclaman al insigne poeta, el cual pronuncia un sentido discurso de gratitud.
20 **MARTES** San Ambrosio y san Sebastián mártires y santas Eufemia y Ciriaco. EL SOL sale á las 6 y 3. » pónese á las 6 y 13. Temp. en igual día de 1905 máxima: 29. Mínima: 21.	1848—En la ciudad de Montevideo es asesinado el doctor don Florencio Varela por Andrés Cabrera, quien se refugió en el campo sitiador del general Oribe. El Dr. Varela era uno de los más ilustres emigrados argentinos.	Se hace público el deplorable estado de las fuerzas rusas, que en su penosa retirada hacia Ching Kin se ven precisadas á sacrificar los caballos, por falta de víveres. A su vez, los japoneses, extenuados por la anterior serie de combates, no pueden perseguir eficazmente al enemigo.
21 **MIÉRCOLES** *Ayuno*). - OTOÑO San Benito conf. y fund. y santa Fabiola. EL SOL sale á las 6 y 4. » pónese á las 6 y 12. Temp. en igual día de 1905 máxima: 23. Mínima: 12 5	1867—El cólera causó víctimas en la ciudad del Rosario de Santa Fe, á consecuencia de los frecuentes viajes de tropas que habían adquirido esa enfermedad en la guerra del Paraguay. Los estragos del cólera no terminaron hasta el mes de junio.	Comienza en la Cámara de Diputados francesa la discusión del proyecto de ley de separación de la Iglesia y el Estado. —Es muerto por la guardia civil cerca de Ronda (España) el bandido apodado *Cristo*, que era el terror de la comarca.
22 **JUEVES** Stos. Saturnino y Octaviano márts. y santa Catalina, virg. EL SOL sale á las 6 y 4. » pónese á las 6 y 10. Temp. en igual día de 1905 máxima: 23.3. Mínima: 12 2	1864— El gobierno peruano se niega á tratar con el comisario especial y extraordinario de España don Eusebio de Salazar y Mazarredo, que se había presentado con una escuadra, mandada por el vicealmirante Pinzón.	En Roma se presenta á las cámaras el gabinete Tittoni, cuyo jefe expone su programa de gobierno. —Muere el exministro de Bellas Artes de Francia Mr. Antoine Proust, que el día anterior se había disparado dos tiros en la cabeza.
23 **VIERNES** *Ayuno y abstinencia* Las cinco llagas de N. S. J. stos. Victoriano y Fidel mtrs. EL SOL sale á las 6 y 5. » pónese á las 6 y 9. Temp. en igual día de 1905 máxima: 25.8 Mínima: 17.	1818 El general San Martín organiza rápidamente las fuerzas patriotas, que se habían dispersado á consecuencia de la sorpresa de Cancha Rayada poniéndose así en disposición de emprender nuevamente la lucha.	Llega á Buenos Aires el almirante retirado de la armada italiana Napoleón Canevaro, acompañado de su esposa la duquesa de Castelvari.

CASA TAGINI

Única casa especialista en



Los más perfeccionados.



Columbia Phonograph Company de New York

Única en Sud-América

Que tiene constantemente en sus depósitos un surtido permanente de más de 2.000 máquinas parlantes y 100.000 discos y cilindros artísticos para las mismas.

Perú 25 al 31, Avenida de Mayo 601 al 611

CATALOGOS GRATIS

Agentes

ROSARIO (Santa Fe): A. FERRARIS. San Martín 863.
BAHIA BLANCA: ELFERSY y C.ª, Chiclana 202.
RIO COLORADO: » » »
TRES ARROYOS: » » »
CORDOBA: ANGEL SANCHEZ, Constitución 42.
LA PLATA: JOSÉ SERRA, Calle 7 núm. 773.
CORRIENTES: ADRIANO HOCKNER.
SAN JUAN: A. ZUNINO y C.ª.
MENDOZA: » » »
PARANA: Hijos de J. Alsina y C.ª.

VENGANZA AFRICANA

Por EUGENIO SUÉ

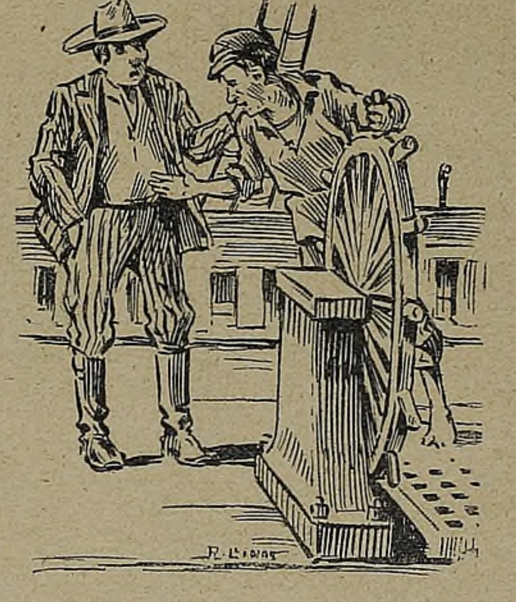
I

EL «CATALINA»

Fijad la vista sobre ese bergantín, y veréis con cuánta timidez se desliza sobre el mar de los trópicos; porque la brisa ligera y vele dosa apenas puede hinchar sus anchas velas.

Escuchad el ruido del Océano que es tan sordo y melancólico, que parece el confuso murmullo de una gran ciudad que se despierta; ved cómo se alzan las ondas á largos intervalos y extienden con calma sus inmensos anillos.

¡Cuán brillante y nacarada es la franja de espuma formada sobre los costados obscuros del buque! ¡Cómo chispea el cobre del casco con reflejos de oro, en medio de las aguas límpidas y verdes! ¡Cuán dulcemente brilla el sol á través de las henchidas velas, que proyectan á lo lejos sus sombras temblorosas!



Al soplo de la leve brisa sigue el bergantín su curso bravamente hacia el Sudeste, viniendo sin duda de Europa, donde se habrá deshecho de todo su cargamento; porque navega en lastre, y enseña casi dos pies de cobre fuera del agua.

Hace á bordo un calor irresistible, y el sol ardiente del Ecuador caldea su cubierta, á pesar del doble tendal que cubre el alcázar.

En esta nave todo estaba limpio y reluciente. Reinaba en ella un orden admirable y gran esmero en la colocación de los más pequeños útiles. Pudiera decirse que era uno de esos mostradores de caoba cuidadosamente encerados, dicha y orgullo de un rico fabricante de gorros.

Las ventanas de la cámara de popa, abiertas a la brisa daban libre entrada á una corriente de aire vivo y fresco que levantaba los lindos pabellones de tela de Persia, y el extenso mosquitero, cuyos ligeros pliegues rodeaban una cama.

El mueblaje de este aposento era en extremo sencillo: dos sillas, algunos instrumentos de náutica, una bocina, una mesa de balance, y sobre la mesa dos vasos y un jarro de ginebra, componían todo el ajuar.

Había también el retrato de una mujer gruesa y rolliza, que sonreía á un niño regordete y mofletudo al ofrecerle una encendida rosa. En el fondo del cuadro un gato de Angora, vivo de ojos y con la zarpa levantada, jugaba con un ovillo de algodón.

Pero ¡qué retrato! ¡qué mujer! ¡qué niño! ¡qué rosa! ¡qué gato! Todo ello era frío, grotesco, feo, duro y empastado. Aunque se encontraba allí cierto candor de expresión, que no carecía de encantos, conocíase en la pintura i forme el buen carácter de una mujer dichosa y alegre, y hasta aquel niño gordito y encarnado, como la rosa que sustentaba, todo parecía respirar ventura y gozo. Del mismo clavo que sostenía el cuadro pendía cuidadosamente una corona de acianos, del todo marchita.

La tripulación del bergantín, abrumada por el calor, se había retirado sin duda bajo cubierta, y todo dormitaba á bordo, excepto el marino que estaba al timón, y tres marineros tendidos al pie del palo mayor.

En este instante el timonel tocó ocho veces una pequeña campana colocada cerca de él, y gritó con fuerte voz:

—¡Arriba á quien corresponda para relevar el cuarto!

El ruido causado por esta maniobra debió despertar al que dormía en el camarote, porque el mosquitero se agitó, se oyó toser, moverse y refunfuñar, y salió un hombre después de haberse restregado veinte veces los

ojos bostezando de una manera extraña.

Era el señor Benito (Claudio Borromeo Marcial), capitán y dueño de la *Catalina*, bergantín de trescientas toneladas, forrado y chapeado de cobre.

El señor Benito era bajo, regordete, muy colorado y un poco calvo: tenía la nariz encendida y prominente, los labios gruesos, la barba hundida, los carrillos llenos y lisos, ojos azules, que expresaban perfecta apacibilidad: en suma, su semblante daba á conocer que era el hombre más honrado del mundo. Una chaqueta y un pantalón de tela rayada formaban todo su atavío; y cuando después de rodearse al cuello una bufanda y cubrir su cabeza, que iba blanqueando, con un gran sombrero de paja, salió de su camarote con rostro sereno, aire satisfecho y las manos cruzadas atrás... ciertamente que, á no ser por los rayos devoradores del Ecuador que hacían reverberar al Océano como un espejo al sol, el calor sofocante y el móvil piso del bergantín... se hubiera tenido al señor Benito por un buen campesino, aspirando el aire perfumado de la mañana en su bosquecillo de floridos tilos, y yendo á sentarse sobre el fresco césped para respirar cómodamente el buen olor de los jazmines, abrillantados con gotas de rocío.

—¿Qué hay, muchacho? dijo al timonel tirándole de una oreja; ¿con que la *Catalina* hila delante de la brisa como una señorita respetuosa delante de su madre? (porque las comparaciones del señor Benito eran siempre castas).

—Sí, capitán; pero se tambalea como una descaderada la muy pícara. ¿Eh, qué tal?... qué vaivén... ¿y este otro?...

—¡Mira qué diantre, muchacho! si lleváramos algunos quintales de hierro en la bodega, ya se sostendría firme la pobre *Catalina;* pero que llegue nuestro cargamento, y verás cómo no se mueve más que el armario de ropa blanca que tengo en Nantes, en el comedorcito donde recibo á mis amigos, decía cándidamente el bueno del capitán ahogando un suspiro causado por el recuerdo.

En este momento, un hombre alto, moreno y descarnado, bajó de los obenques de mesana y saltó sobre cubierta.

—No la he vuelto á ver, dijo al capitán Benito, entregándole su anteojo: precisamente habrá sido ocultada por la bruma, porque espesaba endiabladamente la bruma... Y el sol, ¿eh?... ¡está encendidito!

—Lo cierto es, Simón, que el sol parece el molde que *Catalina* hacía caldear al fuego para dorar los macarrones que tanto me gustaban... (Aquí un nuevo suspiro). Pero, dime, esa goleta... ¿sabes que me da que pensar?

—Desapareció, capitán, desapareció por fortuna nuestra; al pronto creí que era una goleta de guerra; ¡pero qué! un aparejo cuidado como la pelona de un grumete sucio; masteleros y vergas de juanete capaces de echar á pique al mismo diablo que navegara á bordo suyo... y...

—Simón... Simón... ya vuelves á las andadas; no me gusta oirte blasfemar como un pagano; la echas de *filósofo* y te va á salir caro... ya lo verás.

—¡Ea, corriente! ¡punto en boca! pero os digo que aquella goleta no es un buque de guerra, de seguro; porque los buques ingleses ó franceses no visitan nunca este lado de la línea. Así, nada temáis.

—No, nada temo; he elegido á propósito este lado de la línea, porque no tengo concurrentes; mis negocios no marchan mal; dentro de uno ó dos días veremos al tío Van Hop... Se va haciendo avaro y ladino como un diablo; y la *madera de ébano* (1) se encarece. ¡Ah! ya pasaron aquellos buenos tiempos en que por unas cuantas cajas de quincalla llenaba mi bergantín en términos que no sabía dónde poner el pie...

—Entonces, dijo Simón, no se apuraría uno por las mermas.

—Una tercera parte, Simón, siempre tenía una tercera parte de mermas; bajo cubierta la humedad y el calor, naturalmente habían de hacer estragos en mi querida *madera de ébano*.

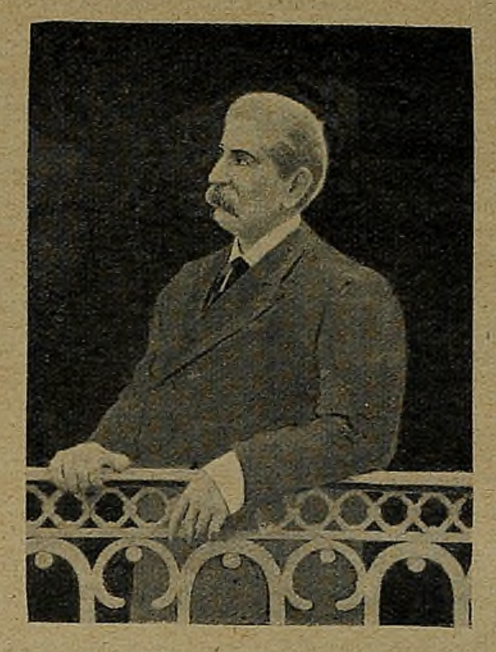
—¡Pero lo que queda es famoso! puede venderse en la Jamaica para hacer mangos de azadas y carrico-

(1) Los negreros daban este nombre á los cargamentos de negros.

(Véase pág. 105).

El poeta Grilo en la Academia. — La Real Academia Española en su junta celebrada el 16 de febrero, eligió para que formase parte del docto senado de los inmortales al poeta Antonio Grilo.

Grilo ha pasado gran parte del siglo XIX engarzando piedras preciosas en el rico joyel de la poesía castellana. Fué el poeta favorito de Isabel II, de la duquesa de Medinaceli y de la duquesa de Villahermosa. Se recuerda la época en que no había reunión en el palacio de Medinaceli, ni fiesta en los mejores salones, si Grilo no recitaba versos.



El poeta don Antonio Grilo, elegido miembro de la Real Academia Española

El general marqués de Mendigorría.—El 12 de febrero se suicidó en Madrid el general de brigada don Luis Fernández de Córdoba y Zarco del Valle, marqués de Mendigorría. Este general, ayudante del rey, había regresado de la Manchuria, donde estuvo agregado al ejército ruso y cuyo clima fué muy perjudicial para su salud. Padecía de una afección á la médula que le causaba frecuentes accesos nerviosos, y exasperado por los sufrimientos, se quitó la vida disparándose un tiro de pistola en la sien.

Fallecimiento del general Canella.— En Córdoba falleció no ha mucho el general Canella, militar distinguido por su valor é ilustración. Nació en Oviedo, el 10 de octubre de 1847. Estudió en la Academia de Toledo, hizo la primera campaña de Cuba, ganando sus grados hasta comandante por méritos de guerra, y en 1888 fué á Filipinas. Posteriormente, marchó de nuevo á Cuba, donde realizó actos heroicos y adquirió renombre por la acción de Sao del Indio.

En su hoja de servicios figuran ochenta y cuatro hechos de armas.

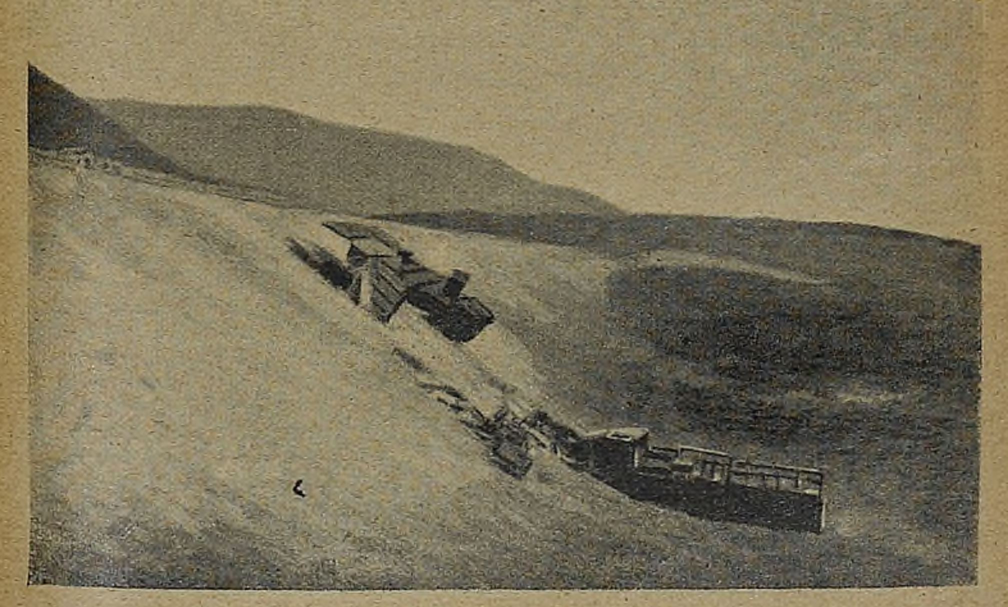


El general de brigada D. Luis Fernández de Córdoba, marqués de Mendigorría, † en Madrid.

Tren descarrilado y despeñado por el viento.—El 7 de febrero, el viento de los Pirineos, llamado «tramontana», descarriló y despeñó un tren entre Figueras y Port-Bou. El convoy, de 30 vagones, rodó hasta la orilla del mar.



El general de división D. Francisco de Borja Canella † en Córdoba



Tren descarrilado y despeñado por el viento «tramontana» entre Port-Bou y Figueras

SIDNEY SONNINO.—RENOVACIÓN DEL TEATRO REGIO DE TURÍN.—GIOLITTI EN MONTECITORIO

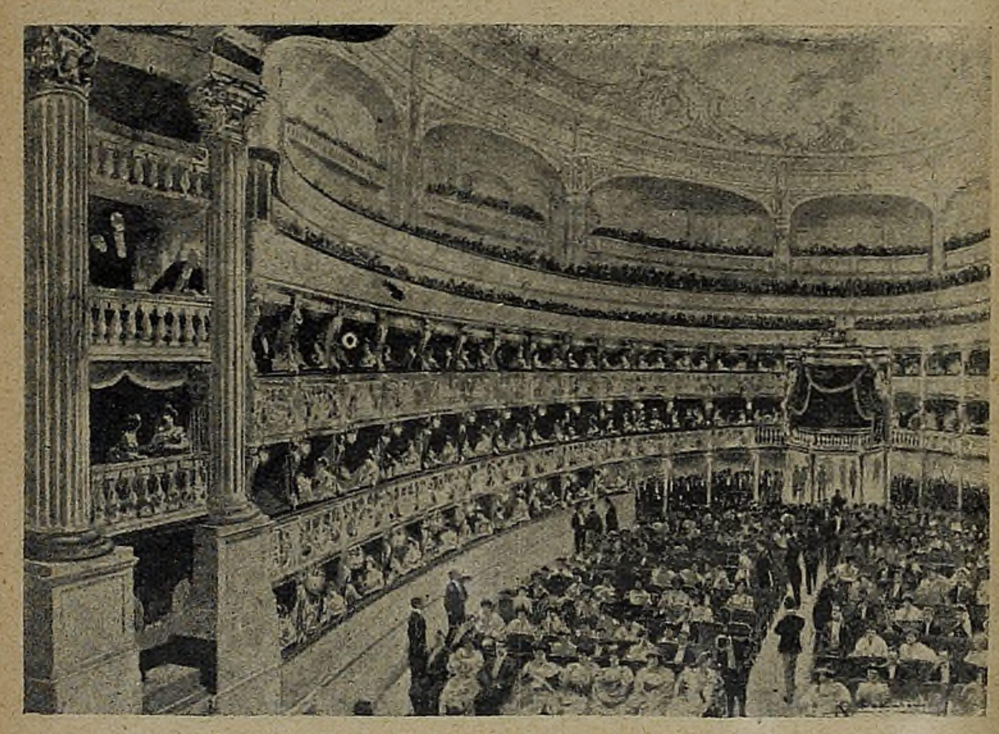
En el mundo político italiano ha ocurrido una verdadera novedad, habiendo sido llamado al poder Sidney Sonnino, hombre tenido por muy impopular hasta ahora y al que todos por fin reconocen sus altas cualidades. La leyenda de que Sonnino era enemigo de la libertad, ha caído como caen tantas otras engendradas por las pasiones de los partidos.



Sidney Sonnino, jefe del nuevo gabinete

—El teatro Regio de Turín, renovado por completo, se reabrió ha poco con la representación del «Sigfried», de Wagner.

paciosas gradas. El nuevo decorado, en el que Jorge Ceragioli ha reproducido el estilo original del teatro es de hermoso efecto. Una ancha cornisa dorada y de colores encierra en el techo cuatro composiciones alegóricas ideadas por Jacobo Grosso y realizadas con la cooperación de Ceragioli y Omegna. Representan la «Sinfonía», el «Drama cómico musical», la «Tragedia musical» y el «Baile». Para las restauraciones se habían destinado 550.000 liras, pero han costado más.



El Teatro Regio de Turín, reformado

No todos están contentos con la obra del ingeniero Cocito, pero la mayoría entiende que ha realizado una transformación maravillosa. Del antiguo teatro, sólo quedan los tres pisos de palcos sobre los cuales se elevan ahora en anfiteatro espaciosas gradas.



Giolitti con Calvi y el senador Roux dirigiéndose á Montecitorio

—La última fotografía de esta nota en que vemos al ex jefe de gabinete Giolitti dirigiéndose á Montecitorio, debe ser especialmente agradable para los numerosos admiradores de ese político, pues revela su mejor estado de salud.

LA REINA MARGARITA EN LA ABADÍA DE GROTTAFERRATA



El encuentro de la reina con el abad

El homenaje con el incienso

La reina madre, que regresó á Italia hace poco, después de realizar un gran viaje en automóvil, no deja apenas pasar día sin hacer excursiones por las cercanías de Roma en su coche favorito. Esto, mientras se dispone á emprender su gran jira por América. Una de sus recientes visitas fué á la abadía de Grottaferrata, donde la augusta señora estuvo ya varias veces el año pasado, cuando se celebraba entre aquellos religiosos el milenario de San Nilo, fundador del monasterio que terminó su discípulo y sucesor San Bartolomé.



La bendición de las aguas

La reina Margarita se interesa mucho por este monasterio que encierra tantos tesoros de arte y que es un centro especial para el estudio del griego clásico. Los religiosos la acogieron con todos los honores y con las ceremonias religiosas del rito griego que rige en la antigua abadía.

Grottaferrata se halla á unos 18 kilómetros de Roma, entre Frascati á la izquierda y Marino á la derecha.

Se levanta sobre un collado á 335 metros de altitud y es punto de frecuentes peregrinaciones religiosas y de jiras artísticas y excursiones diversas.



La bendición con la cruz



En la plaza frente á la abadía

EL NUEVO PRESIDENTE Y EL VIEJO

La casa de la calle Dante núm. 5, adonde se ha retirado Mr. Loubet, una vez terminada su presidencia, es de un lujo sobrio y de buen gusto. Allí respirará sin duda el expresidente con libertad completa, el expresidente que puede ya pasearse por París, sin que le escolten agentes de la Seguridad, pasar una noche en el teatro disfrutando de la representación, leer un diario sin ver su caricatura y ser en fin, un simple ciudadano, cosa que vale más de lo que cree mucha gente. Ha de proporcionar gran alegría dejar el poder, sobre todo cuando se ha desempeñado como es debido y se obtiene el sincero elogio de los que no se atrevieron á enviar una alabanza hasta aquellas alturas. En cambio Mr. Fallières pasó al sillón vacante para soportar todas las incomodidades de la gran vida oficial. El hereda el fastidio de las visitas pomposas á los soberanos extranjeros, la molesta gloria de entrar en magnífica procesión por las calles engalanadas, de oir las aclamaciones ensordecedoras de la multitud, de escuchar los mil saludos y contestar á las mil sonrisas de los altos funcionarios y no tener punto de reposo. El será ahora ídolo de unos y blanco de iras de los otros y entre atenciones y ataques, le amargarán todos los días y le marearán en todos los momentos. Sin embargo, como es tan gracioso el mundo, el nuevo presidente lejos de ser un mártir tendrá satisfacciones reservadas á pocos; la realización del ideal acariciado durante una larga vida, los grandes honores, salir de la clase de los pacíficos burgueses para codearse con soberanos y príncipes, como el igual de ellos: todo esto parece el sueño de un adolescente y es también como para ilusionar á cualquiera que no sea joven.

De esa manera se conforman todos, una presidencia sucede á otra, unos funcionarios ascienden para reemplazar á ascendidos y se marcha tranquilamente hacia adelante.



Mr. y Mme. Loubet entrando en su nueva casa de la calle Dante



Mr. Fallières en su gabinete de trabajo



Mr. J. Lanes, secretario general de la presidencia de la República



Mr. Varennes, jefe de la secretaría particular de la presidencia

Los verdaderos hombres de negocio se caracterizan siempre por geniales iniciativas. Rompen así los moldes de los antiguos más trill[illegible]ientos mercantiles y financieros. Estos hombres mer[illegible] rumbos á las la sociedad en que actúan y [illegible] hacemos un deber de presentarlos al público bonaerense.

Lugar preferente merece por eso entre los que siguen aquellas tendencias innovadoras el señor don Valentín Santa María, de larga práctica y alta reputación adquiridas en el negocio de compra y venta de propiedades en remate y particularmente.

La feliz iniciativa recientemente adoptada por el señor Santa María y que le ha dado tan brillante resultado consiste en asociar al público á las utilidades, que reporta su casa de remates, por medio de un sistema de reparto proporcional. Compensación fija queda así acordada á cuantos intervengan en las operaciones llevadas á cabo por su conocida oficina.

Ningún rematador hasta la fecha había adoptado ese sistema. Un acuerdo particular en cada caso con los corredores que proponían los negocios, acuerdo cuyos términos quedaban completamente reservados, presidía á las transacciones y era el aliciente de ellas. Pero señalar una escala de participación general, y concedérsela á cuantos lleven asuntos á la casa; entregar el importe inmediatamente de realizado el negocio sin que el interesado tenga que reclamarlo, y fijar á la retribución una cuantía tan elevada y la misma para todos, eso no lo había pensado hasta ahora ninguno de los martilleros de Buenos Aires. El público ha correspondido á la iniciativa, y hasta los mismos propietarios, suprimiendo el mediador en cada caso, tienen en esta combinación una fórmula para aumentar las utilidades que una operación pueda proporcionarles.

He aquí la forma y condiciones que mencionamos:

1° El pago se hará por cheques al portador y no se mencionará en ningún caso el nombre de las señoras ó señores que reciban premios.

2° Los premios se distribuirán en la siguiente forma, en toda compra ó venta de propiedades, particularmente ó en remate:

$	1.000	á	3.000	$	30	de	premio
»	3.000	»	5.000	»	50	»	»



$	5.000	á	10.000	$	100	de	premio
»	10.000	»	20.000	»	200	»	»
»	20.000	»	30.000	»	300	»	»
»	30.000	»	40.000	»	400	»	»
»	40.000	»	50.000	»	500	»	»
»	50.000	»	60.000	»	600	»	»
»	60.000	»	70.000	»	700	»	»
»	100.000	»	80.000	»	800	»	»

3° Los premios se mandarán abo[illegible] al domicilio de las personas correspondientes, en el plazo de tres días, á contar desde la fecha en que se realice el negocio y si éstas tuvieran su residencia en las provincias se les hará un giro á su destino, por intermedio del Banco de la Nación Argentina.

4° No es necesario concurrir personalmente al escritorio á recomendar al cliente, sólo basta indicar su nombre por carta, y una misma persona puede obtener distintos premios de acuerdo con el artículo 2°.

5° Desde el 1° de Enero del año 1906, están depositados en el Banco Francés del Río de la Plata el 50 % de todas las comisiones para renovar la partida de 20.000 pesos disponible actualmente para premios.

Creemos sinceramente que tan notables y ventajosas condiciones deben llamar la atención del público.

Sin molestias ni dificultades cualquier persona puede ganar buenas sumas de dinero.

Otro detalle importantísimo. En toda venta que se realice con intervención del escritorio del señor Santa María, pueden los compradores abonar el 15 y 20 % al contado y el resto en mensualidades equivalentes al alquiler.

En nuestra época, eminentemente positivista, todas estas formas yankees de negociar tienen que dar resultados sorprendentes. Ya presagiábamos que el señor Santa María había de obtenerlos; pero nunca pudimos creer que en tan corto tiempo como lleva de planteado este procedimiento, que aun apenas es conocido habría de haber aumentado los negocios y transacciones hechos por mediación de Santa María en la forma y proporciones que ha alcanzado.

Deseamos que el éxito siga favoreciendo á un hombre que tanto lo merece por su corrección, actividad y conocimientos en esta clase de asuntos.

Valentín Santa María



Curapaligüé 199 (Flores) - De 8 á 12 m.—En La Plata calle 56, N.° 424. - Agente en Belgrano: LINDOLFO DEBERNARDIS, Cabildo 2702.

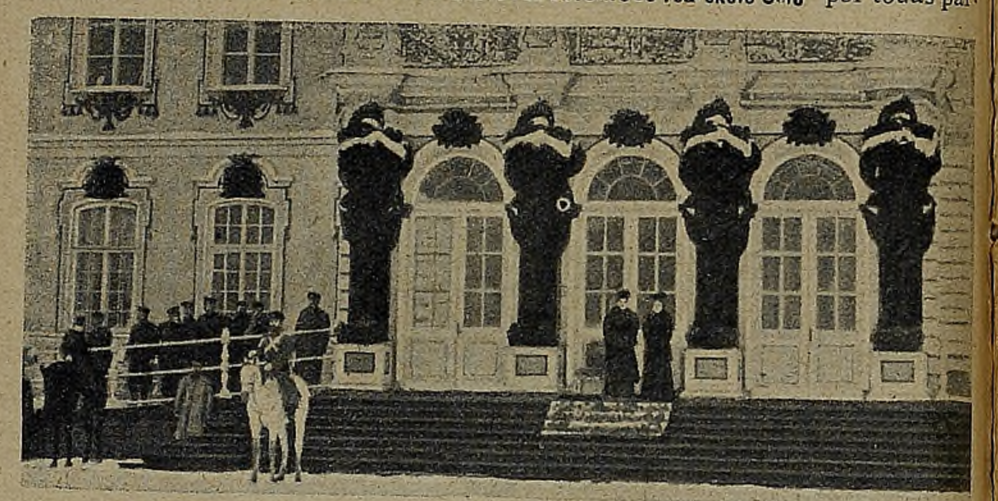
EL ZAR DURANTE LA REVOLUCIÓN

Antes el zar no pasaba nunca la estación de los fríos en Tsarskoie Selo; habitaba unas veces en el Palacio de Invierno de San Petersburgo, y otras en la residencia de Livadia, bajo el cielo benigno de Crimea; pero este invierno Nicolás II no se atrevió á salir de su blanco palacio. En él pasó días angustiosos, en medio de cortesanos, cuyos rostros revelaban las malas impresiones de los sucesos.



El zar bendiciendo las banderas en su retiro de Tsarskoie Selo

El pueblo ruso pide la libertad y el zar, encerrado en Tsarskoie Selo, sin duda la ha ambicionado también, porque se encontraba en una cautividad real. Este año tampoco asistió á la famosa bendición de las aguas del Neva, la que realizaba con gran pompa, ante una inmensa multitud; apareció ante sus súbditos y quedóse en Tsarskoie Selo, donde melancólicamente bendijo un pobre estanque cuyas aguas, según parece, comunican con el Neva. Allí también bendijo banderas y asistió á desfiles de tropas.



El zar, la zarina y la hermana del zar asistiendo al desfile de los cosacos en Tsarskoie Selo

Entretanto, la revolución ha seguido; por todas partes han estallado bombas y se han levantado barricadas y en todas partes también se ha extremado la represión siendo condenados unos á muerte y otros á la prisión en fortalezas. Es triste en verdad la situación en Rusia, tan triste para el zar, como para el pueblo.



Un jefe de los rebeldes de Curlandia condenado á muerte

El exito colosal del Conservatorio Gaos



A. GAOS, director

se basa, entre otras, en las siguientes razones:

1.ª Las clases están regenteadas por excelentes profesores y no por alumnos;

2.ª Cada clase tiene un número limitado de alumnos y es, por consiguiente, más individual la enseñanza;

3.ª Cada alumno recibe el tiempo de lección suficiente para hacer inmediatos progresos;

4.ª En los exámenes y concursos de fin de año el jurado se compone no solamente de los profesores del Conservatorio, sino de los más renombrados maestros de esta capital; y

5.ª Que el hermoso palacio en que se halla establecido, le permite presentar en sus propios y **espléndidos salones de concierto** á los más distinguidos discípulos.

Las clases empezaron el 1.º de Marzo

Para más informes dirigirse á secretaria
:: de 9 á 11 a. m. y de 2 á 6 p. m. ::

CANGALLO 1279 **BUENOS AIRES**

Instituto Médico Internacional

DIRECTORES

Dres MARIN Y PAEZ

CURACIÓN RADICAL de la Debilidad orgánica, Esterilidad, Enfermedades de la Sangre, de las Señoras, Secretas y de las Vias Urinarias en ambos sexos, etc., etc.

Consultas: — Por escrito: se remiten tratamientos fuera de la Capital.
GENERAL: — de 9 á 11 a. m., de 1 á 5 p. m. y de 7 á 8 p. m.
Sanatorio: — Se admiten pensionistas.

1161 - CALLE RIVADAVIA - 1161



Sustancias todas

que la ciencia reconoce como inmejorables para el uso indicado.

Curan todas

las enfermedades **pilosas, cutáneo capilares,** embelleciendo el cabello dándole vida y vigor : : : :

¡Pida Vd. una fricción á su peluquero!

Se vende en todas las buenas Farmacias y Peluquerías

Aguas Minerales de Mesa

USO VICHY, KRONFORD, etc.

CENTAVOS 10 EL LITRO



Tan buenas, si no mejores que las naturales.

Se preparan por sí mismas con los **POLVOS ALCALINO-MINERALES** de la marca LA ACTIVIDAD, que se venden á $ 1 la cajita con dosis para 10 litros.

En las buenas farmacias y almacenes.

MUESTRAS GRATIS

pidiéndolas con estampillas de 5 centavos, á

¡Peinados elegantes!



Conservan su forma y gracia y no se les desharán los rulos y el ondulado por la acción del sudor ó de la humedad, si se cuida de humedecer suavemente el cabello antes de peinarse con la rica y perfumada

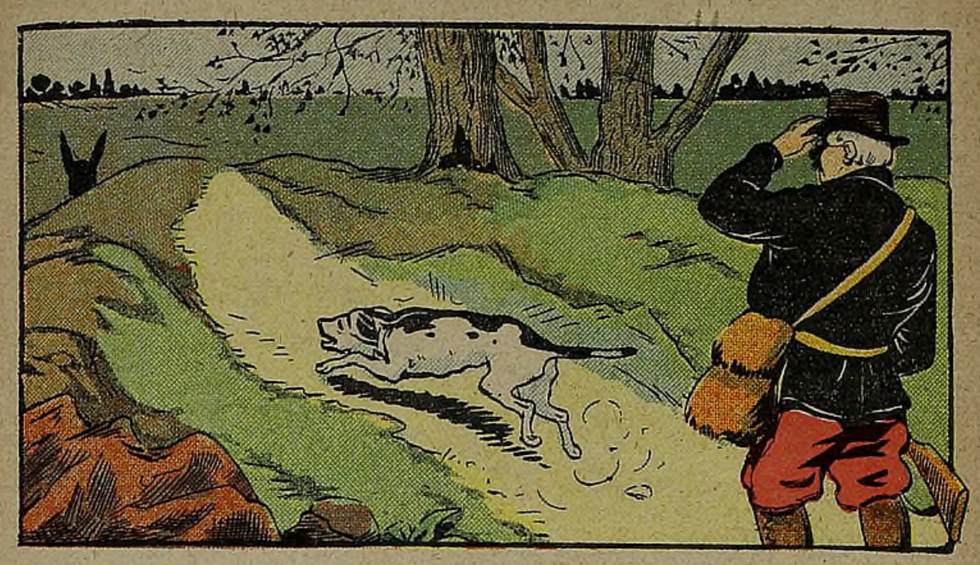
RIZOLINA ARGENTINA

Agua para rizar y ondular el pelo

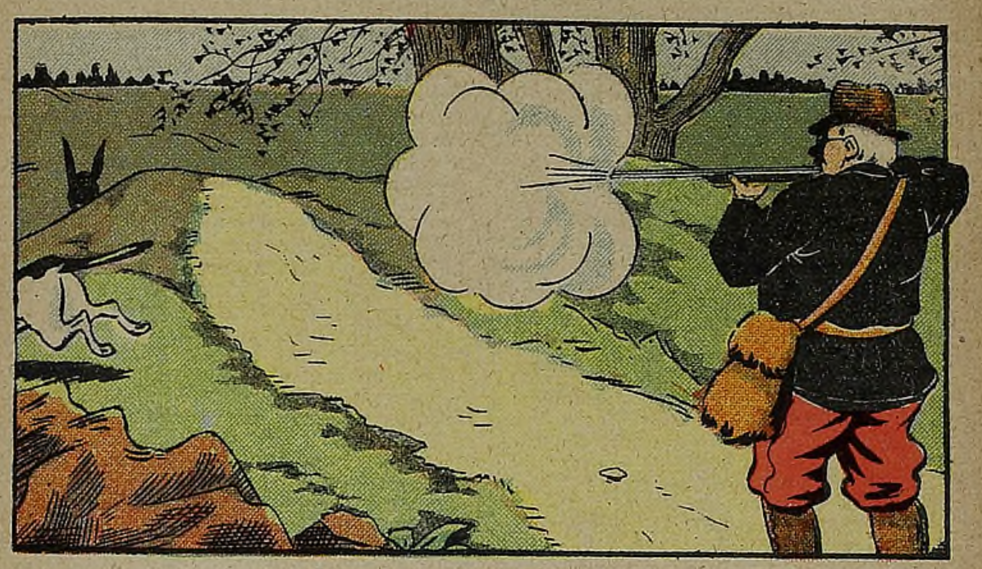
Se vende á **TRES PESOS** el frasco en todas las buenas farmacias y perfumerías y en el depósito principal.

"LA ACTIVIDAD", VENEZUELA 1949, Bs. As.

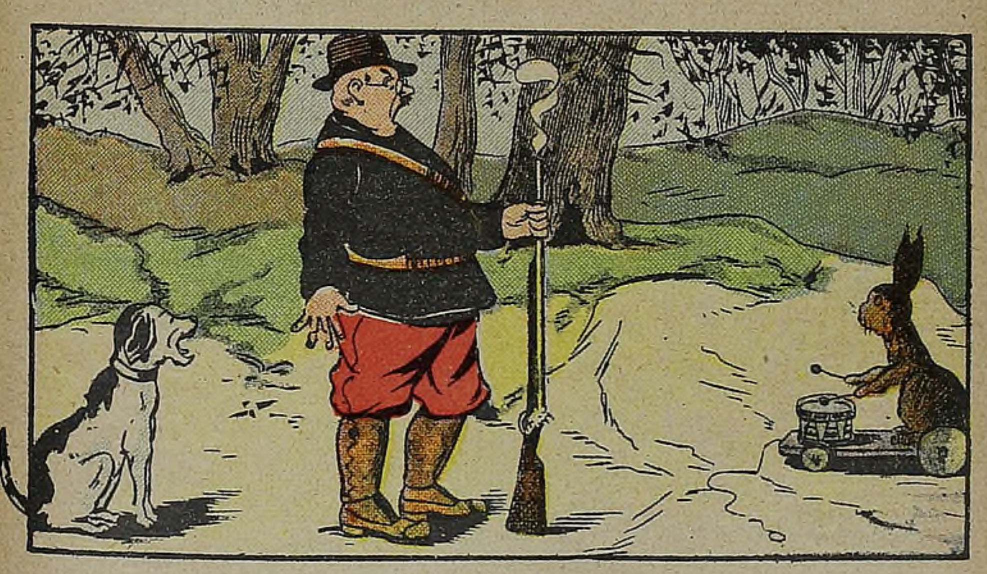
Un début de caza



¡Linda pieza!



¡Atención y apuntemos bien!



¡¡Ah!!

Revolucionarios platónicos



El hombre no vive sólo de pan, sino que necesita también el alimento del alma.

Así se explica que muchos vecinos de Madrid acudan á los teatros, á los cafés, á las sesiones del juicio oral y á las del Congreso en busca de emociones nutritivas.

Después de satisfacer las necesidades del estómago, buscan la alimentación del espíritu y se sitúan á la puerta de las Salesas «á ver si sucede algo», ó se arriman á las paredes del Congreso para preguntar al primer diputado conocido:

—¿A qué hora es hoy el escándalo? ¿Piensan ustedes destrozar el edificio por la parte de adentro? En ese caso, ¿podría usted facilitarme un par de billetes para traer á mi señora?

Hay una porción de caballeros pertenecientes al ramo de rentistas, ó al de jubilados, ó al de holgazanes empedernidos, que se levantan todos los días pidiendo al cielo que les proporcione algún espectáculo en la vía pública para poder distraerse; y en cuanto saben que se prepara una manifestación ó que va á ocurrir un escándalo gordo se lavan de prisa y corriendo cogen el bastón, llenan la petaca de pitillos y dicen á sus esposas respectivas:

—Vaya, abur. Yo me voy á ver *eso*. Si tardo más de lo regular, será porque me hayan herido involuntariamente ó porque me lleven á la cárcel por equivocación.

—¡Pero, Aniceto!—suele decir alguna esposa tímida.—¿Qué necesidad tienes tú de meterte en esas cosas?

—Yo no pienso meterme en nada. Voy como simple curioso, porque sabes que es una costumbre que tengo... Ea, hasta después, y no te olvides de mudarle el agua al mirlo.

Llegan al teatro de los sucesos y preguntan á cualquiera:

—¿No ha empezado *eso?* ¡Demonio! ¡Qué falta de formalidad! ¿Pues no decían que á las nueve en punto iban á comenzar los gritos subversivos?

Y después de pasar revista á los grupos y de colocarse á corta distancia de los inspectores de policía, á fin de leer en sus semblantes cualquier propósito terrible, van á tomar posiciones en el punto más estratégico para no perder un solo detalle.

Es tal su costumbre de escuchar las prudentes amonestaciones de la policía, que en cuanto ven á la pareja de orden público dirigirse hacia ellos, ya están diciéndola con los mejores modos:

—Sí, sí, ya sé que no puede uno pararse en la vía pública. No se molesten ustedes. Yo soy moro de paz y vengo aquí como mero curioso... Vaya, pásenlo ustedes bien.

Pero no abandonan el puesto por nada de este mundo.

En todas las algaradas que ha habido aquí de veinte años á esta parte, han figurado siempre como espectadores los mismos sujetos curiosos, de esos que viven alejados de las luchas civiles, pero que no pierden una función de palos públicos, aunque les amenacen de muerte.

Por ahí anda un sujeto canoso, con la cara llena de cicatrices y una pierna encogida, á quien conoce Madrid entero por haberle visto tomar parte en todas las manifestaciones celebradas desde la revolución hasta nuestros días, sacando de cada marimorena uno ó dos estacazos irremisiblemente.

—¡Pero, don Agapito! ¿Por qué se mete usted en revoluciones?—le dicen los amigos.

—¡Hombre! Yo no me meto; lo que hago es salir á enterarme porque no tengo nada que hacer, y si había de irme á Palacio á ver la parada, me voy á donde hay animación y movimiento.

—Pero siempre sale usted con cardenales.

—Ya estoy acostumbrado. Mire usted, este chirlo de junto á la nariz es de cuando el pueblo pedía la abolición de las quintas y matrículas de mar; este otro de la ceja me le hicieron cuando se promulgó la Constitución del 69; aquí tengo dos cardenales procedentes de otra manifestación pacífica contra los consumos, y la rotura de la pierna viene de las Carolinas. ¡Qué noche aquella! Yo estaba arrimado á un farol, oyendo cómo pedía la cabeza de Bismarck uno que tiene almacén de alcoholes en la calle de la Comadre, y de pronto ¡zas! me atizaron un palo en salva la parte, y desde aquel entonces no he vuelto á contar con la pierna para nada. Otra vez me llevaron á mi domicilio envuelto en una colcha empapada en aguardiente alcanforado, y así sucesivamente.

No haya miedo de que estos revolucionarios platónicos dejen de acudir á cuantas manifestaciones se celebren en la villa.

Los guardias ya les conocen, y las esposas respectivas les ven salir hacia el lugar del peligro, y dicen á la criada:

— Manuela, trae las vendas y el árnica para cuando regrese el señorito.

—¿Ha ido á la guerra?

—No; ha ido *á enterarse*, y siempre le pegan.

Luis TABOADA

EL VELLO

desaparece
para siempre

con un solo
estuche del

Depilatorio Azteca

En cada estuche van dos frascos: uno, para hacer caer el vello de la superficie; y el otro, liquido, para destruir totalmente para siempre la raiz. No daña el cutis.

Precio del estuche: **$ 15.—**

Háganse los pedidos á la Gran Perfumería de

Villalobos y Cía

ARTES, 651-Buenos Aires

SE ATIENDE TODA CORRESPONDENCIA Y SE REMITEN FOLLETOS Á QUIEN LO SOLICITE

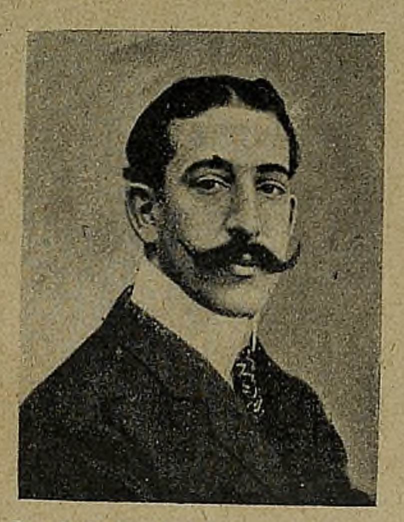


En globo á través de los Pirineos

Ha llamado con justicia la atención de cuantas personas admiran la intrepidez personal y se interesan por los adelantos científicos, el viaje aéreo que acaba de realizar el aeronauta y sportman español don Jesús Fernandez Duro, que ha ganado en brillante lid la copa de oro ofrecida al que consiguiera atravesar en globo los Pirineos, empresa en que habían fracasado el conde de la Vaulx y otros aeronautas famosos.

El relato de tan audaz travesía, hecho por el mismo señor Fernandez Duro, dice más en su modesta sencillez que cuantas narraciones pudieran idearse para dar relieve á esta fantasía realizada de un Verne ó un Poe. Oigamos, pues, al afortunado y valeroso viajero:

Si alguna dificultad ofrece el pasar los Pirineos en globo, no es precisamente la altura de los picos, pues un globo de 1.600 metros cúbicos con un aeronauta solo, bien puede elevarse á más de 4.000 metros y sostenerse en tal altura durante algunas horas. La dificultad consiste en poder aprovechar las pocas ocasiones de que un viento Norte sea persistente, lo cual suele ocurrir solamente en Enero y Febrero.



Don Jesús Fernández Duro, presidente del «Aéreo Club» de España, que acaba de atravesar los Pirineos en su globo «Cierzo».

Así instalado desde el día 20 de Enero en Pau, y mi globo en aquel gasógeno, di orden de que tan pronto como en una madrugada viesen desfilar las nubes hacia el Sur, empezasen á inflar á las seis para poder soltar seis horas después y pasar el Pirineo de día, teniendo toda la tarde para navegar y descender, de día aún, en un terreno poblado y relativamente accesible, siendo lo más peligroso descender sin luz en terreno accidentado.

El día 22, á las seis de la madrugada, observé que, aunque lloviendo, las nubes se dirigían hacia el Sur, y dos horas después ya estaba yo en la fábrica de gas de Pau, ingratamente sorprendido de que nadie se había cuidado de hacer inflar mi globo. Pongo automóviles y teléfono en movimiento para empezar á inflar. ¿Cambiará el tiempo mientras? Además, no tendré luna y me será imposible orientarme. No exagero si digo que las seis horas de la operación me parecieron siglos.

Mientras, telegrafío á un amigo de San Juan de Luz que me contesta: «Cielo despejado, pocas nubes pero altas se dirigen al Sur».

Ya no dudé más, y á las cuatro de la tarde hice soltar el «Cierzo», obligado por la ocasión, sin lámpara siquiera para observar la brújula y el barómetro si la noche me cogía sobre el Pirineo, es decir, sin poder descender; pero salvar aquella barrera, era para mí una obsesión desde hace meses, y su fuerza me hubiera impelido á mayores disparates.

A las cinco, pues, de la tarde del 22 de Enero, con nubes á 1.000 metros, caminando al Sur, salí de Pau. Del primer salto me colocó á 700 metros y observó que no avanzo; tiro lastre, y á los 1.000 empiezo á moverme debajo de las nubes, porque no puedo arriesgarme á perder de vista la tierra para no exponerme á un mal encontronazo.

Llevo la mediana velocidad de 20 kilómetros por hora en un principio; el panorama es encantador, dominando Pau, Olorón, Tarbes, Lourdes, Argelés y el curso del «Gave». Después el globo tiende á bajar y arrojo más lastre para equilibrarlo; atravieso una nube muy densa y encuentro el equilibrio á 1.500 metros, pero no veo tierra. Aún así decido continuar á esa altura. A las seis tengo nubes arriba y abajo, camino con ellas y la luz va desapareciendo. ¿Seguiremos en buena dirección? Dejo bajar el globo y, á la escasa luz que ya hay, surge á mis pies una blancura inmensa, estoy ya sobre los Pirineos y una línea negra dibuja un arroyo.

Aún puedo ver la brújula, y veo que seguimos con buena dirección Sur y viva velocidad.

Pronto arrojo lastre para no tropezar en cualquier picacho á más de 2.000 metros.

Las nubes me envuelven y las tinieblas son completas, y enciendo un cigarro para, á su luz, observar el barómetro y el «Statóscopo», y apenas logro leer la altura. Más difícilmente aún puedo ver el polo de la brújula, pero me convenzo de que esta luz me bastará cuando pueda bajar y orientarme.

El «Cierzo» sufre desequilibrios muy bruscos, la temperatura baja de cero y aun tengo que equilibrarme a 3.500 metros; á las seis y media empiezo á descender, y en la lucha voy gastando lastre. Unas vibraciones que noto en la barquilla me indican que la «cuerda-guía» (de 80 metros de largo) que llevo suspendida, toca, de salto en salto, en tierra y, sin embargo (tan bajas van las nubes), no me he apercibido de tan terrible vecindad. Rápido voy á arrojar lastre, cuando sufro en la barquilla una fuerte sacudida; la cuerda se había enredado en algún obstáculo; lanzo dos sacos y voy á cortarla, cuando el globo se abate contra una ladera y la barquilla choca contra la nieve. Pero, en ese momento, una fuerte ráfaga y el globo tan á tiempo aligerado me remontan, desprendiéndome bruscamente del obstáculo, y sin perder mi «cuerda-freno», que tan preciosa puede serme en esta noche.

El frío es intensísimo, y el barómetro me indica que estoy á 3.500 metros, que procuraré conservar, escarmentado.

A las siete, las nubes desaparecen como por encanto, y á mi vista surge un cielo estrellado, con tal cantidad de estrellas y de tan intenso fulgor como nunca vi y por la razón de la pureza de la atmósfera en tales regiones. La espléndida constelación de Orión luce en el horizonte, y aún más al Sudeste la estrella más hermosa del cielo, «Sirius», parece reavivada para acompañarme con su luz y guiarme en tan espléndida é inmensa soledad. Si dijera que

en aquel momento no me sentí orgulloso, mentiría. Además, mi orgullo en aquel momento no era personal por mí. ¡¡Me sentía orgulloso de ser hombre...!! Tan orgulloso, como confuso un momento antes, formando entre las nubes un núcleo sólido y, como ellas, caminando ciego, sin poder variar ni aún conocer mi rumbo.

Para que mi satisfacción fuera completa, tan pronto como separé la vista de las estrellas, otras lumbres aparecieron á mis pies que marcaban ya los pueblos de las estribaciones Sur del Pirineo. El macizo, pues, de la cordillera, el mayor peligro, estaba salvado y la Copa del Club de Burdeos ganada.

Ahora me convenía seguir para asegurarme la posesión, evitándome otro competidor, y á ello me resolví, luchando con la tentación de dejarme descolgar junto alguno de aquellos pueblecillos; allí había gentes aún despiertas, ¡y fuego! ¡y camas! y yo tenía mucho, muchísimo frío; el termómetro señalaba la temperatura de 18 grados bajo cero, tremenda para cualquier español, aún siendo robusto. Un mayor núcleo de luces me hace sospechar si será Jaca; me sobrepongo á la debilidad de bajar á buscarme una limpia cama y, pues la dirección es buena, sigo ahora que ya veo. Es decir, veo relativamente, pero, en fin, me oriento. Las oscilaciones del globo me hacen gastar tanto lastre que á las ocho sólo me encuentro con 12 sacos de los 30 que embarqué en Pau. Empiezo á subir y estoy a 4.000 metros cuando un ruido insólito, que en algo se parecía al rasgar de una tela, me sobrecogió; y es que en tales y tan silenciosas regiones cualquier ruido sorprende. Miro con ansiedad el «Statóscopo» y me tranquilizo, pues continúo subiendo; más tarde, al descender, comprendí que la causa del alarmante ruido fué producido por el resquebrajamiento de la capa de nieve que cubría el globo, de un espesor «sólido» de cerca de dos milímetros.

El frío es tan intenso que todos los abrigos no me bastan, y suspendiéndome del anillo que une la barquilla, hago flexiones y me reanimo.

La dirección es buena, el globo va equilibrado, son las once y desde las ocho no he vuelto á gastar ningún lastre; á las once y media empieza el globo á descender lentamente y lo dejo acercar á tierra. El barómetro marca 2.000 metros y la «cuerda-freno» toca al suelo; debo, pues, encontrarme sobre una cordillera, tal vez Moncayo ó Pico-Urbión, y al querer echar lastre le encuentro solidificado y tengo que sacrificar entero un saco. Lo mismo me sucede al tratar de cenar unos emparedados «glacées» y hecho bloque el frasco del vino.


El globo «Cierzo» atravesando los Pirineos

A la una y media diviso una gran claridad á mi derecha; una gran iluminación que no debe ser otra que Madrid, en cuyo caso llevo muy buena velocidad y llegaré al Mediterráneo antes del día quizás; dejo al globo bajar, toco la bocina y el eco tarda en repercutirme muy poco, lo cual me demuestra que estoy cerca de tierra, y me propongo seguir la llanura manchega arrastrando la «cuerda-freno», como me lo demuestran al poco tiempo las intermitentes vibraciones que siento en la barquilla.

Por lo que veo á la sola luz de las estrellas, debo llevar velocidad de 20 kilómetros por hora, siempre al Sur. Sobre las tres veo grandes manchas negras y pronto reflejado el cielo; son sin duda las grandes lagunas de Quero, en las que mi cuerda despierta á los patos que se levantan acompañándome con estrepitoso graznido. En tal momento, la cuerda tropieza con el tejado de una casa cuyo alero y tejas vienen al suelo con escándalo y lanzo lastre por lo que pudiera sobrevenir y por no enredar los hilos del telégrafo. A 3.000 metros atravieso una densa capa de nubes, y así sigo entre 2.000 y 4.000 hasta las cinco y media de la mañana en que me temo la proximidad del mar. Por primera vez acudo á la válvula para bajar, y tan á tiempo, que deduzco que estoy sobre una montaña; toco la bocina, que tarda en repercutir dos segundos, señal de que estoy á 300 metros del suelo y á 1.700 de altura. Puede, pues, ser ya una estribación de Sierra Nevada, y es hora de pensar en descender, pues detrás está el mar y más allá, algo peor, el inhospitalario y temible Marruecos.

Empieza felizmente á alborear, lo que me ayudará muy bien para descender.

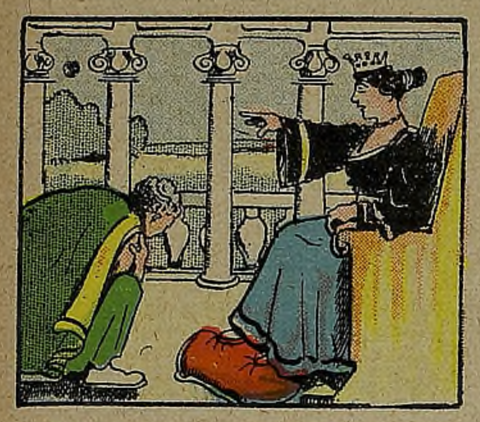
Abro, pues, la válvula, desciendo más y puedo percibir una llanura sobre la que arrastra ya la «cuerda-freno». Voceo y toco hasta que algún humano me diga dónde estoy y pueda ayudarme. Por fin, una voz me contesta y me dice que estoy sobre Guadix, á 7 kilómetros del pueblo y que tiene á mi disposición un carro. El viento es suave; abro la válvula y un momento después saltaba de la barquilla.

Había, pues, recorrido 750 kilómetros en catorce horas, y estaba asegurada en mis manos, sin temor á competencia, «la Copa de los Pirineos».

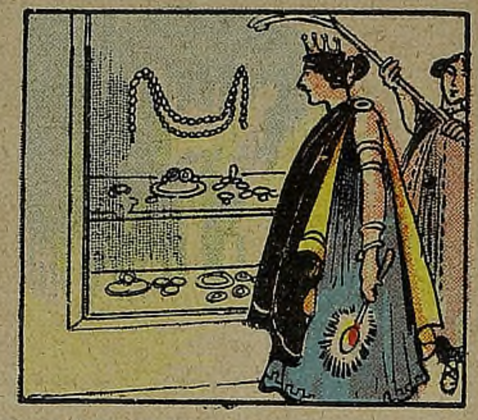
FERNÁNDEZ DURO.

LA MEJOR TINTURA PARA EL CABELLO
MIXTURA BROUX
Introd. G. MOUSSIÓN - Bs. As.
EN VENTA EN LAS PELUQUERÍAS Y FARMACIAS

La clemencia del emperador



Habia una vez, hace mucho tiempo, una emperatriz romana famosa por su crueldad con los súbditos.



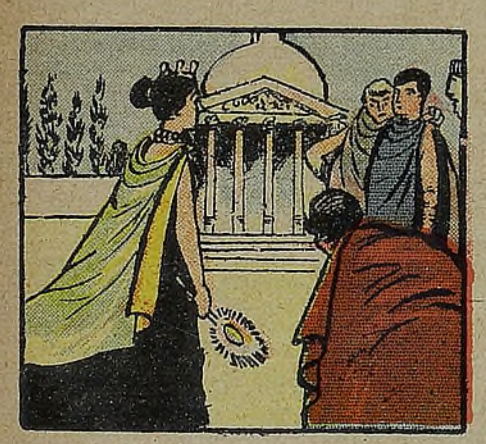
Cierto dia, al atravesar una calle de la capital, vió en la vidriera de una joyeria un espléndido collar de perlas que le parecieron de un oriente incomparable.



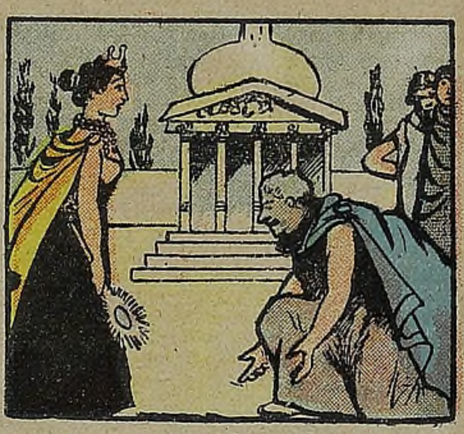
De vuelta en el palacio, fué á ver al emperador y le suplicó que le permitiese comprar aquel adorno.



El emperador, que era tan bueno como mala era ella, no le negó el regalo, y al dia siguiente mandó comprar la joya que era de mucho precio.



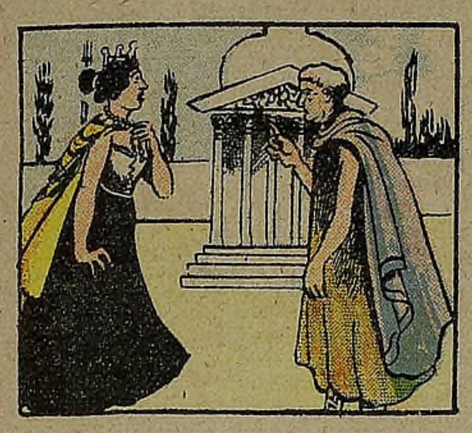
Unos dias después, habiéndose adornado con el collar la emperatriz para asistir á una ceremonia, se extrañó mucho de oir cuchicheos á su paso.



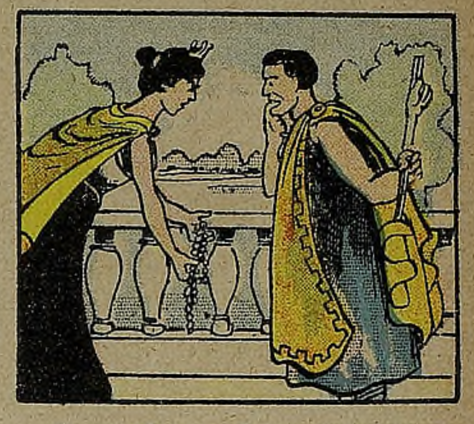
Tanto le preocupó la cosa que, acercándose á un grupo, preguntó cuál era la causa de aquellos rumores.

Entonces un hombre, después de saludarla, le dijo:

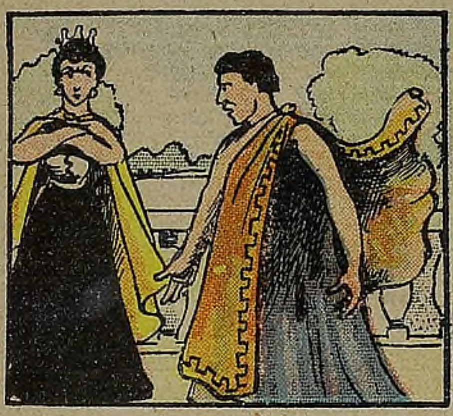
La clemencia del emperador



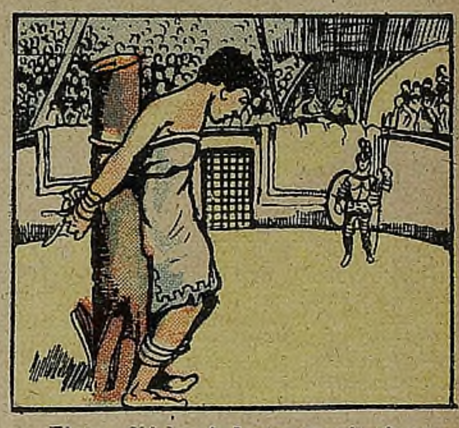
—¿No sabes que el collar con que te adornas es de perlas falsas? Entiendo bastante de perlas para poder asegurarlo.



Al escuchar eso, la emperatriz montó en cólera y fué á ver al emperador, á quien pidió un castigo terrible para el joyero que la había engañado.



El soberano, clemente y bondadoso, quería que la pena fuera proporcionada al delito; pero, ante el furor de su esposa, prometió que arrojaría al joyero á las fieras del circo.



El rey dió las órdenes consiguientes y, llegado el día de la expiación, el pobre hombre fué conducido al circo lleno de gente, donde le dejaron amarrado más muerto que vivo.



Desde el palco imperial, la emperatriz, ávida de venganza, seguía ferozmente las expresiones de terror que se dibujaban en el rostro del desgraciado, cuando el emperador hizo una señal, se abrió una reja y apareció....



...en vez de una fiera, un corderillo que, triscando, fué á acariciar al pobre hombre. Como la emperatriz manifestase su descontento, su esposo le dijo:

—He castigado al criminal con la ley del talión. El te engañó y ha sido engañado también.

Los hombres sándwiches



—¡Adiós, che, Clodomiro!—exclamó Capuchín atravesando la calle para reunirse con su amigo Clodomiro Polpetti.—Recibí ayer una tarjeta tuya. ¿Te has mudado de casa, por lo visto?

—He tenido que hacerlo para estar cerca del centro de mis negocios.

—¿Tus negocios?

—Sí; mi tío me ha ofrecido un puesto en su casa de banca y todos los días debo ir á la Bolsa.

—¡Hola! te has creado una verdadera posición. Estarás contento ¿eh?

—Sí y no.

—¿Por qué sí y por qué no?

—Estoy contento por mi puesto... pero no puedo habituarme á las costumbres de los señores bolsistas.

—¿Qué dices? ¿Esos señores tienen acaso costumbres...?

—Disparatadas. Figúrate que entre ellos es corriente dar bromas de las pesadas, especialmente á los novatos.

—No es posible.

—Como te lo digo. Uno de los bromazos consiste en quitarme la galera sin que yo sorprenda al autor de la gracia. Dejo el sombrero en el guardarropa y, al salir, me lo encuentro apabullado.

—Gente que debería ser tan seria...

—¡Peores que colegiales, Capuchín!... Y no se limitan al sombrero. A menudo, un puntapié anónimo, otra vez un cartelito que me clavan en la espalda, con una frase burlona ó injuriosa...

—¿Y tú soportas todo eso?

—¡Qué he de hacer! Son todos contra uno...

—Pues si son todos contra uno, señal de que todos ellos son unos cobardes; enséñales los dientes un día y verás el resultado.

—Gracias por el consejo; le seguiré.

***

Al día siguiente, al llegar Clodomiro cerca de la Bolsa, encontró una larga fila de hombres sándwiches —eran lo menos veinte—á la que seguía, riendo, una compacta multitud.

Se acercó y en uno de los carteles leyó nuestro hombre estas palabras, escritas en gruesos caracteres:

CLODOMIRO POLPETTI

ES UN IMBÉCIL

¡Aquello era demasiado! Hasta en las calles se quería ponerle en ridículo.

Penetró en la Bolsa, resuelto á armar un escándalo.

El primer colega que encontró fué un joven corredor, bromista encarnizado.

—¡Buen día, querido! — dijo éste. — Le felicito. Su mérito, que aquí ya reconocíamos todos, será en adelante apreciado fuera de aquí, gracias á la inteligente *rèclame* que ha ideado usted...

No pudo continuar.

Dos trompadas fenomenales le dejaron mudo.

Los demás corredores, que se disponían á secundar la broma, se quedaron atónitos. Clodomiro dijo en alta voz:

—Todo el que quiera algo por el estilo, que salga. En cuanto al autor de tan espiritual bromita, no tardaré en saber quién es, y quedará escarmentado.

Nadie chistó.

—Decididamente — pensó Clodomiro — Capuchín está en lo firme.

Al salir de la Bolsa, volvió á encontrar la fila de hombres sándwiches. Se acercó á un cartelón y leyó el nombre de la litografía, á la que llegaba momentos después en un coche de plaza.

Oponía al principio dificultades el dueño, para decir el nombre del cliente que le había encargado los carteles; pero un billete de cien liras le desató la lengua:

—Esta es la tarjeta de mi cliente.

Tomóla Clodomiro y leyó:

CLODOMIRO POLPETTI

CORSO NUEVO — MILÁN

Era su propia tarjeta de visita.

—¡Miserable Capuchín! ¡Buen tiro!

Y mientras, estaba por guardarse la tarjeta, insinuóle el litógrafo:

—Disculpe, la preciso. Este señor ha de venir mañana á las 11 a. m. á arreglar cuentas.

—Y las arreglaremos, mi amigo. ¡Vaya si las arreglaremos! ¿A las 11 a. m., no? Pues bien, hasta las 11.

ANDRÉS BELLI.



PROGRESO EN LA FABRICACIÓN
de CIGARRILLOS!..

OFRECEMOS AL PUBLICO
LOS CIGARRILLOS



ESPECIALES

NUEVO ENVASE "**CARTERITA**"

á 20 cts.

PARA SU ELABORACIÓN
EMPLEAMOS LOS MEJO-
RES TABACOS HABANOS

RODRÍGUEZ y D'AMICO Bs. As., Alsina 1241-43

El toro de Colasín



Colasín es el azote de los animales de la chacra. Cada día inventa una cosa para atormentar á las gallinas y los patos.



Una vez, persiguió al perro con una horqueta. El pobre animal se refugió en su casita....



....pero el diablillo lo desalojó muy pronto.



¿Y qué se figuran que hizo? Le amarró la horqueta, de manera que pareciera un toro. El animal fastidiado se quedó inmóvil.



El muy pícaro fué entonces á buscar á su padre y le dijo:

—¿Quieres venir á ver un animal raro? Pero apenas echaron á andar....



....el perro se precipitó hacia ellos y Colasín recibió un buen horquetazo debajo de la espalda. Un día entero se estuvo rascando, arrepentido de su mala idea.



EL VELLO

Desaparece con el uso

del

DEPILATORIO MARTINS

Su efecto es instantáneo é infalible, sin dañar el cutis en lo más mínimo, siendo muy útil para las señoras y señoritas que tengan vello en el rostro ó en los brazos.

Precio: 1.50 el frasco

En venta en todas las Droguerías y Farmacias

PRODUCTOS FARMACÉUTICOS

DE

"La Fármaco-Argentina"

(Sociedad Anónima)

BUENOS AIRES — FLORIDA, 765

BIBLIOTECA "PATRIA"

MADRID

Publica novelas, cuentos, etc., premiados en concursos públicos y obras fuera de concurso debidas á los más distinguidos literatos españoles.

La mejor recomendación de esta «Biblioteca» es decir que ha merecido alabanzas de literatos como los Sres. Pereda, Menéndez Pelayo, Palacio Valdés, Fastenrath, Duque de Rivas, Silvela, etc.

Los tomos que publica contienen preciosos grabados de artistas españoles de gran nombradía y cubiertas tiradas á 6 colores con el retrato del autor de cada obra.

PATRONATO PRINCIPAL

Excmo. Sr. Marqués de Comillas
» » *Conde de Bernar.*
» » *Conde de Canilleros.*
Iltmo. Sr. Barón de Villagayá.
Excmo. Sr. D. Joaquín Sánchez de Toca.

OBRAS PUBLICADAS Y EN PREPARACIÓN

de Menéndez Pelayo, José Zahonero, Alfonso Pérez Nieva, Conde de las Navas, Angel Guerra, Felipe Mathé, Teodoro Baró, Marqués de Villasinda, etc., etc.

Precio: CUATRO REALES

Pídanse en todas las Librerías de la República.




LOS CIGARRILLOS
PARIS
SON LOS MEJORES
Paris

Los funerales de Norodom I, rey del Camboje

El 24 de abril de 1904, Prea-Bat-Samdach-Prea-Norodom, rey del Camboje, Divina Majestad, Señor del Mundo, (para sus súbditos) falleció en su palacio de Pnom-Penh, á los 46 años de reinado.

Su cadáver fué saturado de mercurio que debía secarlo y luego se puso encogido en un cilindro de oro macizo preciosamente cincelado.

Durante 21 meses, permaneció expuesta esa urna de oro en una sala del palacio real donde día y noche los bonzos recitaban oraciones y las mujeres iban á prorrumpir en lamentos.

Al principio de este año, debía procederse á la cremación de los restos reales y con tal motivo la capital cambojiana ha sido teatro de grandes ceremonias. Estas duraron 15 días para los funerales de Norodom y otros 15 para los de su esposa, los de la esposa del rey actual y una porción de miembros de la real familia.



La procesión que precedía á la urna dando la vuelta al pabellón crematorio

Norodom I había dispuesto por testamento que se invirtiese en sus exequias una suma equivalente á $ 40.000 oro.

En una de las explanadas próximas al palacio se levantó el pabellón crematorio ó «men», verdadero monumento de 65 metros de altura. El 2 de enero se bajó la urna y se sacó el cuerpo que fué lavado, adornado y colocado al día siguiente, en la parte superior del «men». Siete días quedó allí el cadáver hasta la incineración, tiempo durante el cual no cesaron las solemnidades.

El 4 de enero tuvo lugar la gran procesión fúnebre y el día 11 se incineró el cuerpo en una urna de madera, poniendo fuego á la pira el rey actual Sisowath.



La procesión. Carro con la urna que contenía los restos del rey

Tienda LA IMPERIAL

VICTORIA 802
ESQ. PIEDRAS

LA MEJOR SURTIDA
* DE LA CAPITAL *

DE HERNÁNDEZ Hermanos

LA QUE VENDE MÁS BARATO

La que tiene mejor gusto para la selección de sus compras en Europa, y la que presenta:

La más notable y grandiosa colección de modelos en confecciones de tapados, capas, cuellos, etc., de paño y de piel elegidos en los grandes talleres de moda de Paris.

La única casa que recibe en todos los vapores las últimas novedades de las capitales europeas.



La única casa que presentará en la capital el más colosal y variado surtido de géneros de invierno, que pondrá en exhibición á fines de Marzo

Ocasión de sedas para semana santa

Brocatos desde 2.50, 2.80, 3, 3.25, 3.50, 3.90, 4.50, 5, 5.50, 6, 7, 8 y 9

Sedas, pieles de seda, mesalinas y luisinas negras y colores lisos y en todos los dibujos de 1.50, 2, 2.30, 2 50, 2.80, 3, 4.50, 5, 6, 7, hasta 8 $.

Cortes de chantilly negros á 30. 35, 40, 45, 50, 60, 70, 75, 80, 85, 90, 100 y 110.

Lencería y géneros blancos

Usos domésticos en todas las clases y anchos, de 0 60. 0.70, 0.80, 0.90, 1.00, 1.10, 1.20 1.30 $.

Madapolanes para sábanas á $ 1.30, 1.50, 1.80, 2, y 2.25.

Alemanesco para manteles á $ 0.80, 1, 1.20, 1.30, 1.50, 1.80. 2, 2.50, 3, 4 y 4.50.

Juegos de manteles, de alemanesco de hilo para mesa de 14, 16, 18, 20. 25, 30, 40 y 60 $.

Juegos de manteles blancos y de color para té, de 8, 10, 12, 14. 15. 20 hasta 35 $.

Manteles sueltos de 8, 10, 12, 14 y 18 $.

Espléndido surtido en géneros de lana y seda negra y de colores, en todos los precios.

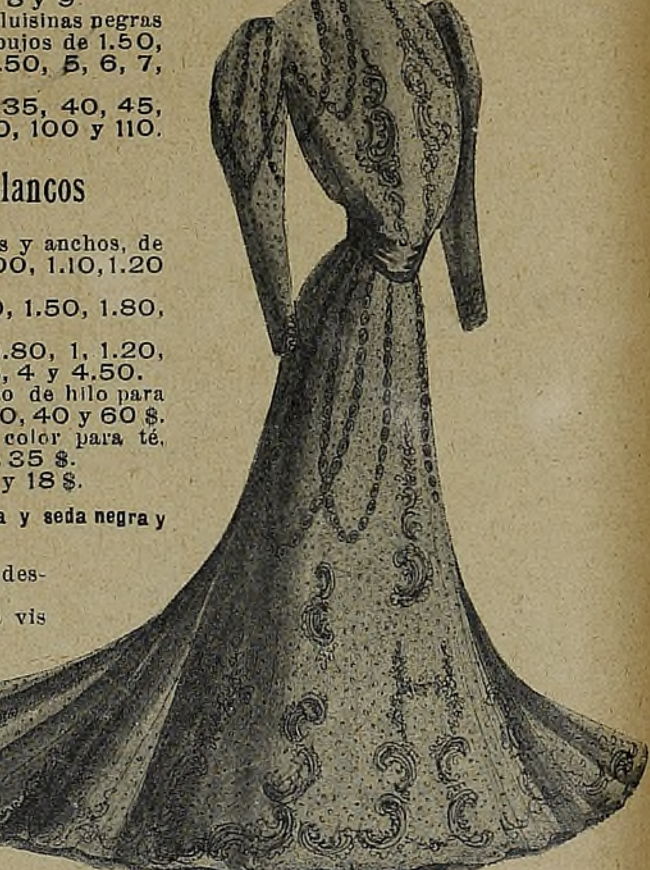
Cortinas largas para vidrios el par desde 2 has a 12 $,

Cortinas largas para vidrios vis á vis desde 1.50 hasta 10.

Cortinas largas para vidrios para puertas de salas desde 8 hasta 30 $.

Estores desde 14 á 35 $.

Carpetas para mesas, de yute, paño y felpa desde 3 hasta 100 $.



Corte n.º 42291 de chantilly negro, pura seda á $ 90

El casamiento de Miss Roosevelt

La familia de Mr. Nicolás Longworth esposo de la hija del presidente Roosevelt, ha residido desde hace muchos años en la casa de Rookwood, en Cincinnati. A esa casa irán á vivir los desposados cuando Mr. Longworth se retire del Congreso. La propiedad, que se encuentra en la parte más aristocrática de Cincinnati, se

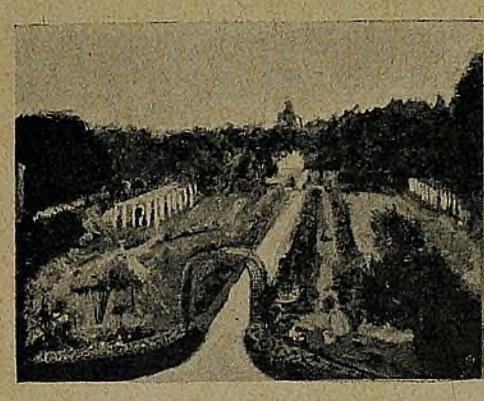


La hija del presidente y Mr. Nicolás Longworth

pues, según dicen, la abuela y el tío le regalaron cheques en la boda.

Cuéntase que antes de subir Mr. Roosevelt á la presidencia, acostumbraba á decir: «Tengo que mantenerme en la gracia de Alicia para poderle pedir prestado dinero algún día. Es la única de la familia que tiene alguno».

Lo alegre de



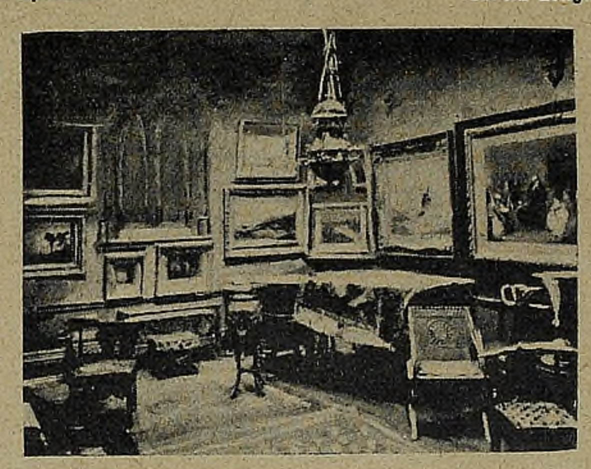
El jardín de Rookwood, casa de los desposados



Rookwood en Cincinnati (Ohio), casa de la familia Longworth

halla actualmente ocupada por Mrs. Longworth viuda del finado juez Nicolás Longworth, padre del esposo.

Los norteamericanos parecen muy satisfechos por la elección que realizó la hija del presidente, pues temían que se casara con un príncipe extranjero. De todo se va haciendo ya cuestión inter-



La galería de arte y la sala de música en Rookwood

su carácter, su vivacidad y su afición á los sports dieron mucha fama á Miss Alicia Roosevelt, que monta á caballo tan bien como su padre, puede trepar á los árboles con facilidad y sabe manejar un automóvil como el más hábil «chauffeur». Ya sabemos que Miss Roosevelt coronó su popularidad con el viaje principes-



La madre de Mr. Longworth

nacional. Aunque no rica, como suelen serlo las jóvenes distinguidas de los Estados Unidos, la hija del presidente posee una pequeña fortuna propia que se acrecentará á la muerte de su abuela.

Ya se ha acrecentado

co al oriente del Asia.

Los potentados se inclinaron entonces ante ella y su figura eclipsó hasta la del secretario Mr. Taft y eso que el secretario es muy difícil de eclipsar, por ser hombre que pesa lo menos 300 libras.



El padre de Mr. Longworth

CASA ANTIQUEIRA

* * FLORIDA esq. CORRIENTES * *

Salón de Señoras

Servicio Esmerado



Pompadour N.° 2.—Precio $ 15.00

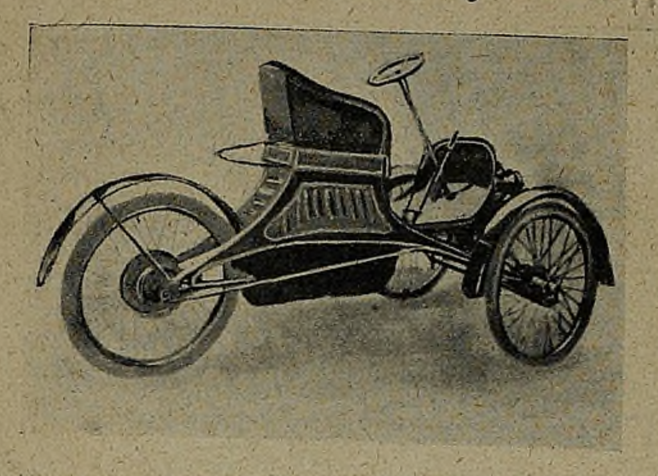


Pompadour N.° 3.—Precio $ 20.00 Pompadour N.° 4.—Precio $ 25 00

Recomendamos muy especialmente á nuestra distinguida clientela los modelos de postizos «POMPADOUR», que llaman justamente la atención por su elegancia y naturalidad.—Atendemos con toda preferencia las órdenes qus se nos dan, tanto de la capital, como de cualquier punto de la República.—Salón Especial para Peinados.—Ondulación «Marcel».

ANTIQUEIRA y STAIANO FLORIDA esq. CORRIENTES

Unión Telef. 489 (Avenida)



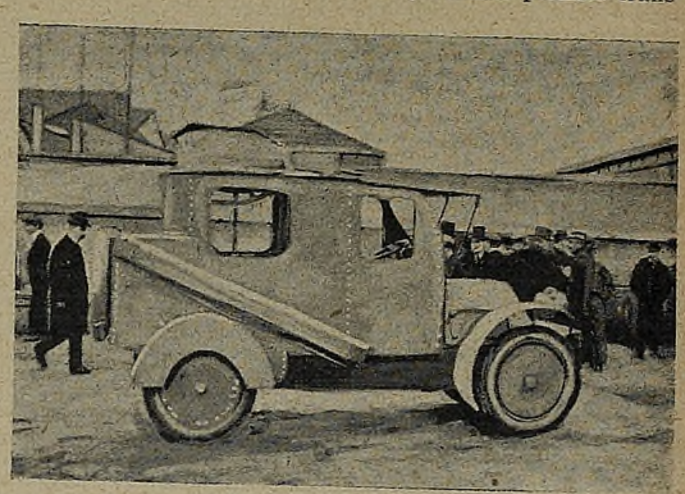
Nuevo automóvil económico ideado por don Lorenzo Sanchís

AUTOMÓVILES BARATOS. — El nuevo modelo de automóviles presentado por su autor don Enrique Sanchís en el Salón de Automóviles de París, es un invento verdaderamente útil, porque mediante él no seguirán los mencionados vehículos siendo patrimonio exclusivo de las clases opulentas de la sociedad.

El inventor, ingeniero jefe de la expedición de obreros españoles en el extranjero, ha obtenido con su coche «triauto», para una sola persona, y su «quadriauto» Sanchís para dos, un triunfo merecido.

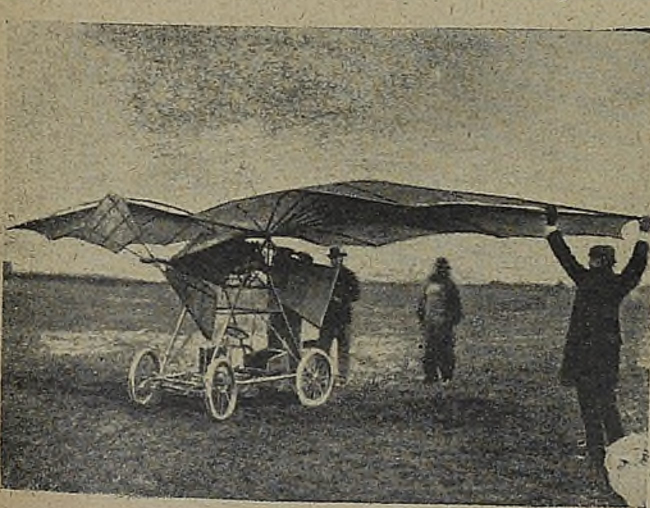
El motor del «triauto» es de cuatro caballos y cuatro cilindros con circulación de agua, sistema expresamente construído para este coche, que alcanza una velocidad de 45 kilómetros por hora; lleva un depósito de esencia para 100 kilómetros, y cuyo costo no excede de 1.500 francos. El precio del «quadriauto», es de 2.000 francos.

NUEVO AUTOMÓVIL DE GUERRA.—Al ministro de la guerra de Francia, Mr. Etienne, fué presentado hace poco un automóvil de guerra, verdadera fortaleza pequeña que se traslada con una velocidad de 45 kilómetros por hora. Esta nueva máquina ha sido construída por Charron, Girardot y Voigt en Puteaux, junto á París, para el gobierno ruso que, según dicen, ha encargado unas treinta más. Es de color pardusco, no siendo visible á un kilómetro, pesa 3.000 kilos con cinco hombres y 5.000 cartuchos, puede caminar por tierras labradas á razón de 30 kilómetros por hora y sube las más empinadas cuestas. La torrecilla donde van los soldados lleva una ametralladora Hotchkiss que dispara 600 tiros por minuto. Un juego de persianas permite transformar inmediatamente el coche en un fortín desde el cual se explora el campo. Los resortes y los ejes están reforzados y blindados y las ruedas, blindadas igualmente, llevan neumáticos con cámaras de aire que contienen una disolución especial la cual permite rodar un cuarto de hora después de atravesados de parte á parte los neumáticos. El coche transporta dos ruedas de repuesto y dos rieles para pasar fosos.



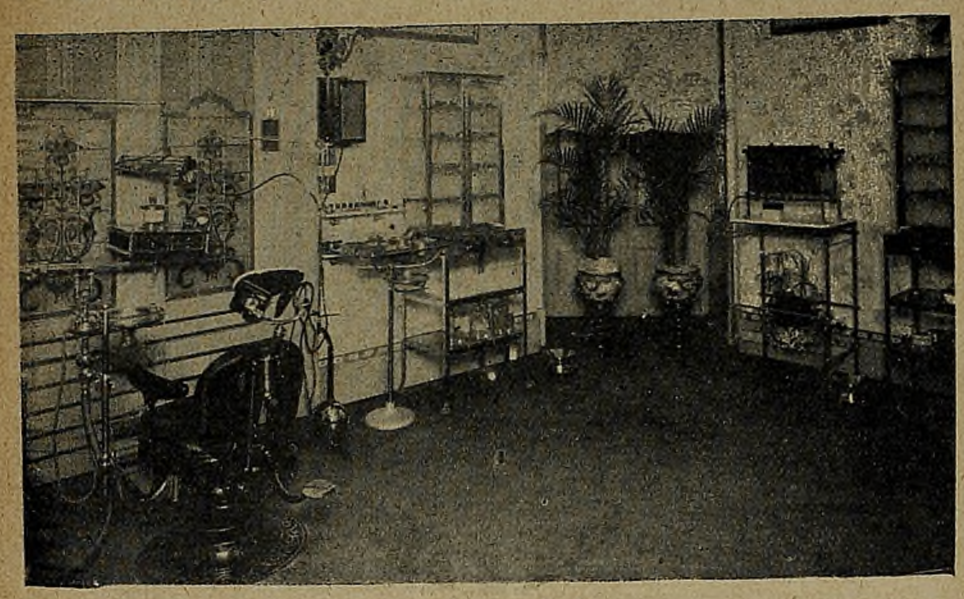
Automóvil acorazado construído en Francia y presentado al ministro de la guerra francés

AUTOMÓVIL AÉREO.—El aeroplano de que es inventor el mecánico francés Mr. Vuia, es un mecanismo sencillísimo. El motor se halla instalado sobre el esqueleto de una caja con ruedas. Impúlsase al aparato, que adquiere extraordinaria velocidad, deslizándose primero sobre un pavimento liso y sosteniéndose después en el aire con sus grandes alas.



El aereoplano inventado por Mr. Vuia

El Consultorio Dental del Sr. Fernández Sanz



Vista del Consultorio

Amablemente invitados por el señor Fernández Sanz, dentista de nuestra Facultad de Medicina, un núcleo de amigos, clientes y colegas, se reunieron la noche del 23 de Febrero á fin de inaugurar el consultorio reformado, que tiene establecido en calle Victoria 913 hace cinco años El señor Fernández nos manisfestó que acababa de volver de Europa, después de una jira de ocho meses por las principales clínicas del viejo mundo, de donde ha traído todo el mobiliario y el instrumental más moderno y perfeccionado que ha podido encontrar. Al mismo tiempo hemos visitado las instalaciones, que podemos llamar regias, pues no se ha omitido gasto alguno para dotarlas de todos los aparatos necesarios que la asepsia moderna requiere. Para mayor garantía de su clientela tiene todos los aparatos necesarios para la perfecta esterilización de los instrumentos, como así mismo la última, mejor y más perfecionada máquina para anestesia general, con lo cual se obtiene el desiderátum de las extracciones y operaciones sin dolor, sin el menor inconveniente para el paciente. Igualmente visitamos el notable taller mecánico donde ha introducido grandes novedades como el horno de fundir porcelanas para construir dientes y obturaciones invisibles, idénticos á los naturales.

Un selecto grupo de invitados asistió al acto de la inauguración del consultorio, figurando en él varios doctores.

Damos una vista fotografica del gabinete de operaciones, que puede dar una idea del gusto y confort con que está instalado; pero en cuanto á la perfección y adelanto de los instrumentos y aparatos de que se sirve el señor Fernández en sus operaciones cuanto digamos es poco y solamente una visita detenida podrá permitir que se aprecie debidamente el mérito de cuanto allí figura.

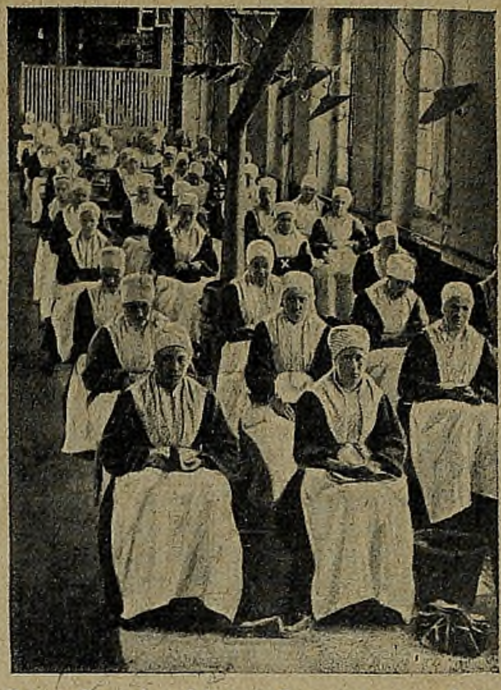
En una visita, que haremos muy en breve al gabinete odontálgico del Dr. Fernandez, tomaremos nuevos datos para ampliar esta información, y como resultado de ella en el número próximo presentaremos el laboratorio mecánico donde se construyen las piezas y materiales que el señor Fernández utiliza en los diversos casos que se ofrecen á su habilidad de operador, ya tan reconocida.



Concurrentes á la inauguración



La prisión de Teresa Humbert. La famosa Mme. Humbert, inventora de aquel tesoro que causó tantas víctimas, ha ido pasando en la prisión el tiempo de su condena, no tan abatida como otros miembros de su familia que permanecieron en libertad. Su entereza y energía no se han desmentido en esta dura prueba.



Fotografía de la prisión de Rennes donde se halla Teresa Humbert. La figura de la heroína de los cien millones está marcada con una cruz.

Monumento á víctimas de la guerra en Eastbourne. Los periódicos ingleses dan cuenta de la inauguración de un monumento elevado en Eastbourne á los soldados del 2.º regimiento Royal Sussex que cayeron en Egipto y la India de 1882 á 1902. La ceremonia, efectuada el 8 de febrero, fué realizada por el duque de Norfolk que vestía el uniforme de la Yeomanry. La estatua es obra de M. Goscomb John.

Los funerales del rey Cristián IX. Agregamos una nueva vista á la nota que dedicamos á los funerales del rey Cristián IX de Dinamarca.

Antes de ser llevado el cadáver á la catedral de Roskilde, se colocó en el Hall del Jardín en el palacio, adonde se llevaron muchas coronas. Dos centinelas á la puerta uno de los cuatro ayudantes del rey y un lacayo eran las únicas personas que estuvieron cerca del féretro.

Fallecimiento del cardenal Perraud. El cardenal Perraud obispo de Autun y miembro de la Academia Francesa, falleció el 10 de febrero, tres días después de haber cumplido 78 años, víctima de una neumonía que contrajo en el ejercicio de su ministerio pastoral.

Originario de Lyon, el venerable prelado, se había dedicado primero á la enseñanza, pero á los 22 años, abrazó la carrera de la iglesia.

Bajo una apariencia de impasibilidad glacial ardían en su alma las llamas de la caridad y de la fe; á su rigidez correspondían la firmeza del carácter y la práctica de las más nobles virtudes.



Monumento en Eastbourne á los soldados del 2.º regimiento Royal Sussex, que cayeron en Egipto y la India.



Antes del entierro del rey Cristián. Llevando flores al palacio, en Copenhague.



El cardenal Perraud †

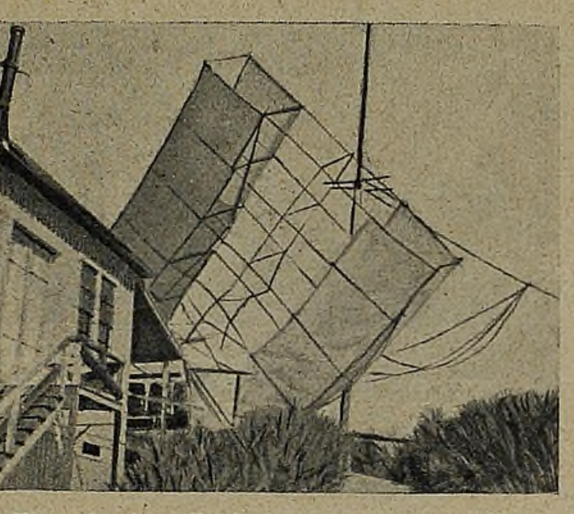


Monseñor Perraud en su lecho fúnebre

Como escritor, deja notables oraciones fúnebres y diversas obras en que se refleja su gran cultura literaria, especialmente sus «Estudios sobre la Irlanda contemporánea» y otros sobre el cardenal de Richelieu y el Oratorio.

El aeroplano de Hamilton. En Ormond Beach (Estados Unidos) se verificó el 21 de enero la prueba de un aeroplano de Hamilton.

Como el inventor, á pesar de haber trabajado con fe, tenía una confianza muy limitada en su máquina, en vez de subir en ella la cargó con sacos de arena y después de amarrada con una larga cuerda á un automóvil de carrera, la lanzó por el aire. Obró como un sabio, por más que muchos, á primera vista, no lo entiendan así. En efecto, el aeroplano ascendió soberbiamente hasta una altura de 100 metros, luego se cortó la cuerda entre aclamaciones y... cayó derecho haciéndose añicos en el suelo.



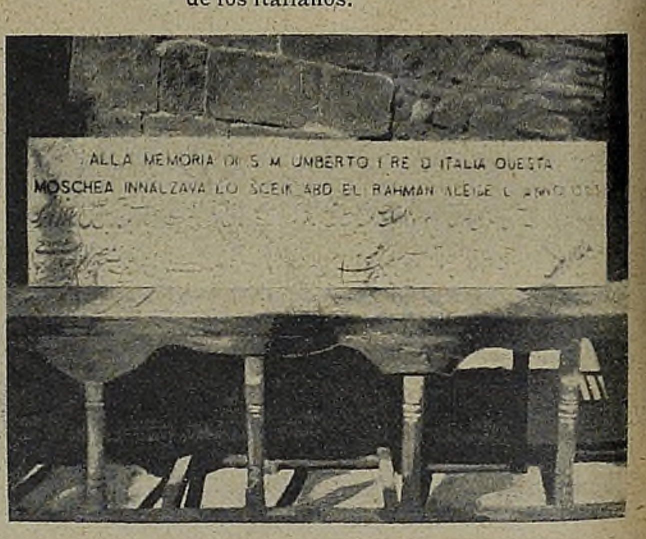
El aeroplano Hamilton, caído de 100 metros de altura

Una mezquita á la memoria del rey Humberto. En el Cairo, detrás de la universidad de El Hazar, se está construyendo una pequeña mezquita en memoria del rey Humberto. Quien levanta este edificio es un sabio y noble ulema de la universidad de El Hazar, que se jacta de descender de la familia de Mahoma. Se llama Abd El Rhaman Alesce, es natural de Trípoli y de 66 años. Después de la ocupación inglesa en Egipto, este personaje fué desterrado y se refugió en Constantinopla, pero la reina Victoria le permitió que volviese al Cairo para dedicarse allí á sus estudios y á la administración de su gran fortuna.

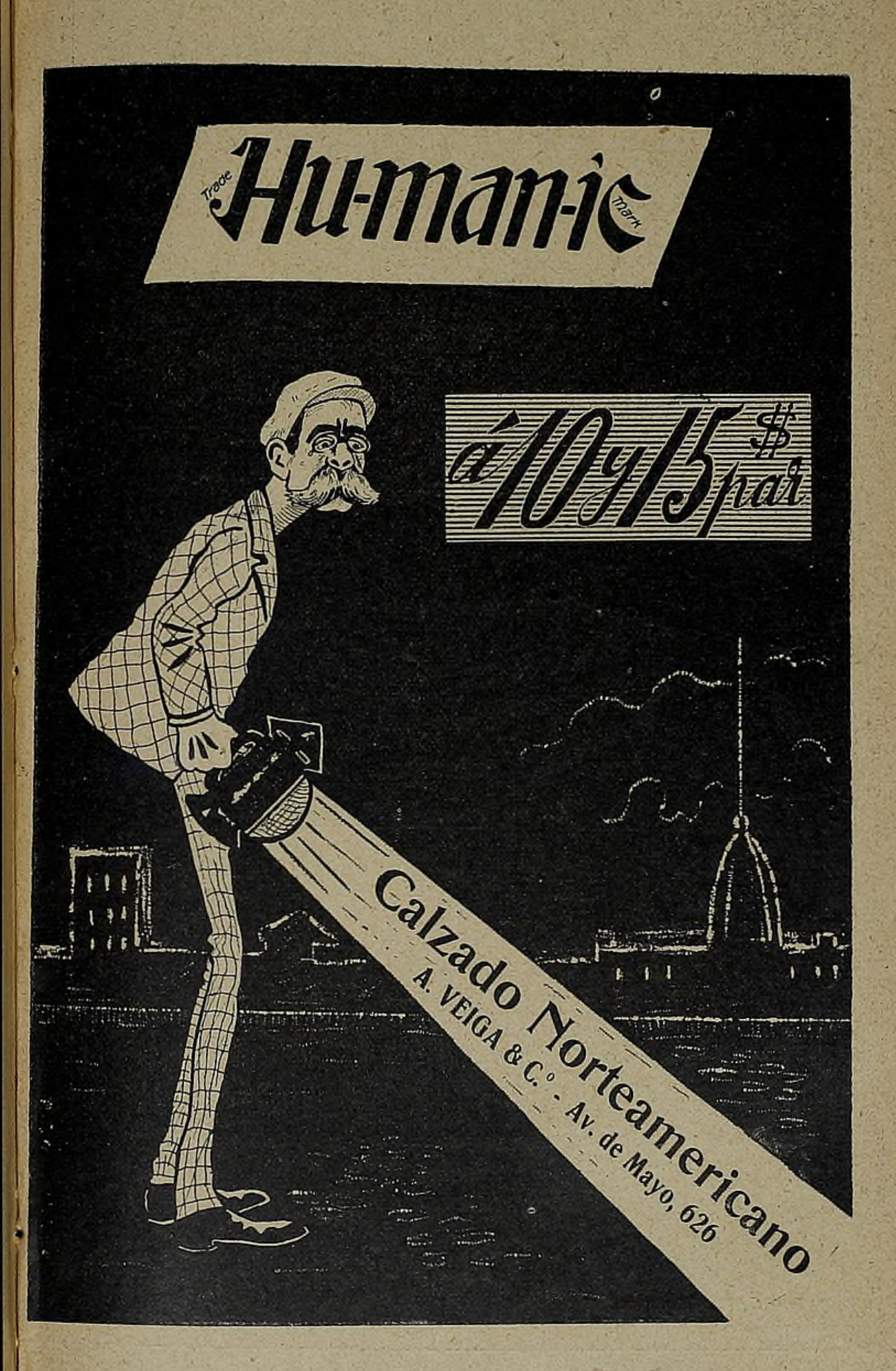
Abd El Rhaman Alesce es muy amigo de los italianos.



Abd El Rhaman Alesce, profesor de la universidad árabe de El Hazar en el Cairo.



La inscripción dictada por el profesor Alesce para la mezquita erigida por él en memoria del rey Humberto


Trade Hu-man-ic Mark
á 10 y 15 $ par
Calzado Norteamericano
A. VEIGA & C.º - Av. de Mayo, 626



AGUA BLANCA CASANOVAS

SIN RIVAL PARA EL CUTIS

INFALIBLE PARA DESTRUIR LAS PECAS, MANCHAS, GRANOS, PUNTOS NEGROS, PAÑOS, MANCHAS DE VIRUELA, etc.

Hermosea y Conserva la Limpidez y Frescura del Cutis

Garantía Seria * 140 años de éxitos completos

CON CERTIFICADOS de los distinguidos Médicos de nuestra facultad que acreditan su bondad incuestionable

Dr. Enrique Bazterrica
„ Antonio C. Gandolfo
„ Angel Villa
„ Alberto Castaño
„ Félix Aráuz
„ Francisco Castro
„ Claudio Benites

Dr. Francisco D'Agostino
„ Pedro Carrasco
„ Julian Massot
„ Faustino Trongé
„ Luis Eizaguirre
„ Eliseo Luque T.
Etc., etc.

Precio del frasco $ 2.55 m/n. **En Montevideo** $ 1.20 oro

Se vende en todas las farmacias y droguerías de la República y Montevideo

Los pedidos del Interior deben acompañarse de su importe más $ 1.00 para gasto de conducción.

DEPÓSITO GENERAL :

Calle HUMBERTO I° Núm. 1447

Unión Tel., 700 (B. Orden) José Casanovas Moure é hijo.

Próximamente Jabón Casanovas para el cutis



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)

DIRECTOR

EUSTAQUIO PELLICER

Año III | Buenos Aires, 17 de Marzo de 1906 | Núm. 78

FALLECIMIENTO DEL PRESIDENTE

Dr. Manuel Quintana † el día 12 á la 1.36 a. m.

Nuestro homenaje



El doctor don Manuel Quintana en 1878

Otra vez la frase jovial debe quedar suspensa en los labios ante el misterio sombrío del sepulcro. La charla juguetona de P B T no puede sonar en un ambiente donde sólo vibran los ecos de fúnebres acordes.

¡Nuevos crespones enlutan la bandera de la patria! Abríanse ayer las puertas de la inmortalidad para el prócer, que encarnaba glorias históricas. Hoy entra á la serena región de los espíritus excelsos, el alma del primer magistrado del país, del hombre que por su autoridad significa y encarna un hermoso presente lleno de magníficas esperanzas.

Si Quintana no hubiera tenido el alto puesto á que los votos del país le llevaron, habría ocupado siempre sólio de príncipes, por el espíritu elevado y por la austeridad cívica, que caracterizaban sus actos.

Cuando los jóvenes empiezan á aprender, él era ya un maestro; cuando otros dan los primeros pasos en la vida, él ya estaba indicado para los más encumbrados cargos de la república.

Salió de las aulas de Derecho y la universidad inmediatamente lé llamó al sacerdocio de la cátedra. Seis lustros tenía y ya sonaba su nombre como el de un posible jefe del Estado.

Aún no se han extinguido en el Congreso argentino los últimos ecos de su palabra elocuente, que allí vibró con sonoridades tan robustas como las de Argerich, Estrada y Avellaneda. Allí cruzó sus armas con el más temible de los oradores, con Vélez Sársfield, y mostróse digno contrincante de aquel atleta de la elocuencia política.

Retiróse á la vida privada después de la sangrienta jornada de Santa Rosa, en que disputó la presidencia á Avellaneda. Esta época de abstención fué altamente provechosa para el foro argentino. El estudio del doctor Quintana vióse frecuentado por los clientes más poderosos de la república, y á buscar su patrocinio y consejo acudieron las más grandes empresas ferrocarrileras y bancarias, que están radicadas en el país. Cuanta cuestión jurídica difícil suscitóse en nuestros tribunales, pasó por su bufete y entonces adquirió aquella fama de eminente y correcto jurisconsulto, que habíasele ya augurado, cuando, recién salido de las aulas, ocupó la cátedra de derecho civil en nuestra universidad.

Si hubo necesidad de defender los derechos de la nación en congresos internacionales y conferencias diplomáticas, él fué el abogado de la república, y su acción en los Congresos de Wáshington y de Montevideo, aún se proyecta, en forma de luminosa doctrina, sobre el próximo Congreso Panamericano.

Colaboró eficazmente en la presidencia del doctor Sáenz Peña, como ministro del Interior, conquistando con su hábil energía los superiores títulos que le trajeron al sillón presidencial, por designación de la asamblea de notables.

Su programa de gobierno, formulado en esa ocasión, es un documento notable. Si un conato de revolución primeramente, y más tarde la dolencia que le ha llevado al sepulcro, permitiéronle apenas iniciarlo, siempre le quedará el mérito de haber confeccionado esa obra que aseguraría el porvenir histórico de cualquier gobernante.

El porvenir le juzgará con su imparcial criterio. Pero siempre habrá duelo al evocar el recuerdo de aquel espíritu selecto y todos se inclinarán con respeto conmemorando un gran ciudadano.

Ante el borde de esa tumba, P B T se inclina doliente y agrega su modesta siempreviva á la corona inmarcesible que la patria dedica á sus preclaros hijos cuando entran en el templo de la Historia.



El último retrato del presidente en su despacho particular

MONÓLOGO DE UN SUICIDA



Pues, señor, me he decidido:
no puedo vivir así,
me suicido, me suicido,
y que calga sobre mí
la lápida del olvido.
Mi alma, de desdichas harta,
va en busca del solitario
recinto, y antes que parta,
confeccionaré una carta,
para el señor comisario.
¿Y qué le diré?... No sé,
pues no se me ocurre nada;
pero, en fin, le escribiré
que me suicido por que
la vida es una pavada.
Y quizá fuera mejor
explicarle la verdad;
pero me falta valor.
¡Es una calamidad
suicidarse por amor!
¿Y Elena?... ¿qué dirá Elena?
ella tan linda, tan buena,
tan candorosa, tan franca,
blanca como una azucena
y con el alma tan blanca!...

(Medita un instante, luego se sienta, se sirve una copa de una botella que hay sobre el escritorio, y se queda mirando una fotografía).

Comencemos la esquelita
que anuncia mi postrer viaje;
y contemplando á Elenita,
tomemos una copita
para aumentar el coraje.

(Bebe).

Pero este vino es divino,
beberlo es mi complacencia;
¿y no será un desatino
abandonar la existencia
paladeando este vino?

(Escribe).

«Señor comisario: Mi
voluntad le comunico
para que usted sepa así...»
¿y ahora qué le digo aquí?
¿qué le pongo? ¿qué le explico?

(Bebe otra copa).

Vamos, néctar... ambrosía...,
de los hombres el consuelo,
dame valor y energía,
que empieza la ascensión mía
á las regiones del cielo.
Necesito inspiración
para dar fin á esta carta...
y además resolución...
¡aunque en pedazos se parta
mi sensible corazón!

(Bebe).

«Señor comisario, quiero
que mi voluntad postrera
se cumpla... que el mundo entero
sepa que el extinto era
un cumplido caballero.

(Vuelve á beber).

Quiero que el mundo tirano,
sepa, en su torpe egoísmo,
que yo con mi propia mano
y con valor sobrehumano
me he suicidado á mí mismo!
Y, finalmente, le pido
que le consuele á mi Elena;
que sepa que me suicido,
porque me ahogaba la pena...
de haberme comprometido.

(Se empina la botella y la termina).

Y ahora voy á terminar
de mi vida el fugaz brillo».

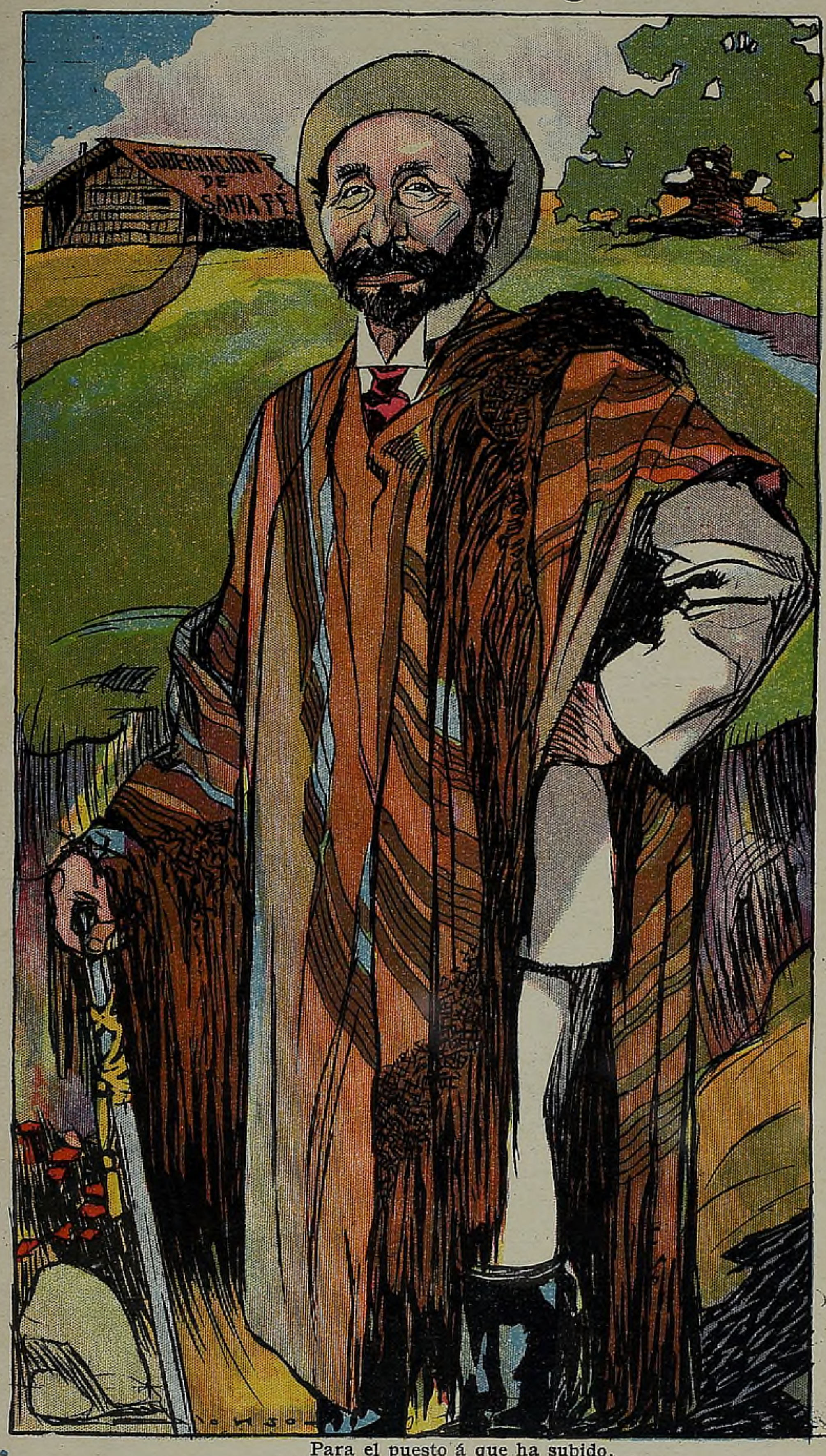
....

(Mete al gatillo el pulgar
y ¡pum!... no pudo apretar
el resorte del gatillo).

AUBIN E. MIRANDA.

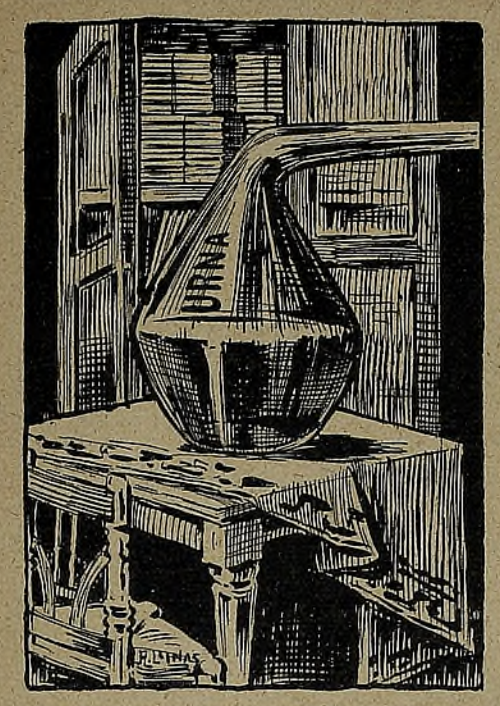


Dr. Pedro A. Echagüe



Para el puesto á que ha subido,
(que es el puesto preferido
entre los más elevados),
fueron muchos los llamados
y este sólo el elegido.

En busca de hombres



El nombre, el rango, la condición política, la jerarquía mental de los candidatos á la representación del país, centellean como ruedas de fuegos artificiales en las columnas de los periódicos. Omítese en ellos la alusión á un supuesto indefectible: á la basa ó estribo sobre que ha de alzarse la fábrica de las elecciones, á la primera materia de las mismas, al paciente y beatísimo y optimista elector.

Es para mí éste lo que más interesa, lo que más minuciosa atención pide. Yo veo en los sonrientes mensajeros del voto que han aliviado de penas el espíritu disputando á Baco una hoja de su corona de laureles, algo muy distinto de lo que ven miradas menos imagineras que la mía. La urna donde caen los sufragios, paréceme misteriosa redoma de aquellas en que la nigromancia internaba raros ingredientes para fabricar remedos del ser humano. Los plácidos votantes son ejército medroso de discípulos del marqués de Villena, husmeadores, como tan excelso escritor, del hallazgo de un ser vivo que surja de ignoradas reacciones químicas.

No hay en este modo de ver una grave extravagancia. Después de todo, en las urnas electorales, como en las redomas taumatúrgicas, se busca un hombre, que si en éstas no pudo aparecer jamás, en aquéllas apenas si se halla por rarísima excepción. Cada votante sueña con el suyo, como el paralítico de la piscina probática, y aspira á verlo surgir de la urna radiante de grandeza, cual un Moisés venidero.

Diógenes el cínico buscaba al hombre por las calles de Atenas. La ciudadanía de ogaño lo inquiere, más confiada que el filósofo griego, en los colegios electorales.

Yo elevaría un altar á la Buena Fe en todas las fiestas del sufragio, porque en ellas logra sus más esplendorosos vislumbres la simpática candidez humana, siempre contumaz en sus inocentes optimismos.

Gracias á la feliz invención del voto podemos ufanarnos de bien manifiesta superioridad sobre los míseros, cuasi salvajes, marroquíes. Pero me he sentido preocupado algunas veces por una ligera sospecha. En el Mogreb, cuando un moro quebranta el silencio públicamente, y pronuncia discursos en la calle, y habla de todo con la incoherencia natural de quien no engarza en el áureo hilo de la lógica los conceptos que emite, conquista fama de santo.

Los transeúntes, que no entienden lo que dice, tribútanle gran veneración; ningún askari pone mano sobre su cuerpo inmune; todos lo suponen objeto de divina asistencia.

Para las masas electoras, en un país donde apenas se sabe leer, ¿cómo sonará la palabra de los que aspiran á regir las muchedumbres? Acaso como las del santo ó las del loco en oídos marroquíes.

Tal vez entran en los colegios con libreta cívica hombres cultos y progresivos, seres á quienes conduce la candidez gregaria, semejantes quizás al salir de aquéllos y al escuchar las apostólicas frases de su candidato á los humildes grupos nómadas, que oyen la palabra inconexa de un santo marroquí y le tributan veneración porque no le entienden...

Aromacor.



DESIGUALDADES HUMANAS



Yo no sé si efectivamente la propiedad es un robo y si está mal repartida la riqueza, como sostienen distinguidos socialistas; pero lo que indudablemente está muy mal repartido es lo que llamamos felicidad en este valle de lágrimas.

Hay seres tan afortunados que no parece sino que han venido al mundo á disfrutar toda clase de venturas y bienandanzas. En todas partes caen de pie, todo les sale á pedir de boca.

De tales seres ha dado en decir el vulgo que nacen con estrella.

Pero, en cambio, hay otros, los que nacieron estrellados, que no pueden conseguir que nada les salga á derechas y se pasan la vida maldiciendo su suerte y renegando de las inexorables leyes del destino que les condenó á una existencia plagada de disgustos y dificultades.

A ese grupo de desheredados de la fortuna pertenece Agapito Manzaneda, hombre ya de edad madura que ha sufrido una serie inacabable de contrastes que le ha puesto en un estado terrible de anonadamiento y desesperación.

De joven, era bastante buen mozo y se captaba las simpatías de todo el mundo por sus habilidades, pues á más de tocar la ocarina con mucho sentimiento, sabía imitar con rara maestría el zumbido del moscardón, descollando igualmente por sus aptitudes para el arte de Terpsícore.

Todo parecía augurarle un porvenir brillante, pero estaba escrito que aquellos triunfos y satisfacciones fueran efímeros, y la primera prueba de lo triste de su sino la tuvo al enamorarse perdidamente de una rica y preciosa estanciera, cuyas miradas ardientes encendieron una hoguera inextinguible en el pecho de Agapito.

Como todo enamorado, Manzaneda comenzó á hacerse ilusiones, cimentadas únicamente, hay que decir la verdad, en la complacencia con que la hermosa le escuchaba.

Una noche entablaron este diálogo:

—¿Le gusta á usted el baile, Elisa?

—Sí, no me desagrada.

—¿Y qué pieza prefiere usted?

—¿Cómo?

—Si le gusta á usted más el valse ó el tango ó la polca...

—¡Oh, yo soy loca por la mazurca...

—¿De veras? Veo que tenemos gustos afines... ¡Me complace tanto coincidir con usted!

—¡Ja, ja! ¡qué gracia! usted toca muy bien...

—¿El qué? ¿la ocarina?

—Sí. ¿No ha estudiado algún otro instrumento?

—La pandereta, pero la tengo muy abandonada.

—¡Qué lástima!

Pero la felicidad, como dije, no se había hecho para él y pronto recibió un golpe mortal al saber que *su* Elisa se casaba con un apuesto capitán de caballería.

Manzaneda comenzó á ponerse pálido y á perder el apetito, apagándose á la par el entusiasmo con que solía ejercitar sus maravillosas facultades: y sólo de vez en cuando, para distraer su melancolía, tocaba su instrumento favorito, con la cual experimentaba algún alivio en su dolor.

Y es que aquel contratiempo trastornaba todos sus planes, pues, como era estudiante de veterinaria, se había dicho:—Una vez terminada mi carrera, me caso con Elisa, y siendo yo veterinario y ella estanciera, no ha de faltarme en qué aplicar mis conocimientos científicos. Pero después de aquel disgusto, en vano trató de olvidar á la ingrata y enfrascarse en el estudio. Por asociación de ideas, se acordaba del capitán y de la hermosa Elisa, apenas tomaba un libro y, tirándolo con rabia, salía á la calle en busca de distracciones.

Agapito fué reprobado en los exámenes y, para colmo de desgracia, un divieso que le salió en la nuca le tuvo durante varios días molesto y desazonado.

A estos males se agregaron otros. Su padre, que poseía una tienda en un pueblo de la provincia le escribió que le era imposible enviarle un centavo y que se buscase un empleo. Agapito lo intentó, pero sin éxito. Por ver si conseguía alguno en una *repartición* nacional, se metió en política y al concurrir á unas elecciones le perniquebraron. Pero, al fin, recomendado eficazmente por un prohombre de su partido, logró su deseo. Entró de auxiliar en un juzgado.

Actualmente Manzaneda es oficial segundo, después de muchos años de labor, está casado con una morocha bastante feúcha, tiene suegra y es padre de seis criaturas. Las desilusiones y las estrecheces han abatido su espíritu y ni para tocar la ocarina, que sería lo único que podría alegrarle un poco, tiene ánimos el pobre.

Y decidme, burgueses de la dicha: ¿No es triste que unos soporten el peso de infortunios sin cuento mientras otros disfrutan de la felicidad que proporciona la satisfacción de toda clase de placeres y deseos? ¿Cuál fué el primer eslabón de la cadena de pesares que amargó la existencia de Agapito y motivó su ruina? La interposición del capitán entre él y su amada. Pues bien, es preciso evitar que la fuerza se imponga ni se interponga y que el *brazo militar*, representante de la fuerza y motivo de perturbaciones en todos los órdenes de la vida, prime sobre el elemento civil y le arrebate, con el brillo de los galones y el respeto que inspiran las armas, el dominio y monopolio del bello sexo que constituye la fuente principal de gratas emociones en este mísero mundo.

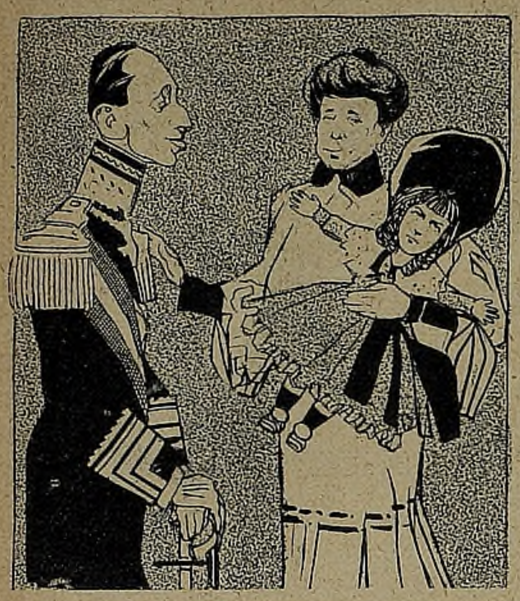
VICENTE NICOLAU ROIG.

Con el vencido



—¿Y cómo usted, doctor, ha permitido que, siendo de La Plata casi el tata, los de la coalición hayan salido electos por *la plata?*

La boda del chico (1)



Entre todos los jóvenes que hay ahora en el mundo, pónganse ustedes á elegir el que esté más contento con su suerte, que la misma lechera de la fábula.

Apuesto, con el mismo Tornquist, si quiere, unos versos de Ruben Darío ó cualquier cosa: siempre que no valga nada, á que les sale el mismo joven que á mí. El rey de España. No hay otro.

Hace *un sin fin de meses*, que está para casarse y no amanece Dios un solo día sin que nos cablecuenten las visititas del novio á la novia, las cosas que se dicen y no todo, pero en fin casi todo lo que van á hacer ó están ya haciendo.

¿Qué le sale mal al rey de España? Nada más que los gobiernos y á pesar de ello nadie le echa la culpa Porque es rey constitucional, lo que quiere decir que *reina y no gobierna*, ó lo que es lo mismo, que no está á las duras, sino á las maduras. Y es lo que él dirá: — «Los ministros no son melones, aunque lo parecen. No se dan á cala y yo bastante hago con elegir entre los que hay en la cosecha de cada año aquellos que tienen mejor cara de buenos».

Desde que nació le están tratando á *cuerpo de rey*, naturalmente. Él sus ropitas mejores, él su fosfatina, él sus juguetes carísimos. Profesores, por si quería estudiar, á manta de Dios, de gramática, de cuentas, de catecismo, de esgrima, de palo, sable florete y bayoneta, en fin, hasta de cítara sonora y de escopeta de viento para tirar al blanco de sus miras.

Cuantos fonógrafos se le antojaban, se los compraron y además un álbum de tarjetas postales dos bicicletas y un automóvil con motor á bencina aromatizada.

Se le dijo que era mayor de edad antes de que lo fuera, por halagarle. Y su madre amantísima le dió la alternativa de monarca

Se ciñó el trono empuñó la corona y se sentó en el cetro digo no, al revés, se sentó en lo que dije que se ceñía, el (verbo ceñir corresponde á la corona y al cetro el otro que queda).

Pues no contento con esto, ni con Moret, comprendió que le faltaba algo. Dinero no podía ser. Honores tampoco, porque hasta capitán general era, con uso de uniforme Comía jamón en dulce siempre que se le antojaba y le daban flan de postre, sabiendo que le gustaba mucho. En fin, hasta no necesitaba escribir artículos para los periódicos, y sin embargo, no dormía bien la siesta. ¿Qué sería lo que le faltaba?

Se lo preguntó á la que le dió el ser y esta augusta y buena señora se quedó suspensa un punto. «Hijo mío—exclamó de pronto—¿quieres un aparato Marconi? ¿No estarás con ganas de comprar la telegrafía sin hilos, para divertirte?» —«Déjame de juguetes, mamá. Se trata de algo serio.»— «Pero, hijo mío.»—«Ya sé lo que siento. Estoy en la edad de las pasiones... y estoy sin novia.»

Y se echó á buscarla, y es claro, la encontró. Una muchacha preciosa, de la clase de rubias, con ojos azules, marca extra. La miró, le miró, se miraron. Sonrió él, ella ídem. A ninguno le faltaba un solo diente. Se hablaron en inglés y sin embargo se comprendieron. Flirteo, villa Moriscot, Biarritz, San Sebastián, y San se acabó. Se amaban, como si no hubieran hecho otra cosa en toda su vida.

«Me caso con una inglesa»—dijo á sus súbditos.—«¡Me caso con veinticinco!» le contestó el sereno de *La canción de la Lola*

«Es rubia» —añadió.—Bueno y á nosotras ¿qué? contestaron las de pelo negro y ojos al pelo.—«Es sobrina del rey Eduardo.»—«Pues cuénteselo usted á su tío.»

Se lo contó y el tío dijo: —«La chica es protestante»—«¡Caramba!»—«Pero puede que lo piense mejor.»

Y así fué. El novio tuvo con ella una entrevista.—«Vida mía, ¿qué te parece á ti la conversión?»—«No la conozco, amor mío. ¿Vienes de hablar con Pellegrini?»—«No es eso. No se trata del oro. Ni siquiera del de tus cabellos. Se trata de ti». «¿Por qué no te conviertes?» «—¿En qué?» —«En católica apostólica romana».—«Andando, que para luego es tarde.»

Y ya es católica, y tiene la bendición del Papa, y toda la ropa hecha.

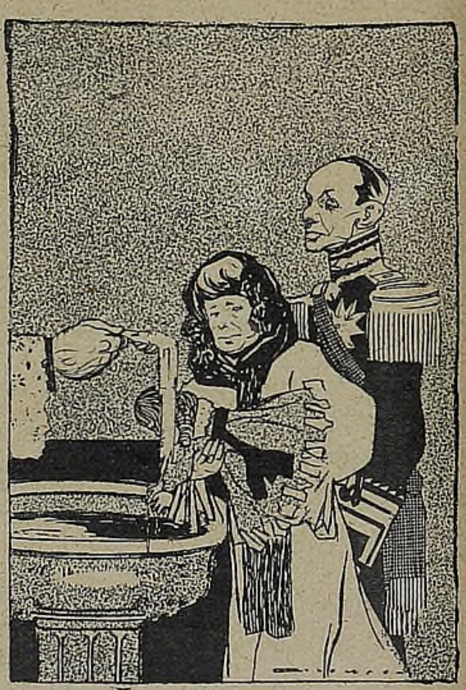
Y el día de su boda, Pío X le enviará la Rosa de Oro, de que será portador un camarero secreto de capa y espada, como eran las comedias de Calderón. Y también le manda un cardenal.

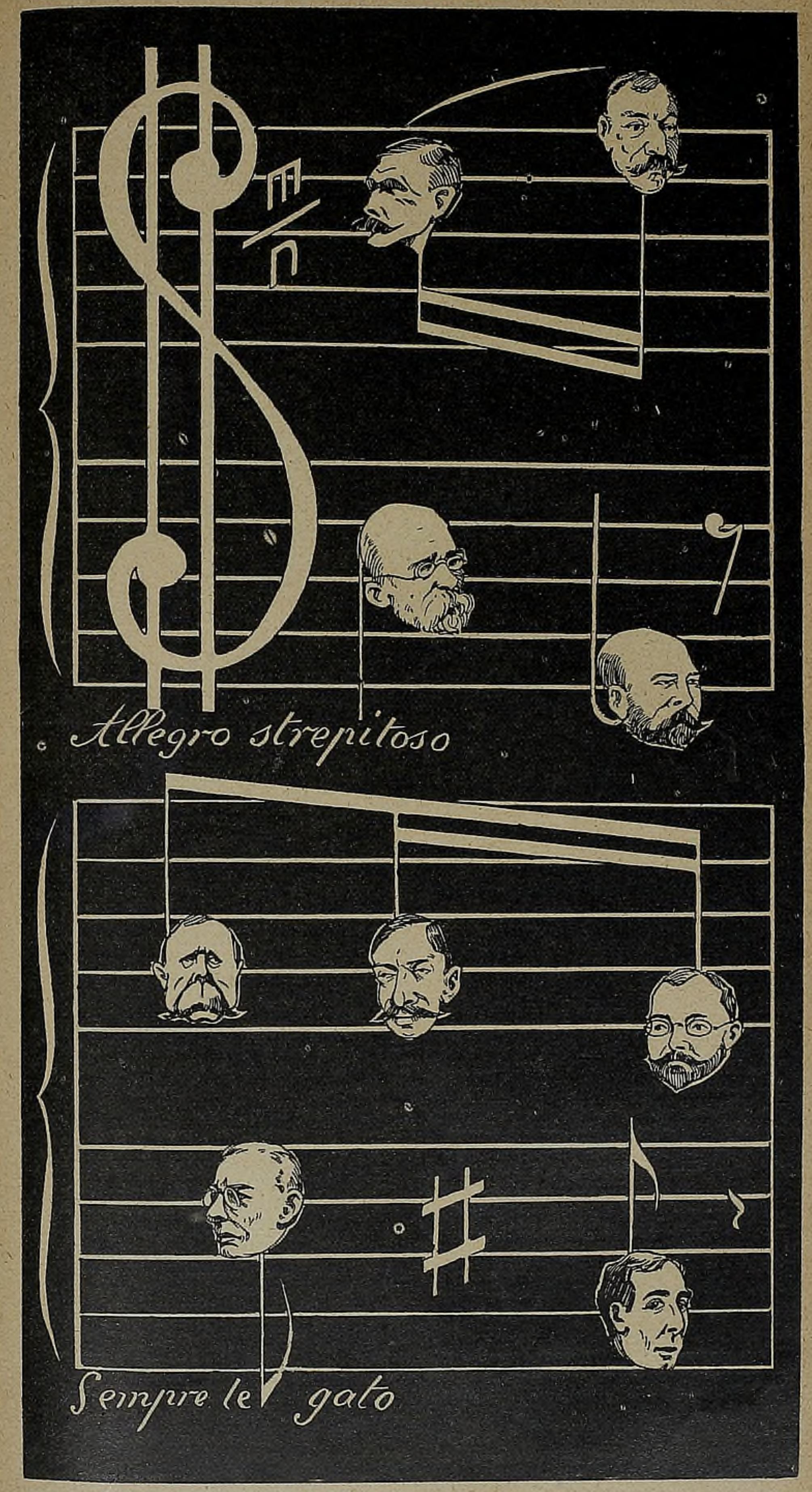
El cardenal, para que la nueva católica y nueva española tenga alguno, en un país donde hay tantas mujeres que tienen muchos.

La Rosa... para el pelo.

El del Verde Gabán.

(1)... del automóvil.





La clave del triunfo

¿No manyás que aburrís?

Hacía quizá más de una hora que Chatasca, recostado en el buzón de la esquina, el ala del chambergo sobre los ojos, toda su atención recogida en sí mismo, permanecía cabizbajo, taciturno, como para desmentir la opinión del barrio, que era la de que no había mozo más alegre que él. Y su actitud de absorción y tristeza tomaba tan de sopetón á los vecinos, que á más de uno se le trabó entre lengua y labio el ¡adiós, Chatasca! con que habitualmente se complacían en manifestarle su amistoso reconocimiento.

—¡Pcha, digo! Si parece que te querés morfar un adoquín, creyéndolo un queso'e chancho.

—¿Qué decís, Lungo? — contestó Chatasca maquinalmente, tornándose apenas hacia el amigo que con saludo tan original pretendía sacarlo de su ensimismamiento.

—Te lo repito, Chatasca. Lo qu'es á mí, estoy seguro que no nació la mujer que me ponga así. ¡Si parecés otro! Con dos días de camote, ya estás chupao de carnes y ensurrunao como perro sin dueño.

—¿Qué querés que le haga? Así es mi suerte. Y hasta parece que quiere apretarme más todavía, pa enseñarme lo qu'es la desgracia, á mí, nada menos, que nunca l'he yevao el apunte.

—¿Endeveras? ¡Y eso es lo que me hace dar más estrilo! No se te puede acercar nadie, sin que le andés sermoniando tristezas, como esos que te paran diciéndote: ¡oiga, niño! y con un cuento te trabajan una níkel de á diez. Me quede ciego, si no me ponés la misma cara, cuando me hablás de la piba Rosa. Y no es pa tanto, qué querés que te diga: al fin y al cabo, una gringuita como hay muchas: polvos á media cara, peinao á la Merode, pollera'e campana, amarillos en los de andar, y toda ella menuda de paso y caracoliando de pura gana'e que alguien se le ayunte y le diga... esta boca es mía... ¡A qué no! Hasta me parece...

El Chatasca continuaba metido en sí mismo, siguiendo el curso de ideas que no eran las del Lungo. Este, creyendo ver en el silencio de su amigo un comienzo de convicción, multiplicaba sus consejos, afanoso y entusiasta, como quien está cerca del triunfo.

—Y de tarumba, no más, hasta perdiste el vento que corría en el club. En menos de una hora, el chino Julián repartió el primer toco, qu' era de mil quinientos. Con uno de á cincuenta nales, como apañé yo, te hubieras puesto jai, si es que te hubiese dao por seguir en tus trece; y hubieras ligao con la paica como que hay Dios. Pero vos te la pasaste tristón, olvidao de las eleciones, contando á cualquier turro la yeta que tenés pal' amor: porfiao en eso y cargoso como mosca' e verano. El peluquero Antonio me lo acaba'e decir. A él también lo has cansao con tu historia de afilador sin piedra. Se me hace que si seguís así, los pebetes del barrio te van á cambiar la fama de mozo intencionao que tenés, porque el día que menos pienses, te siguen como procesión, gritándote: ¡el abombao! ¡Es claro! Vas diciendo por áhi si te atiende ó no, si te dijo sonso ó tuvo á menos, si dejó cái la flor que le quisiste dar...

Chatasca salió de pronto de sí mismo:

—Ché, Lungo: cayáte un poco: oí. Anoche la ví salir, voy, la alcanzo...

—¿Qué? ¿Otra vez? ¡Hacete hervir, hermano! Lo qu'es hoy, no te doy corte.

—Paráte, escuchá...

—¡Nada, ché! ¿No manyás que aburrís?

Y diciendo esto, el Lungo dió la espalda al amigo, acercándose en cambio al vigilante de facción, que se sonreía, esperándolo.

Con lo cual, el Chatasca sintió que un nudo le apretaba el gaznate, y hubiese llorado de despecho, á no ser por la gente.

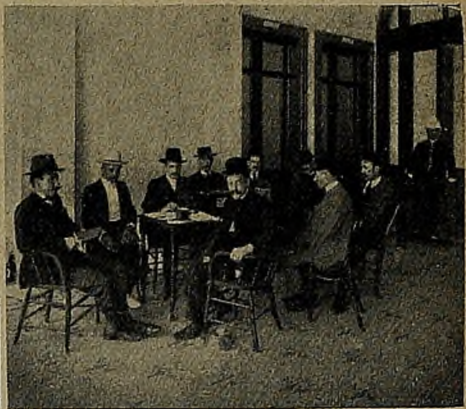
Pancho Mingo.

LA SEMANA Á TRAVÉS DEL OBJETIVO

LAS ELECCIONES DEL DOMINGO



Sección 12, mesa 1.ª, Bolivar 1235



Sección 12, mesa 2.ª, Bolivar 1235



Sección 14, mesa 1.ª, Catedral



Sección 14, mesa 3ª, La Merced



Club Autonomista Nacional de la calle Lavalle



Tropa de línea frente al Club Autonomista en la calle Lavalle

Reñidas se anunciaban las elecciones para diputados nacionales en Buenos Aires. La Coalición Popular por una parte, y la Unión Electoral por otra, hacían enormes esfuerzos para sacar triunfantes á sus candidatos respectivos.

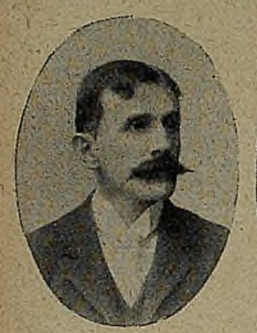
Era el alma de los trabajos en la primera de estas agrupaciones el doctor Benito Villanueva, y presentaba como candidatos á los doctores Pellegrini, Sáenz Peña, Balestra, O'Farrell, Piñero, Naón, Drago, ingeniero Mitre y señor Tornquist, que han triunfado por 17.363 votos contra 10.727 que obtuvo la Unión Electoral capitaneada por el gobernador de Buenos Aires, doctor Ugarte. Esta presentaba una lista formada por los doctores García Merou, Gouchón, Gil y Paz, y señores Martínez Rufino, Sorondo, Montes, Aguirre y Demarchi.



Dr. Carlos Pellegrini

Ambos partidos han hecho cuanto en su mano ha estado, dentro y fuera de lo legal para sacar á flote sus candidatos.

El domingo 11 se constituyeron las mesas á la hora indicada, y como se veía desde luego el sesgo de los acontecimientos, podía perfectamente pronosticarse el resultado. Comprendiendo la Unión Electoral que su derrota era inevitable en el terreno en que las cosas se habían colocado, acordó abstenerse de concurrir á los comicios y desde las once de la mañana no se presentó en las mesas ningún elector de este partido.



Ingeniero Emilio Mitre



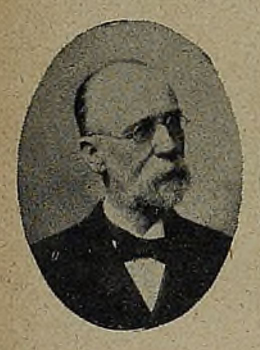
Dr. Santiago G. O'Farrell



Dr. Roque Sáenz Peña



Dr. Antonio F. Piñeiro



Sr. Ernesto Tornquist



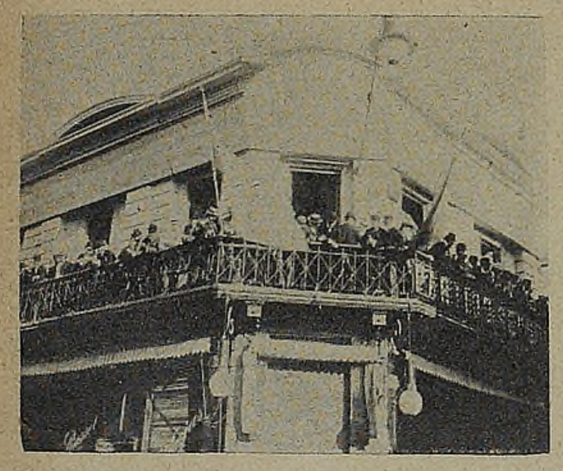
Dr. Luis M. Drago



Dr. Juan Balestra



Dr. Rómulo S. Naón



Los balcones del Club Republicano



Monseñor Romero perorando en el Club Republicano

Los doctores Piñero y Drago recorriendo en automóvil los comicios



El doctor O'Farrell arengando á un grupo de electores en la calle Flori a

Aún á pesar de ello hasta esa hora habían ya sufragado por los amigos de Ugarte 10.727 votantes, lo que hace pensar que si en igual proporción hubieran seguido, la victoria tal vez habría coronado sus esfuerzos. Los coalicionistas aseguran que sus rivales se abstuvieron porque ya no tenían más electores en sus clubs, ni podían conseguirlos.

Aunque con menor éxito que otras veces también los socialistas lucharon por sus candidatos.

Sin duda esa agrupación pasa por momentos difíciles, pues no se comprende de otro modo el escaso caudal político que han presentado precisamente cuando la división de sus adversarios hubiera tal vez podido darles el triunfo.


Dr. Emilio Gouchon

Pero, sin duda, la actividad desplegada por aquellos llegó á minarles sus propios elementos y, desalentados muchos, prefirieron abandonar el campo sin haber luchado.

Terciaron también en la contienda algunos clubs llamados independientes; pero su acción fué muy escasa.


Dr. Enrique García Mérou


Sr. Antonio Martínez Rufino


Dr. Antonio L. Gil

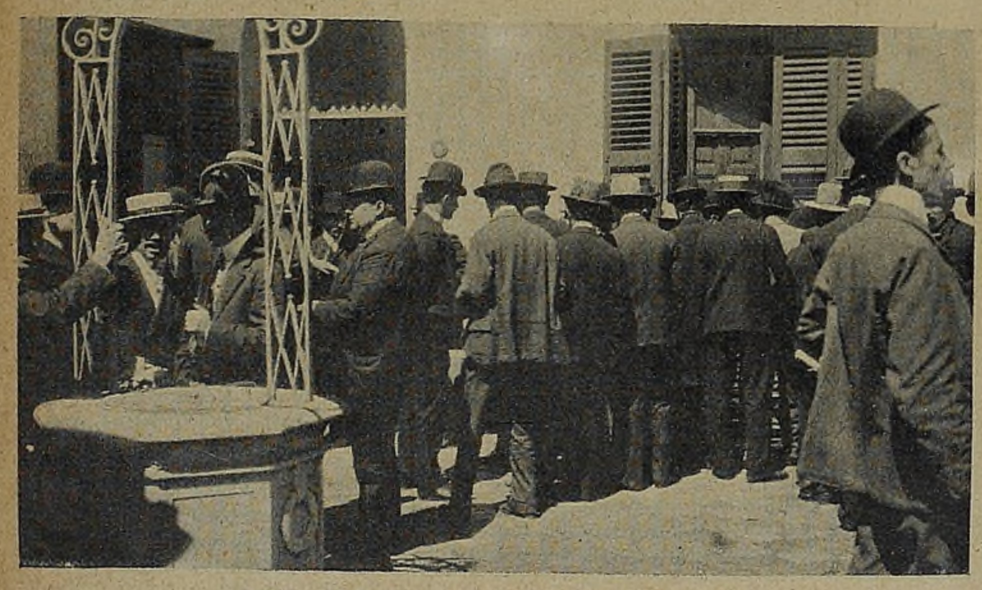

Dr. Arturo Z. Paz


Dr. Miguel Piñero Sorondo


Ingeniero Alfredo Demarchi

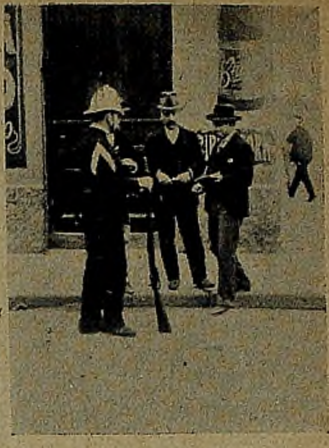

Sr. Antonio Montes


Sr. Manuel Aguirre


Interior del Club de la Unión Electoral, Monserrat



Propagandistas de la Coalición frente al Club Republicano



Vigilante exigiendo la presentación de la libreta



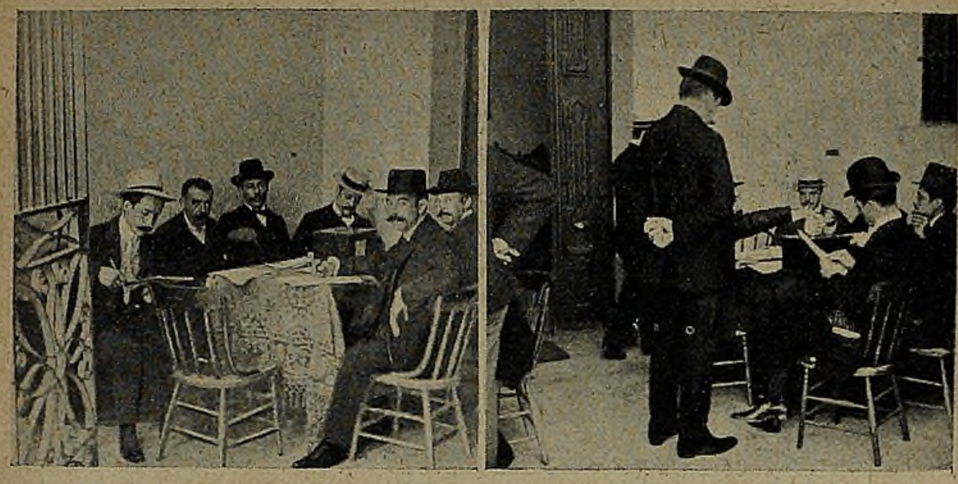
Interior del Club Central Coalicionista en la calle Lima, sección 13, Monserrat



Un coche con electores en el Club Central Coalicionista, calle de Lima



El Juez federal Dr. Ferrer, revisando las actas



Mesas 3 y 4, Santo Domingo

Sección 13, Monserrat





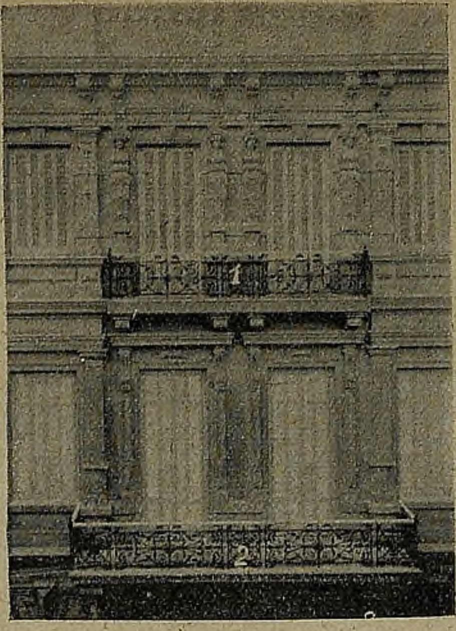
Mesas de la Sección 13, Monserrat

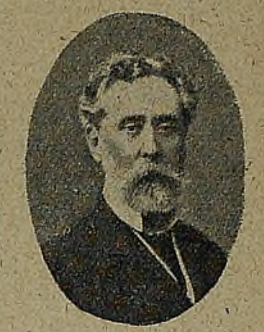


Frente al Club Socialista en la Boca

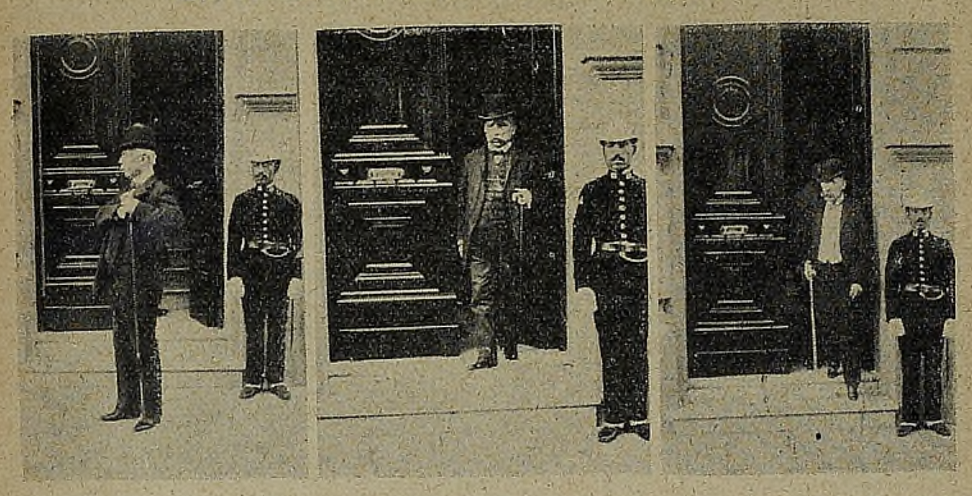
La enfermedad del doctor Quintana, venía agravándose rápidamente desde hace dos meses; pero como ofrecía bruscas alternativas de mejoría y de gravedad, tanto los médicos como la familia tenían algunas fundadas esperanzas de restablecimiento. Una complicación gástrica, últimamente sobrevenida, dió el postrer golpe al debilitado organismo y se presentaron complicaciones en el aparato respiratorio que hicieron inminente el fatal desenlace. Los doctores Güemes, Llovera y Flesca, celebraron consulta y como en ella viesen que la ciencia


El Dr. Quintana en el año 1868


Parte de la casa particular del Dr. Quintana. (1) pieza donde falleció; (2) balcones del despacho particular, convertido en capilla ardiente.

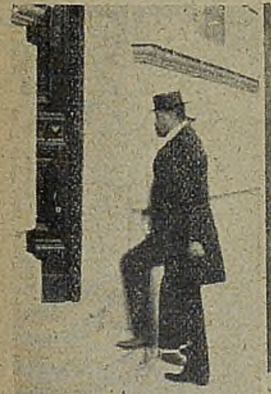

El Dr. Quintana en 1882

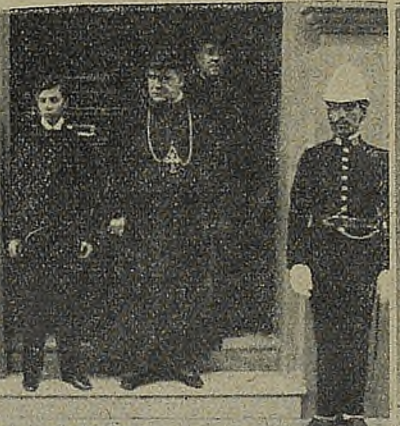
LAS PRIMERAS VISITAS Á LA CASA MORTUORIA

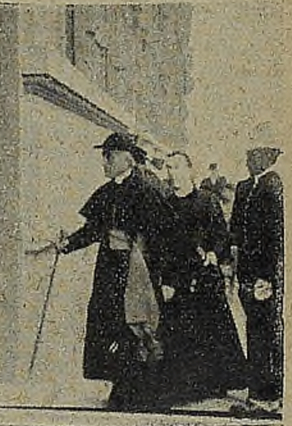

El ministro de la guerra general E. Godoy

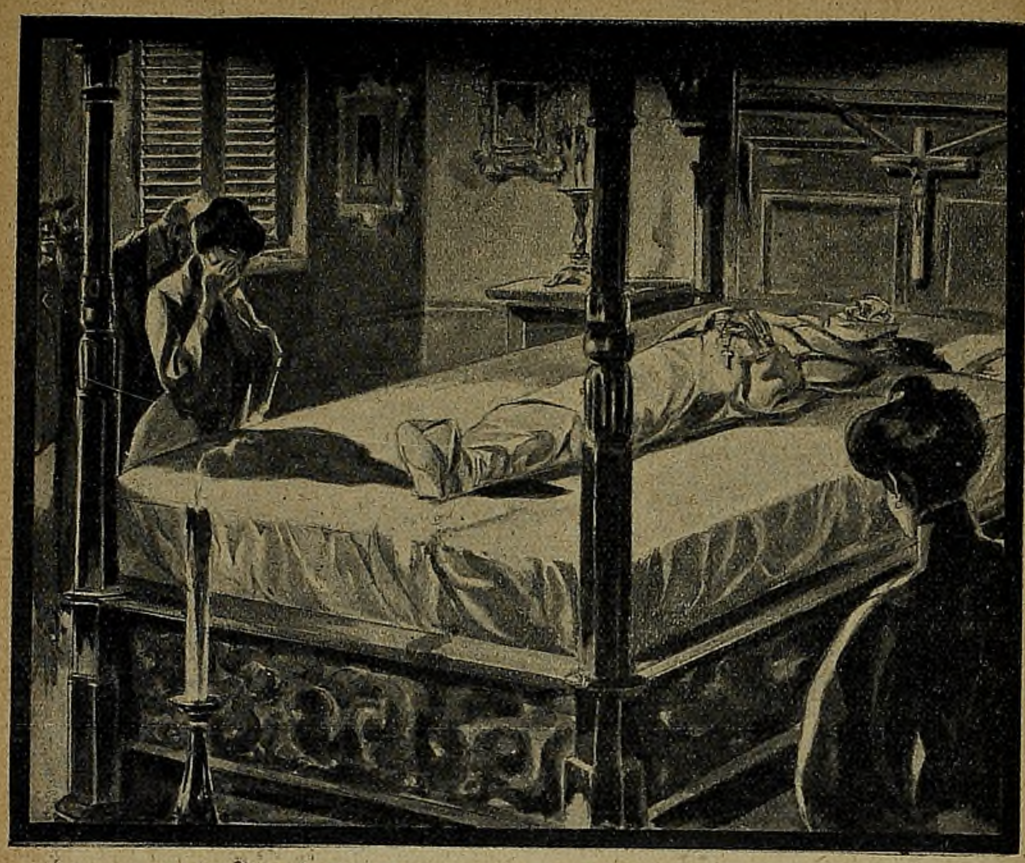
El ministro de hacienda Dr. Terry

El ministro del interior Dr. Castillo


Dr. Ramón Santamarina, presidente del Banco de la Nación.


El arzobispo monseñor Espinosa


El internuncio monseñor Sabatucci



(Apunte del natural, de nuestro colaborador artístico, Sr. J. Alonso)

había dicho ya su última palabra, manifestáronlo así al señor Manuel Quintana (hijo), quien oficialmente puso el hecho en conocimiento del señor Vicepresidente en ej rcicio, doctor Figueroa Alcorta, quien convocó á los min stros, y todos se constituyeron en la casa del Presidente.

A la 1 y 15 a. m. del lunes 12 del corriente, el enfermo pronunció sus últimas palabras: «No se alteren. Yo muero tranquilo». 23 minutos funcionó todavía el corazón. A la 1 y 36 el doctor Flesca ante la familia acongojada declaró que el doctor Quintana había dejado de existir.



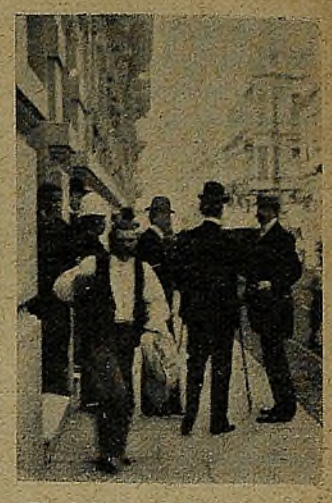
Cabeza yacente del Dr. Quintana



El doctor Gouchón y el diputado Bonorino



El ministro del Perú, señor Tezanos Pinto



El ministro de Relaciones Exteriores, doctor Rodríguez Larreta

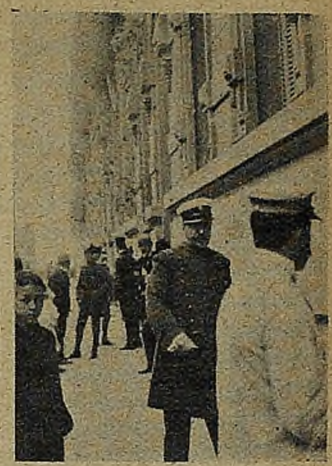
Instantes después se presentaron en la casa mortuoria Artes 1245 el vicepresidente, los ministros y algunos altos funcionarios, siendo recibidos por los señores Manuel Quintana y Alberto Rodríguez Larreta, á quienes dieron su más sentido pésame. Inmediatamente se adoptaron las disposiciones necesarias para instalar la capilla ardiente y rendir los honores fúnebres correspondientes á su alta categoría.



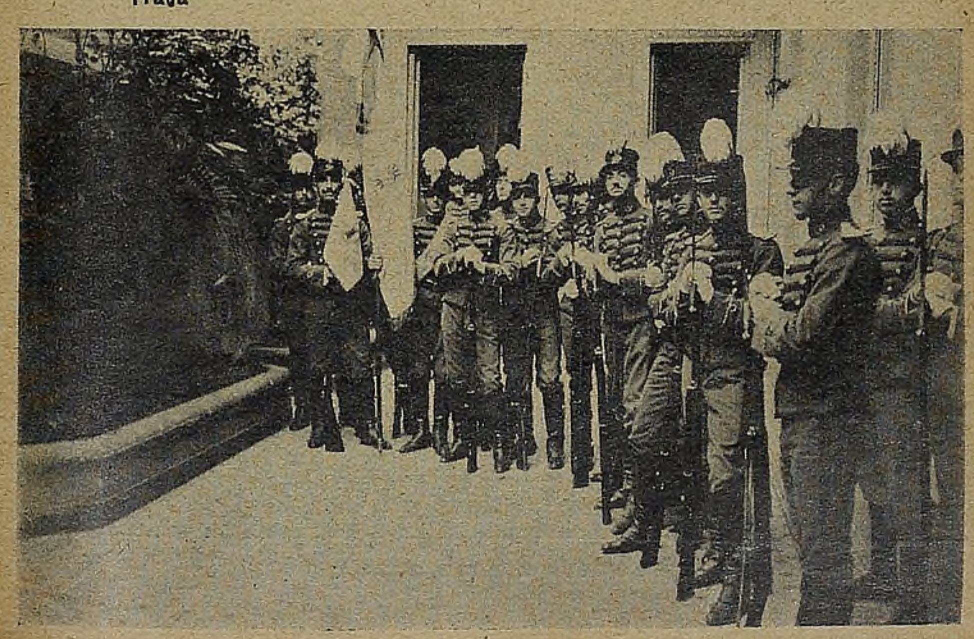
El jefe de policía, coronel Fraga



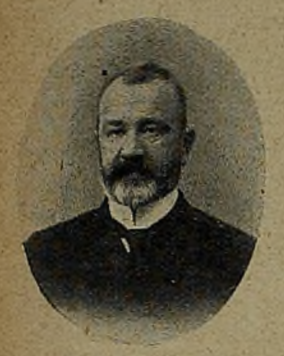
Doctor Benito Villanueva



El general Garmendia



Piquete de la Escuela Militar en el patio de la casa del doctor Quintana



Doctor Castro Llovera,
médico particular del presidente



Doctor Luis Güemes,
médico llamado en consulta

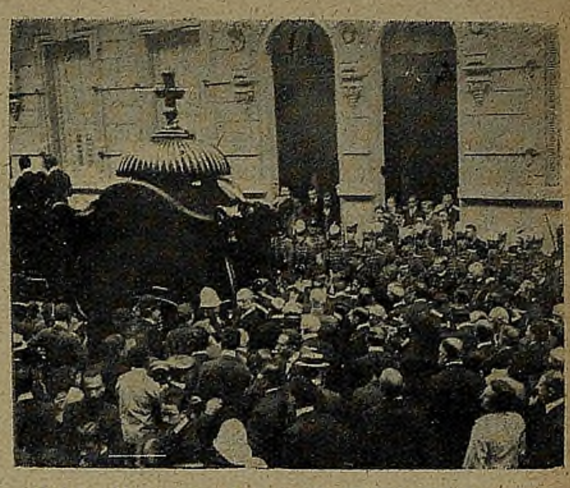


Doctor Florindo Flesca,
médico de cabecera

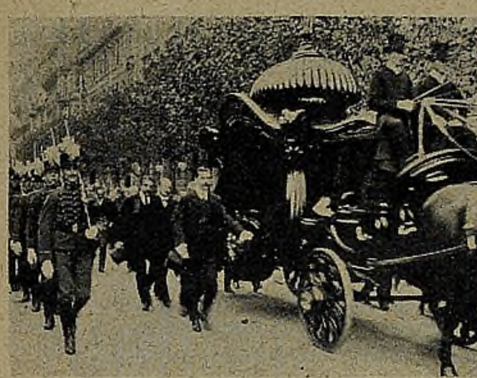
La capilla ardiente en la casa mortuoria



Las primeras coronas recibidas en la casa mortuoria

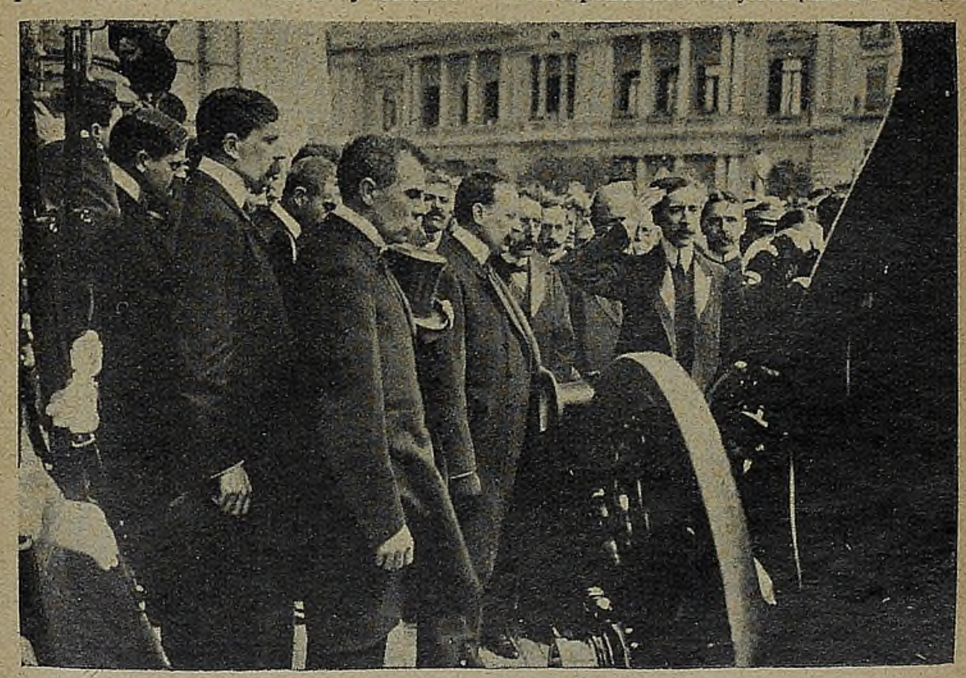


Colocación del féretro en la carroza fúnebre para ser trasladado á la Casa de Gobierno

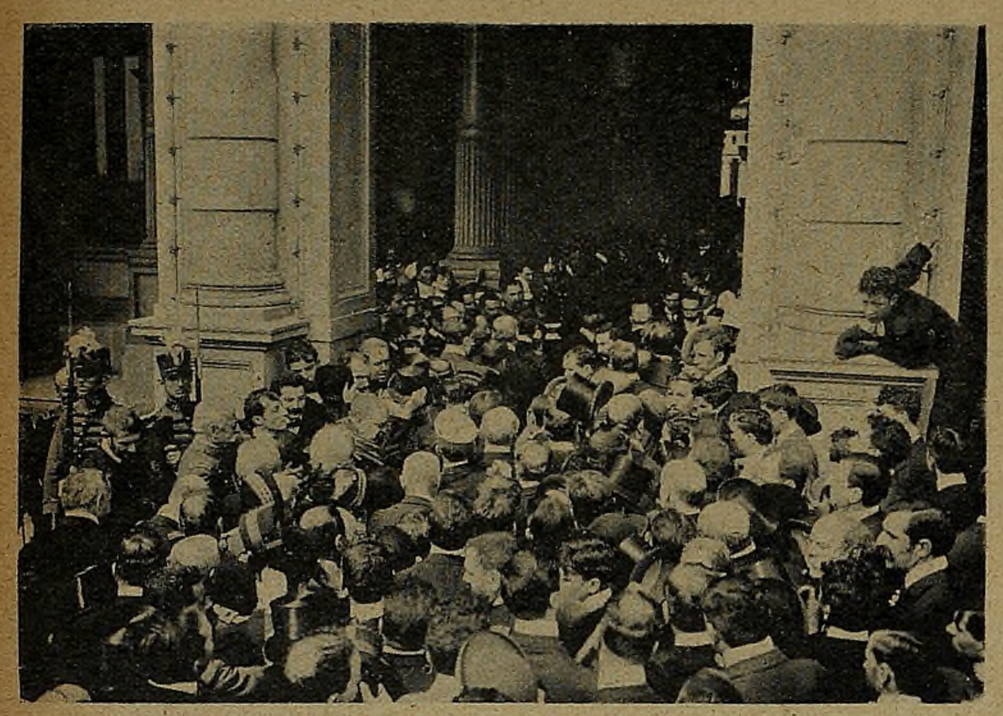


Ministros llevando los cordones del ataúd

La traslación del cadáver á la casa de gobierno efectuóse el 13 por la mañana, instalándose la capilla ardiente en el gran salón de recepciones, donde fué velado por los altos funcionarios y comisiones oficiales, permitiéndose la visita del público, y el 14 se efectuó el sepelio en la Recoleta después de la misa de réquiem en la Metropolitana, con la pompa correspondiente á la jerarquía del extinto.



La presidencia del cortejo

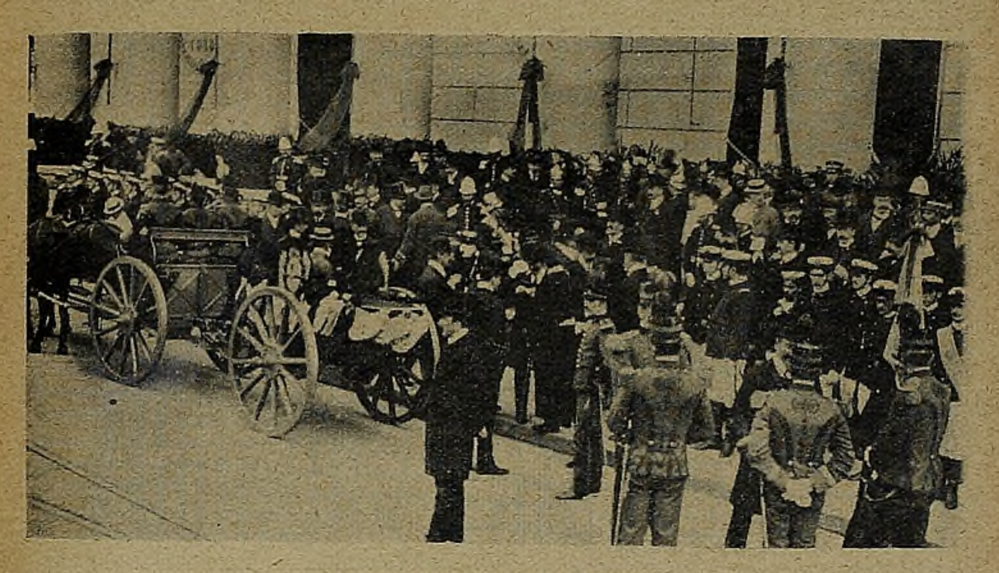


Entrada del féretro en la Casa de Gobierno

Exposición del cadáver en el salón de recepciones de la Casa de Gobierno



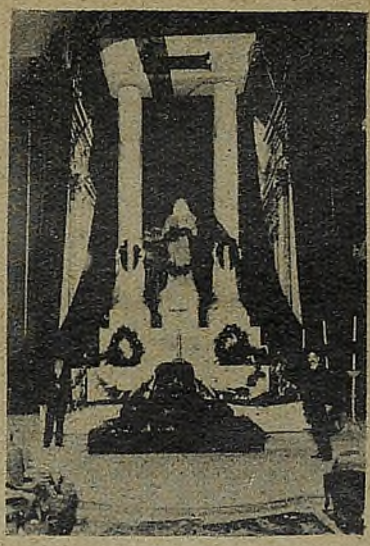
Sacando el ataúd de la Casa de Gobierno



Llegada del armón á la Catedral



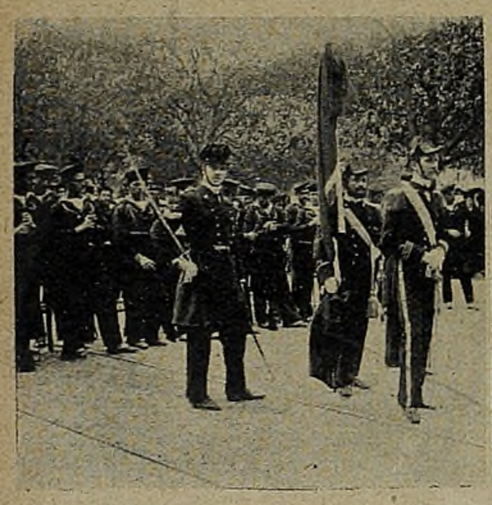
Entrando el féretro á la Metropolitana



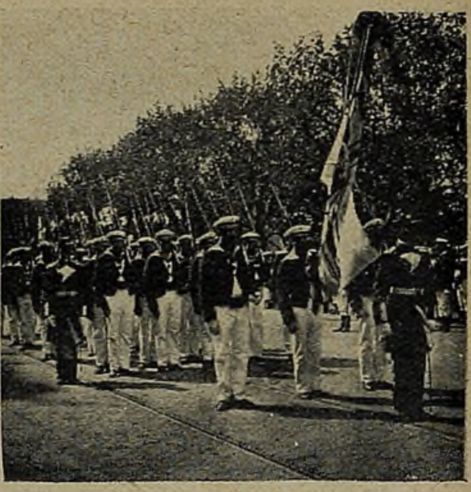
El túmulo en la Catedral



La columna que seguía al cortejo oficial



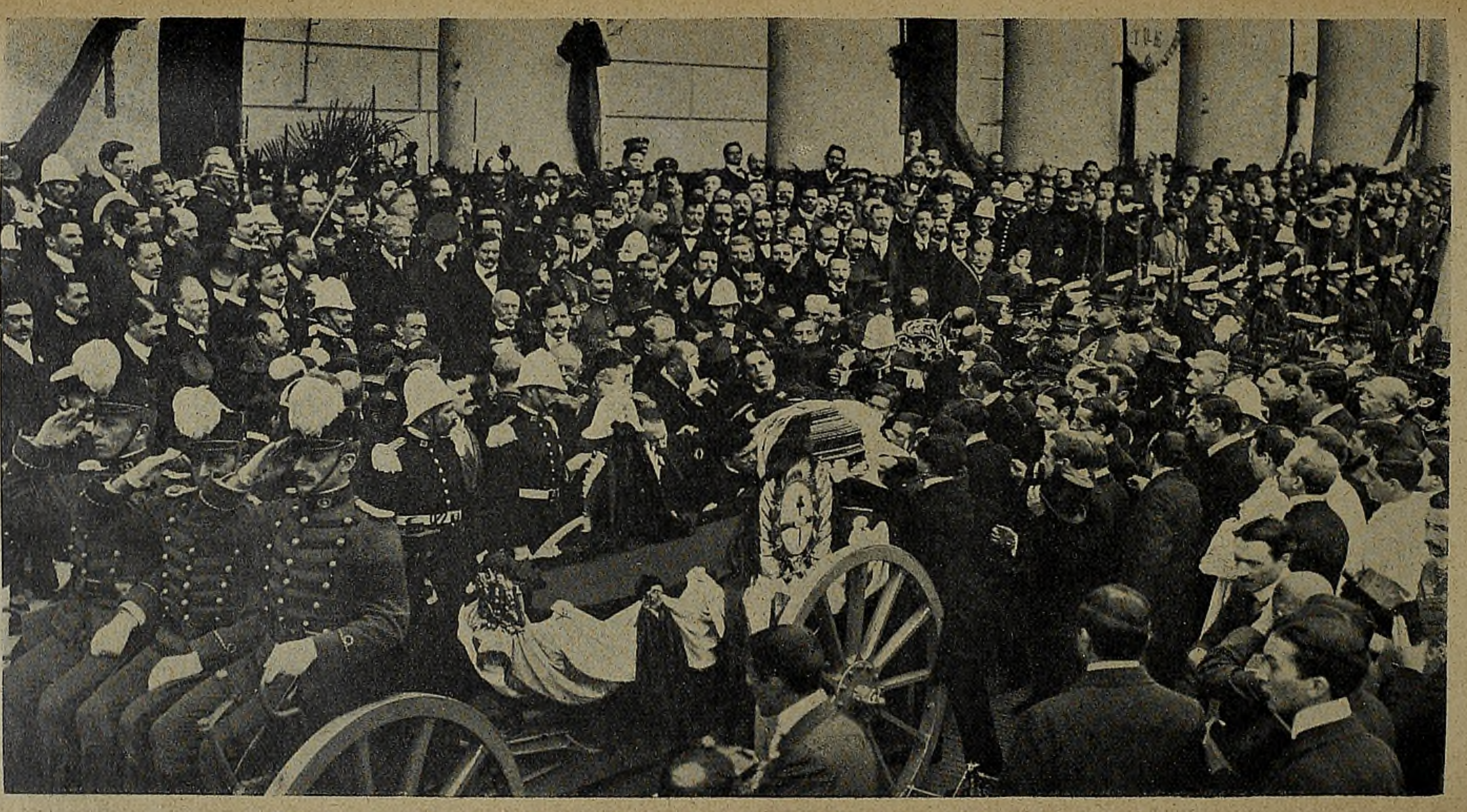
Los marinos itali-nos



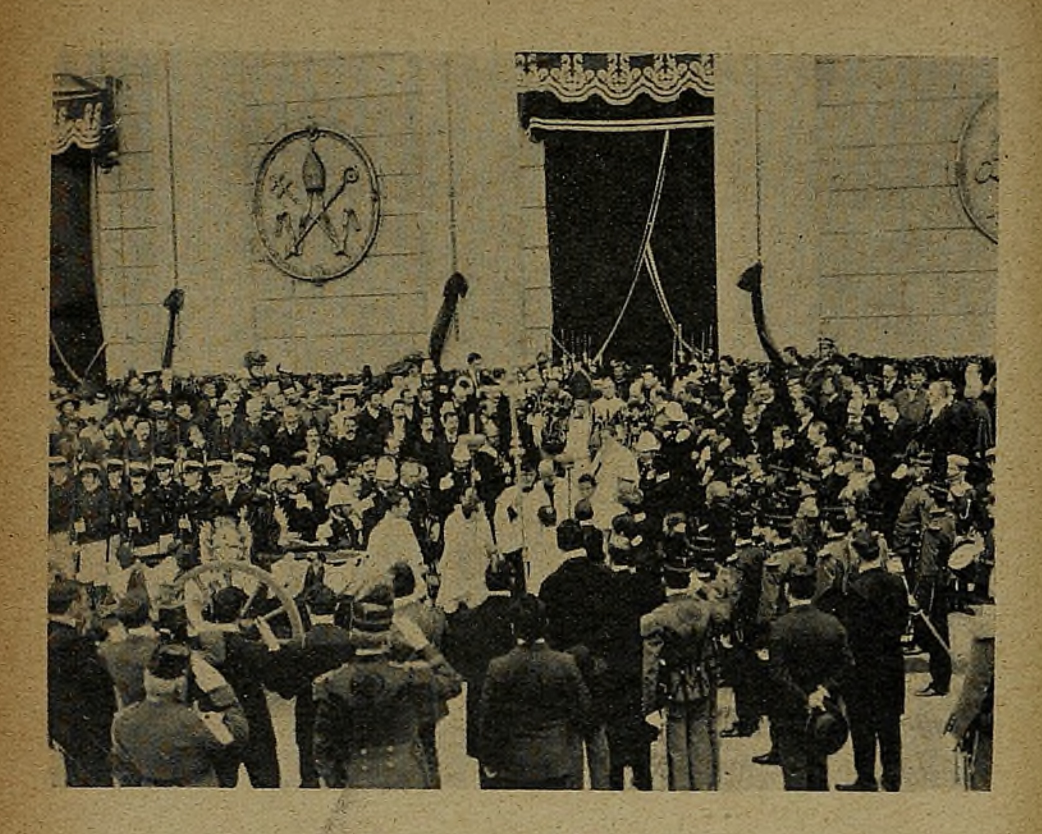
Los marinos alemanes



La carroza fúnebre con las coronas



En el momento de colocar el ataúd en la cureña á la salida de la Catedral



El clero saliendo de la Catedral

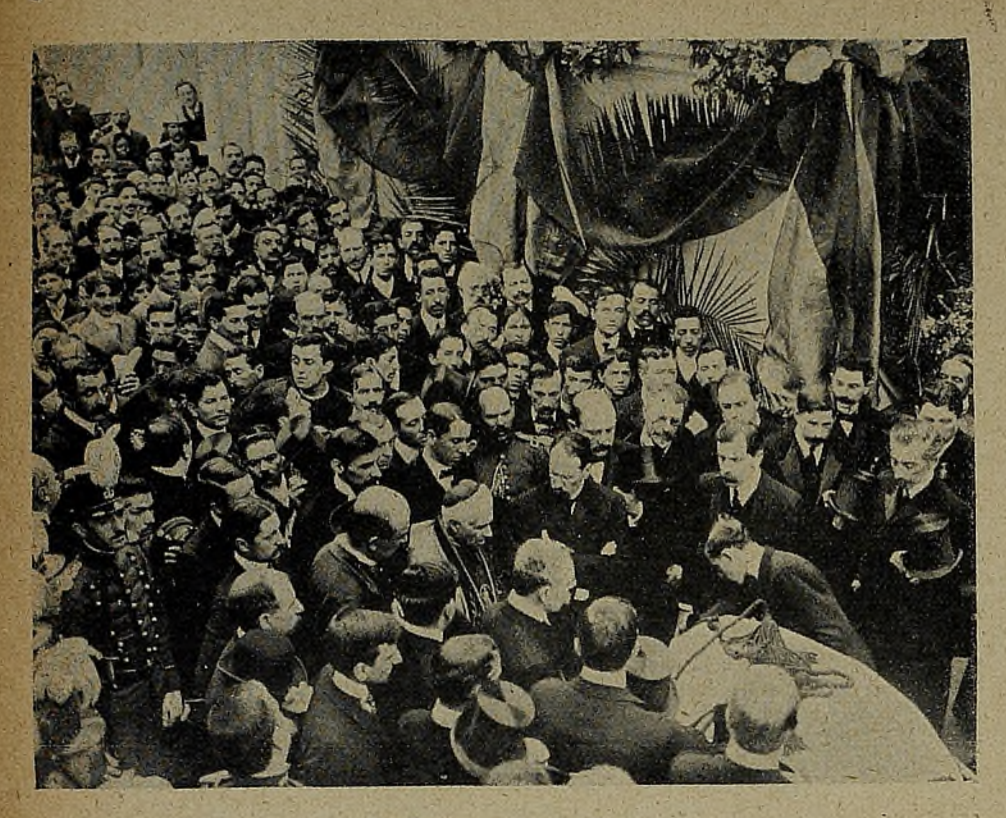
En la Recoleta. El Dr. Figueroa Alcorta pronunciando su discurso



Durante el discurso de monseñor Sabatucci



El discurso del Dr. Rodriguez Larreta



El responso ante el panteón

La marinería del «Panther» y la del crucero italiano «Dogali» dieron guardia de honor al féretro en el acto del entierro, con lo alumnos de las escuelas naval y militar. Las fuerzas de la guarnición cubrían la carrera. En el cementerio, y al tiempo de depositar el cadáver en el panteón, pronunciaron discursos el doctor Figueroa Alcorta, el doctor Benito Villanueva, el doctor Argerich representando á la Cámara de Diputados y monseñor Sabatucci por el cuerpo diplomático. Una batería hizo las salvas de ordenanza.

Disolvióse después la concurrencia, llevando todos el sentimiento de profunda pena, que un pueblo siente cuando experimenta la falta de uno de los ciudadanos más meritorios y Jefe del Estado.



El presidente y los deudos del doctor Quintana saliendo de la Recoleta

CASIMIRO PRIETO

—Después de largo período de sufrimientos ha pasado á mejor vida el popular escritor español señor Casimiro Prieto, largos años radicado en Buenos Aires. Hombre de ilustración y cultura no muy comunes, y escritor ingenioso, original y correcto, su copiosa obra literaria se distingue por la naturalidad de la expresión y la propiedad del lenguaje, como por el humorismo profundo, que resaltaba hasta en sus más ligeras composiciones.



Casimiro Prieto Valdés

En revistas, en diarios, en libros, en toda cuanta publicación de alguna importancia ha aparecido en Buenos Aires desde hace muchos años, ha quedado alguna muestra del ingenio espiritual de Casimiro Prieto.

El almanaque Sud-Americano de que fué fundador conserva la más selecta recopilación de sus producciones, y es un magnífico repertorio de escritos, retratos y trabajos gráficos de firmas eminentes, formado con exquisita delicadeza, extremada contracción y admirable buen gusto.

Ultimamente, una afección á la vista habíale inutilizado para escribir, y dictaba sus producciones mentalmente elaboradas con perfección suma. Llegó en este ejercicio á desarrollar tan prodigiosamente la memoria, que ha habido composición de 150 versos dictada de una sola vez sin vacilaciones ni correcciones á su hijo Casimiro, que le servia de amanuense.

Sus trabajos se han distinguido siempre por la naturalidad y la corrección, siendo tan notable la propiedad de su expresión, que puede citarse como modelo de buen decir.

A estos merecimientos literarios, deben agregarse sus dotes personales de carácter y su trato afable y caballeresco, cualidades que le granjearon el aprecio de los argentinos y de sus compatriotas.

CONMEMORACION DE MAZZINI

—El domingo se reunieron al pie de la estatua de Mazzini en el Paseo de Julio algunos republicanos italianos y otros partidarios de la idea democrática, conmemorando el aniversario del gran repúblico fautor de la unidad italiana. No dejó de influir en contra de la manifestación las circunstancias en que se encontraba ese día la capital por efecto de las elecciones.

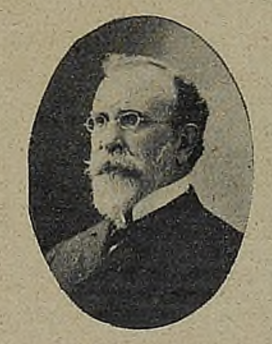


La manifestación al pie de la estatua de Mazzini

DR. FRANCISCO A. BERRA

—Después de una larga y dolorosa enfermedad el martes al amanecer dejó de existir el doctor Francisco A. Berra, uno de los hombres más útiles y notables con que contaba el país. Su reputación como sabio pedagogo y publicista en este orden de conocimientos era universal y acaso mucho mayor en los centros científicos de Europa que en la Argentina.

Había actuado largos años en Montevideo, ejerciendo la abogacía y ocupándose en sus estudios favoritos de filosofía, derecho y ciencia de la enseñanza. De allí le trajo el doctor Udaondo, conocedor de su mérito, para confiarle la dirección de Escuelas de la Provincia, que después de la revolución del 93 necesitaba un hombre sabio y de carácter íntegro, para reconstituir las escuelas y moralizar la enseñanza.



Dr. Francisco Berra

La entereza con que el doctor Berra afrontó las dificultades que tal empresa le suscitara fueron notables, y revelaron el hombre de convicciones firmes y rectitud acrisolada, que tan escaso es en nuestros tiempos. Con-

firmado en su puesto por el doctor Irigoyen, no lo fué por el doctor Ugarte, y el gobierno nacional aprovechó su cesantía para encomendarle la reforma y organización del Registro de la Propiedad, donde también hubo de luchar para cortar abusos y corruptelas. La memoria que escribió sobre el funcionamiento de su oficina es un libro de estudio, que no ha sido estimado en tanto como merece.

El nombre del doctor Berra será citado como modelo de pureza de principios, inflexibilidad de carácter, intelectualidad, vasta ilustración, y laboriosidad infatigable.


El Padre Camilo M. Jordán S. J.

—El lunes 12 celebró sus bodas de oro con la iglesia el reverendo Padre Camilo M. Jordán S. J. Sacerdote ejemplar, predicador elocuente y profundo, consejero recto y discreto, pocos ministros del altar reunen en sí tan meritorias especialidades, como atesora el eminente jesuita. Es italiano, de Monte Rotondo, junto á Roma, donde nació el año 1839.

Vistió el hábito de la Compañía el año 1856 y después de completar sus estudios fué enviado á la Argentina en 1862. Permaneció seis años en Córdoba y trasladado á Buenos Aires recibió las órdenes sagradas en 1871 de manos de monseñor Aneiros.

Sus conferencias han sido un tesoro de doctrina, y siempre fueron escuchadas con alto aprecio; pero, desgraciadamente, no han sido ni escritas ni impresas.

El Padre Jordán es de los sacerdotes que mayores simpatías tienen en Buenos Aires.

—El domingo se inauguró el nuevo servicio de la compañía del tramway AngloArgentino. Esta línea, que lleva el número 20, re-

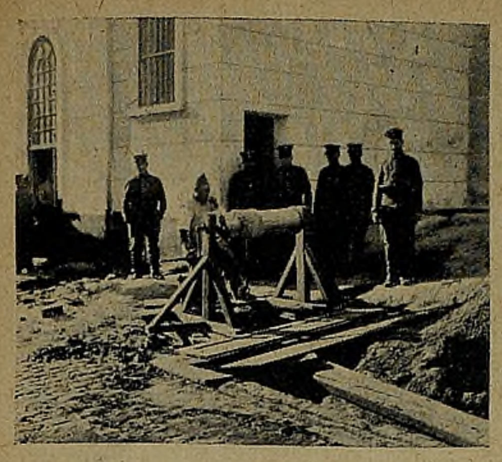
INAUGURACIÓN DE UNA NUEVA LÍNEA DEL ANGLO ARGENTINO


El coche de los invitados en la plaza Victoria

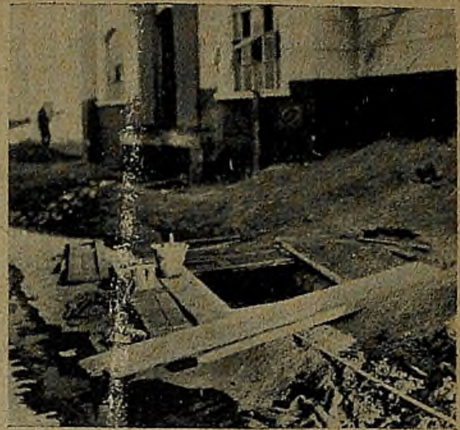
ENLACE


Sr. Alfredo Thomas

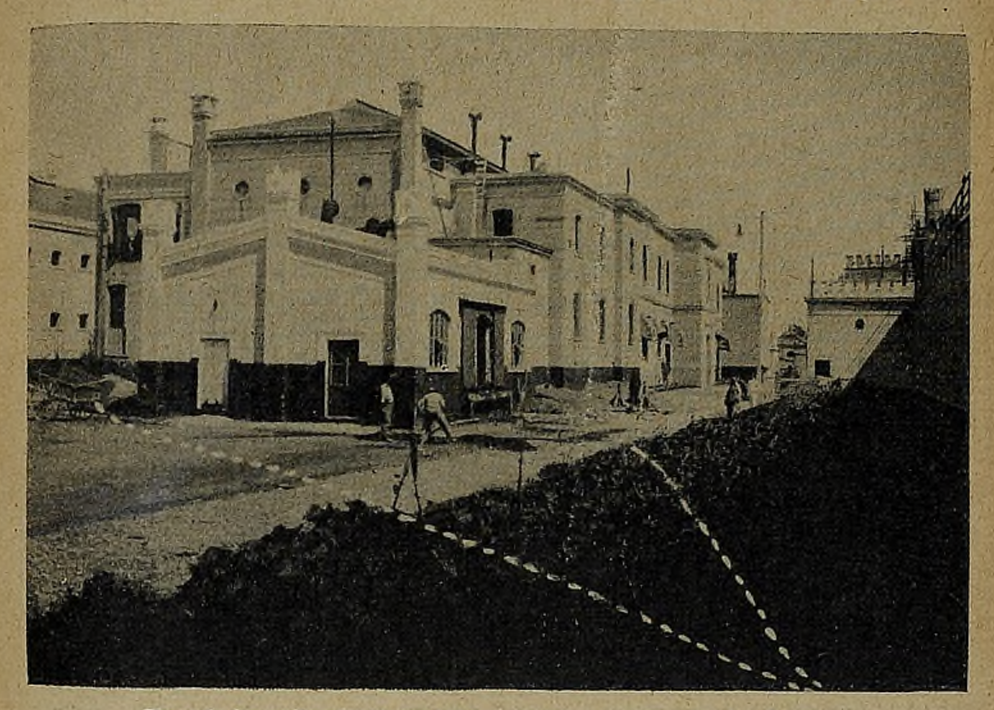

Srta. Lucrecia Grané



El pozo en que trabajaban los penados



Entrada del pozo por donde fugaron

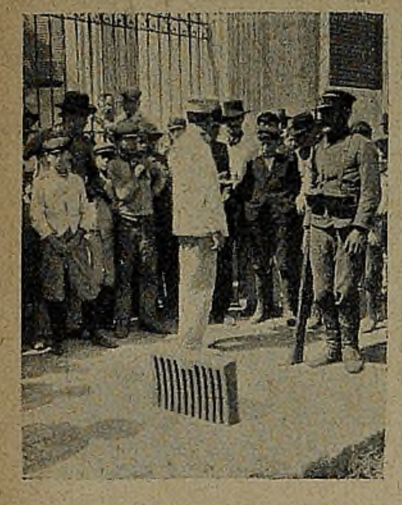


Plano de la penitenciaría con las trayectorias seguidas por los fugitivos





Excavaciones que hizo la policía para cortarles la retirada



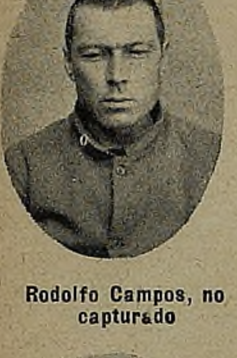
Rejilla que levantaron los evadidos para salir del caño en la calle Vidt y Cervino.



Ropas abandonadas por los fugados



Rodolfo Campos, no capturado



Campos, de perfil

corre el trayecto de la plaza del Once á la de Mayo, siguiendo las calles Cuyo, Reconquista, Defensa, Venezuela y Belgrano. Galantemente invitados por el señor Nippel, administrador general de la empresa, el viernes 9 se reunieron en la esquina de Reconquista y Rivadavia un grupo de funcionarios municipales, periodistas y altos empleados de la empresa, y en carruajes especiales partieron y recorrieron el nueva trayecto, siendo objeto de las mayores atenciones por parte del señor Nippel.

—En plena intimidad, por el reciente luto de la familia de la novia, se ha verificado el enlace de la distinguida señorita Lucrecia Grané con el señor Alfredo Thomas, siendo padrinos la señora Milava D. de Vucassovich y el señor Manuel Bernárdez. Ha sido un acto lleno de distinción.

—Para complementar las obras de salubridad en la Penitenciaría estaba haciéndose un pozo, y trabajaban en esta obra seis penados dirigidos por un capataz. El viernes de la pasada semana, cuando el guardián hizo la señal para que subieran, no contestaron á ella, y entonces se descubrió que, excavando, habían llegado hasta dar con un caño maestro y por él arrastrándose llegaron hasta la esquina de Vidt y Cervino, levantaron allí la rejilla y por ella pudieron algunos evadirse, quedando otros en el caño, pues el alerta dado por el guardián les impidió salir oportunamente. En-



José Fernández, no capturado



Fernández, de perfil



Francisco Gar



Vicente da Rosa



Ricardo Cavallotti



Leandro Brandon



Aspecto de la casa derrumbada. Sitio donde se produjo la explosión



Casa contigua, con los desperfectos causados por el derrumbe

tre los evadidos hay algunos condenados á presidio por tiempo indeterminado.

—Una imprudencia cometida por el cuidador de la casa calle Santa Fe 966, de la señora Ramona de Casado ausente en su establecimiento de campo de Villa Casilda, ha sido causa de una tremenda explosión ocurrida el jueves 8 del actual.



La niña Vicenta Simonetti muerta en el hundimiento

Francisco Scalamanda, pintor que retrataba á la niña Simonetti cuando ocurrió el derrumbe.



Angel Candia, causante y víctima de la explosión

Observando el mencionado cuidador Angel Candia que de una de las habitaciones salía un fuerte olor á gas, penetró en ella con un fósforo prendido. En el momento mismo, inflamándose el gas que llenaba el recinto, se produjo la explosión, que determinó el derrumbamiento del muro lateral de frente al E., muro alto por ser la casa de dos pisos.

Esta enorme masa de escombros cayó sobre la casa de inquilinato de la calle Artes 1041, y se hundieron tres techos y los muros laterales de otras tantas habitaciones.

Fueron victimas: el cuidador Candia, cuya imprudendia ocasionó la catástrofe y quedó horrorosamente desfigurado y la niña Vicenta Simonetti, que estaba retratándose en la habitación del dibujante Francisco Scalamandre. Este recibió también múltiples heridas, y aunque de menos gravedad sufrieron contusiones el señor Santiago Sifredi, y su esposa Rosa C. de Sifredi, habitantes de la casa de departamentos.



Sra. Rosa de Sifredi y su hijita, que resultó con una contusión en un brazo

—El señor Pedro Bollo Marín, joven que se ha distinguido por sus especiales aptitudes para el cultivo de la música y especialmente para el canto, ha sido agraciado por el ministerio de Instrucción Pública con una beca, que le permitirá seguir sus estudios en Milán, para donde se ausentará muy en breve.

—Con un tiempo envidiable efectuáronse el domingo en el Tigre el concurso de natación del «Nutrian Club» y las regatas anunciadas.

Fué vencedor el señor Teodomiro Real, uno de los más notables campeones de natación que existen en el país. Un numeroso público, en que formaban parte damas y se-

NUEVO BECADO

ñoritas distinguidas ocupaba la terraza del hotel, dando un aspecto encantador al local y un notable sello de distinción á la fiesta.

—También nuestros vecinos de ultra cordillera han estado agitados por la apasionada lucha electoral.

El día 4 del corriente, el pueblo chileno eligió sus representantes ante el Congreso y las municipalidades.

Dos partidos principales, la Alianza y la Coalición, se disputaban el triunfo, poniendo cada cual al frente de sus listas, los más notables de sus afiliados. Había otras agrupaciones secundarias, que pugnaban también por las bancas congresales y municipales, y en general el número de candidatos cuadruplicaba al de vasantes.

No hay que decir como habrán sido los preparativos de una elección en tales condiciones presentada.

Varias semanas antes ya era notable la cantidad de choclones ó clubs especiales, que por todas partes se establecían, donde los candidatos y sus adeptos derrochaban popular elocuencia,



Pedro Bollo Marin, subvencionado por el gobierno para estudiar canto en Milán.

REGATAS EN EL TIGRE



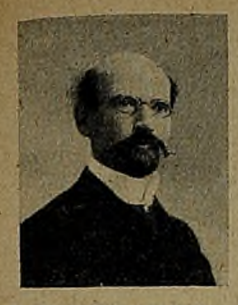
Carrera á nado 50 metros. En el momento de lanzarse al agua los competidores

DE CHILE

LAS ELECCIONES



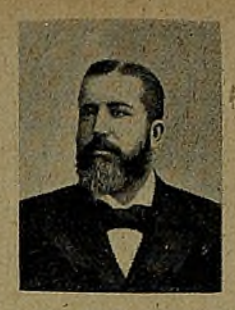
El almirante Latorre recibiendo las primeras noticias de su derrota como candidato á Senador por Valparaiso



D. R. Corvalán Melgarejo, candidato á diputado por Santiago, Radical.



D. Antonio Huneeus, candidato á diputado por Santiago, Radical.



D. Joaquín Fernández Blanco, candidato por Santiago, Liberal democrático.



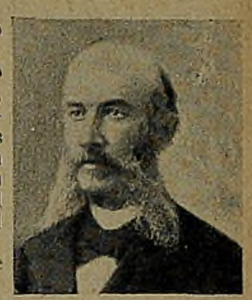
D. Manuel Ruiz Valledor, candidato á senador por Coquimbo, Liberal.



D. Pedro Mont, candidato de la alianza liberal á senador por Santiago.

ensalzando personalidades, preconizando merecimientos y dando á conocer proclamas lindísimas, que allí como aquí no siempre pasan de promesas á realidades. La lucha ha sido más reñida en Valparaíso y Santiago y en general los liberales han obtenido mayoría de sufragios. En Valparaíso, la Unión Liberal contaba con adeptos numerosos, como lo probó en el gran desfile cívico con que preparó el acto electoral.

—El incendio del teatro San Martín de Santiago (Chile) ha sido un doloroso acontecimiento. Las desgracias en él ocurridas se han debido más que al incendio al aturdimiento y á la confusión con que se atropellaron los espectadores apenas se inició el sucesoo.



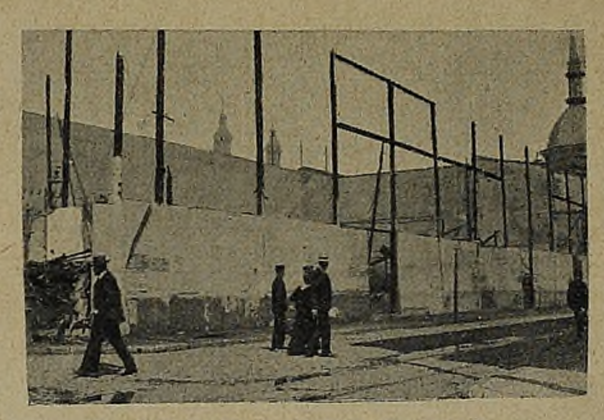
D. Abdon Cifuentes, candidato conservador á senador por Santiago.

EL INCENDIO DEL TEATRO SAN MARTÍN

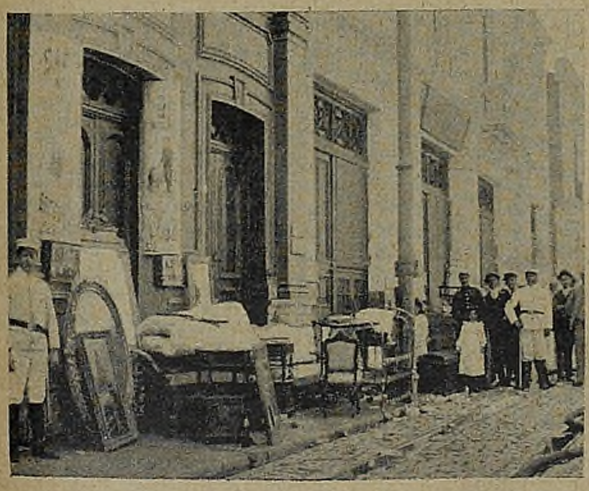
Como el suceso ocurrió mientras se representaba la primera sección y el teatro estaba bastante concurrido, hubo sustos, desmayos y contusiones.

Por otra parte, lo ligero de la construcción favoreció el desarrollo del incendio, que en poco rato, y á pesar de los esfuerzos de los bomberos, consumió completamente el edificio.

El teatro circo San Martín era un local espacioso y en él actuaba una compañía de de género chico, dirigida con bastante aceptación por el primer actor cómico don Federico Carrasco, y en la cual figuraban muchos de los artistas de la compañía Vila.



Vista del teatro después del incendio



Fachada del teatro por la calle de Santo Domingo



Interior de la habitación del Administrador

Hallazgos curiosos

—En una excursión hecha por el señor Mario Z. Correa, de Catamarca, á la propiedad *El Potrero*, de don Alejandro Buzo, fué encontrado en una quebrada un esqueleto de indio, á juzgar por la conformación del cráneo y por las vasijas y armas que junto á él estaban enterradas. La osamenta se pulverizó al desenterrarla, y solamente pudo salvarse el cráneo, del que damos la fotografía.

—El mismo infatigable explorador encontró en una barranca socavada por las aguas, en la propiedad «La Estancita», una hacha de piedra también de producción indígena.



Cráneo de indígena de Catamarca encontrado en la propiedad «El Potrero» (sierra de Ambato).

Tanto el esqueleto como el hacha han sido hallados en vertientes de la sierra de Ambato, que pertenece al sistema andino.

—Digno es también de curiosa mención el cráneo encontrado en Guachipa (Salta), por la circunstancia rarísima de tener incrustadas en el paladar dos monedas de plata. La gente del país tiene en gran aprecio este cráneo, y aun hay quien lo venera como un ídolo.

—A escasa profundidad y entre unas piedras, fué hallado en el arroyo Caguaré, por el señor Andrés Miranda, un fusil de chispa que, á juzgar por su construcción y por el estado en que se encuentra, debe haber permanecido cerca de un siglo bajo el agua. El sitio donde fué hallado es un remanso en propiedad del señor Federico Urioste, en Coronel Sarmiento.

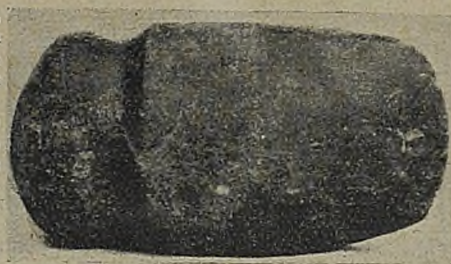
—El señor Orfilio Fernández, comisario de Margarita (Santa Fe), recorriendo su jurisdicción, encontró en un monte al joven Fortunato Barreto, pigmeo de 22 años de edad, natural de Entre Ríos, que tiene 0,92 cm. de estatura, y tan escasamente desarrollado de inteligencia como de cuerpo.



Fortunato Barreto, de 22 años, 92 centímetros de estatura, encontrado en los montes por el comisario Orfilio Fernández, de Margarita (Santa Fe).



Cráneo de un indígena con unas monedas incrustadas en el paladar



Hacha de piedra hallada por los indios de Catamarca, encontrada en la sierra de Ambato, propiedad de «La Estancita».



Fusil de chispa encontrado en el Arroyo Caguaré, donde ha permanecido unos 80 años cubierto por las aguas

Ascensión política



Lo que hay que pisar para conseguir una banca

La patente 1300

(CUENTO YANQUI)



—Romanticismo estúpido de los latinos, eso y no otra cosa es el pensar que las grandes invenciones puedan surgir de cerebros vacilantes por el hambre.

Así se explicaba de sobremesa, en el soberbio comedor de su casa de Jacksonville, y ante unos cuantos amigos que le habían acompañado en el almuerzo, Mr. W. Russton, mecánico distinguidísimo, que había cimentado su fortuna ganando un centenar de miles de dólares con la invención de unos broches para guantes.

—Paréceme, querido,—objetóle el abogado Mr. J. Limpton,—que concedéis demasiada intervención en el progreso humano al filete de buey, y que podrían echar por tierra vuestro argumento el pobre sastre inventor de las máquinas de coser; Jaquart, el inventor del prodigioso telar mecánico moderno; el pastor alpino que ideó poner piedras sobre la tapadera del cacharro en que cocía sus legumbres, adelantándose con ello á la marmita inventada por Papin, y tantos otros para quienes la falta de dinero y no sobra de alimento, no fué obstáculo, y sí en algunos, razón de grandes invenciones.

—Leyendas y sólo leyendas. Si hay alguno que inventase con el estómago vacío ese es la excepción que confirma mi regla. Los otros no son inventores conscientes, los otros son... clientes de la casualidad.

—Si no hubiéramos almorzado juntos y no os hubiera visto atacar valientemente las fortalezas culinarias que vuestro excelente cocinero nos ha presentado, creería, Mr. Russton, á juzgar por la escasa consistencia de las razones que presentáis, que estabais atacado de la manía vegetariana y habíais devorado una gran ración de flatulentas habichuelas...

—¿No os he convencido? Voy á insistir. La mayoría de los que en Europa se llaman inventores, ya os lo he dicho, son clientes de la casualidad. El inventor, el verdadero inventor es el que ante una necesidad, ante un problema, ante una dificultad ó ante un obstáculo, medita, discurre, tantea, ensaya y aplica lo que sabía ó lo que aprende al efecto, y al fin presenta el medio de satisfacer la necesidad, la solución al problema, la dificultad vencida ó el obstáculo salvado. Y para el trabajo mental, primero, y material después, que forzosamente ha de realizar, necesita del filete de buey ó de sus sucedáneos: necesita comer bien para no discurrir mal.

—Sigo, á pesar de que predicáis con el ejemplo más elocuente, sin convencerme por completo. Nosotros los americanos tenemos por norma de vida una sólida alimentación, y, con todo, en aquel trabajo en que la inteligencia brilla en todo su esplendor, en que la imaginación ostenta todas sus galas, en que todo se inventa, pues que todo se crea, en la poesía, en fin, no hemos hecho nada que valga la pena. Tenemos ingenieros no ingeniosos, tenemos quizá el ingenio que aplica, no el ingenio que asombra.

—Os devuelvo lo de las habichuelas, Mr. Limpton. Y ahora, decidme: ¿Para qué sirven todas esas poesías? Contestadme sin hacerlas. Pero no, no me contestéis, es indigno de dos ciudadanos de los Estados Unidos enredarse en una discusión de palabras. Terminemos la nuestra de la manera más americana que podamos terminarla: con una apuesta. Yo he sostenido y sostengo que, después de comer bien, se está en mejores condiciones de ser inventor que cuando se tiene hambre, y sobre todo hambre crónica. Proponedme un tema para una invención; yo os pediré el tiempo y la comida necesarios para resolverlo, y si no consigo la solución pierdo la apuesta, que puede ser de cinco mil dólares, si os place la suma.

—Aceptado, Mr. Russton. Son cinco mil dólares por mi cuenta, salvo que estos señores quieran ayudarme en la apuesta.

Los restantes comensales contestaron á esta invitación diciendo que como buenos americanos, estaban de parte de míster Russton.



—Sea yo solo, pues así lo queréis. He aquí el tema para la invención: puesto que para Mr. Russton lo más inútil del mundo parece ser la bella poesía, yo le propongo que la presente en forma que sea útil ó utilizable. ¿Qué tiempo necesitáis, míster Russton?

—Dificilillo es el tema: por eso he de pedir lo menos... diez días, y en cuanto á comidas...

—Las que queráis, Mr Russton; cuento á mi favor con las indigestiones.

—Pues está hecho, Mr. Limpton ; esta es mi mano.

—Hecho está, Mr. Russton; ahí va la mía, pe-

ro antes una observación: la utilidad del invento ha de ser reconocida por todos los presentes, si yo la negase, incluso por el propio inventor que ha brá de aplicarla.

—Aceptado, aceptado — contestó míster Russton.

Ocho días después de esta apuesta, el *Boletín Oficial de Invenciones y Descubrimientos* de Jacksonville, publicaba la siguiente nota:



«Patente número 1 300. Concedida á Mr. Russton, mecánico, por unos rollos de papel higiénico con poesías impresas en una de las caras.»

Puntuales como cronómetros acudieron al expirar el décimo día á la casa de míster Russton los testigos de su apuesta con Mr. Limpton; tampoco se hizo éste esperar; por cierto que á todos sorprendió el que, después de la nota publicada en el *Boletín*, apareciese, no como vencido, sino con aire de triunfador y con un envoltorio en la mano que todos creyeron serían los billetes de Banco ó las monedas de oro con que pagar los 5.000 dólares que había perdido.

—¡Bah!—pensaron — nos quiere ocultar el sentimiento que la derrota le produce, para que no creamos que la pérdida significa gran cosa para su fortuna; pero si pudiéramos saber cómo piensa realmente... ¡otra le queda!

Mr. Limpton desenrolló su paquete; era... un ejemplar del invento de su contrincante; entregó á éste una tira de papel y...

—¿Recordaréis—le dijo—la última condición que puse á vuestra apuesta? Pues bien; leed esos versos y...

Mr. Russton tomó el papel, lo leyó, y sin formular la menor observación, sin una protesta, echó mano á la cartera, sacó de ella un talonario de cheques y extendió uno de 5.000 dólares que entregó á míster Limpton.

En el papel estaba impreso un detestable soneto que la encantadora miss Maud, hija de Mr. Russton, había dedicado á su padre en el último aniversario de su natalicio.

R. MAINAR LA HUERTA.

Tornquist en el Congreso



—Pido la plata, digo, la palabra



Fué en el palacio de nuestros amores, en el palacio bizantino donde germinó nuestra pasión recíproca.

Reclinando tu cabecita rubia más sobre el brazo esculpido del sofá, que sobre las viriles ondulaciones de mi hombro, te quedaste dormida con aquel sueño infantil que, en pasados días, besaba á través de tus párpados de seda tu diminuta pupila azul.

Yo te miraba y, acaso embebecido en la contemplación de tu belleza, sentí desvanecerse mis pensamientos de hombre. En lugar de ellos poblaron mi cerebro millares de ideas fantásticas, que me hicieron olvidar la realidad. Llegué á convencerme de mi poder divino, y como en mis manos hubiera puesto la Fantasía la celebrada lámpara, motivo de uno de los más admirables mil y un cuentos árabes, traté de comprobar la veracidad de la leyenda y el poder omnímodo de sus estupendos personajes.





Froté con la puntilla de tu bata el metal de la lámpara y apareció el Genio en un triunfo de luz que le formaba una aureola silenciosa.

—¿Qué deseas?

—Quiero *ver* los pensamientos que desfilan bajo la frente de Carlota.

Un denso vaho, mezcla de reverberaciones fosfóricas y de reflejos ambarinos, veló tu rostro; después, tu frente adquiría transparencias de cristal y, materializándose las ideas, comenzó el desfile. Eran tres épocas.

Muñecas: Iban muñecas rubias, morenas, coquetas, románticas, ricas, pobres, ¡muñecas con frentes luminosas como pequeños astros! muñecas blancas, muñecas enfermas, muñecas pálidas.. todo un ejército de adorables criaturas de vidrio y cera... y en medio de ellas, como velo blanco, tu inocencia infantil.

Amantes: El primero, el de tus ensueños, el galán joven que evoca un efebo de mármol, el príncipe, el burgués, el estudiante; y poetas, pintores, artistas, músicos... Desfilaban bajo la transparencia de tu frente seres y cosas: Heloisa y algún palacio encantado, pastoras amadas por emperadores galantes, castillos azules bajo cielos de ópalo, polonesas de Chopín, nocturnos de Beethoven y besos y lágrimas y caricias... Y en medio de todo ello, bajo la sonrisa de tu alma enamorada, la imagen colosal de un Deseo no satisfecho nunca.

Presentimientos: Iban formando parte de aquella procesión mil mariposas diferentes: blancas, rosadas, azules, pálidas, de marfil, de zafiros, de plata, pero ninguna que luciese en sus alas el brillo de la esperanza, y escoltando ese desfile interminable, como un enorme vampiro ávido de beber tu existencia, marchaba á paso lento la tenaz, la eterna pesadilla de tus ensueños negros: la Muerte.

En ese momento un gesto horrible contrajo tus facciones y, comprendiendo que semejantes ideas iban á hacer brotar una lágrima de tu pupila azul, te despertó mi beso.

¡Perdóname!

LUIS MARÍA JORDÁN.

CANDIDATURA FALLUTA

¡Qué lástima de bolada,
no asirme á la coyuntura
de alzar mi candidatura
en esta elección pasada!

pues tengo la convicción
de que á cualquier contrincante
me lo llevo por delante
y le robo la elección.

Por no darse malos ratos
ó por no saber de pluma,
¡buen papel han hecho en suma
los que fueron candidatos!

Sin un programa formal,
lanzáronse en pos del queso
con hambre canina... ¡y eso
está mal, pero muy mal!

¿A qué plan establecido
sometían sus gestiones
si ni aun de sus intenciones
nos dió parte su partido?

Y yo en cambio, que el país
sé lo que ansía y reclama,
¡me he guardado este programa
que no es un grano de anís!

«Ciudadanos electores:
Votadme... ni más ni menos.
Habrá candidatos buenos
como yo, mas no mejores.

Hacer cesar los amaños
ilícitos, es mi tema:
hay que enterrar el sistema
que imperó aquí tantos años.

Si un voto la ley os dió,
poned al abuso coto,
y cuando deis vuestro voto
dadle á un hombre... como yo..

que veáis que se desvela
por vuestra dicha, prudente
y honrado é inteligente
(conste que no tengo abuela);

y que llegado el instante
supiera, cual yo sabría,
mantener con valentía
lo que ofreció al sufragante.

Electores: mi programa
será, pedir desde ahora,
pues igual que el que no llora
el que no pide no mama;

y una vez puesto á exigir
lo haría de tal manera,
que después que yo pidiera
no habría más que pedir.

Lo primero y principal:
mientras ejerza el poder
el presidente ha de ser
más duro que un pedernal,

y que coma lo que coma
ó le tueste la canícula,
no dé en la tecla ridícula
de ir á enfermarse... ni en broma,

porque tras ahorrarse penas
y quizás crisis profundas,
es sabido que segundas
partes nunca fueron buenas.

Otrosí: que al intendente
se le invite á renunciar
mientras no deje fumar
y él fume al contribuyente,

ó no obligue con astucia
al cochero, día y noche,
á tener más limpio el coche
y la lengua menos sucia:

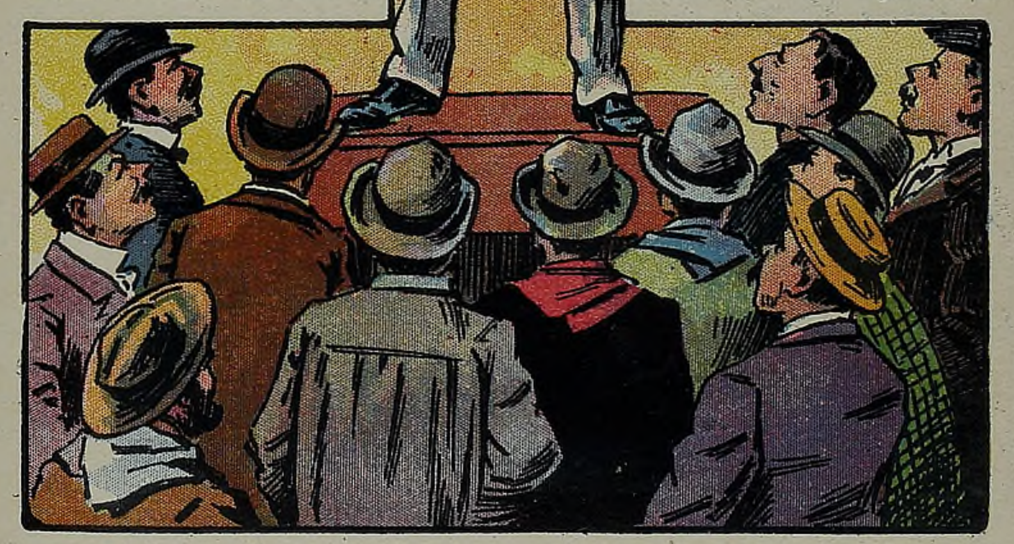
que para que el pobre viva
ponga Roseti su afán
más en que comamos pan
que en que traguemos saliva;

que del pueblo los sudores
no acreciente con impuestos,
pues no ignora lo molestos
que son los recaudadores;

Item...» Y aquí finiquito
por la sencilla razón
de que es un puro borrón
lo demás del manuscrito.

Tal es el pliego que hallé
anteanoche en la Avenida,
cuya copia garantida
abona el que firma al pie.

JUAN OSÉS.



¿Quién sirve á quién?

Si un hombre de fortuna, dispuesto á venir á la Argentina, me preguntase cuál es el mejor negocio á que puede consagrar su capital, probablemente le recomendaría la compra de campos. Pero si el que me hacía la consulta fuera un pobre, le sometería al siguiente interrogatorio:

—¿Usted sabe leer y escribir?

—Sí, señor, y hasta contar.

—Mal principio.

—Es que, además, soy abogado y tengo el premio extraordinario en la licenciatura de Filosofía y Letras y he publicado tres novelas psicológicas y colaboro asiduamente en *La Juventud Trascendental* y...

—¡Basta, desgraciado! No se tire usted á degüello de esa manera. Oculte como un crimen tan deplorables antecedentes y dígame con toda franqueza si sabe hacer mandados, esgrimir de cualquier modo la escoba, regar jardines y podar á la buena de Dios algunas plantas, sacudir el polvo á los muebles y fregar suelos.

—¿Cómo es eso? ¡Yo, un hombre de ciencia, un intelectual!

—Déjese de intelectualismos; aprenda esas pequeñeces y un poco de cocina, y yo le prometo que han de disputársele en Buenos Aires una porción de familias, y que tendrá casa, comida hasta saciarse, cincuenta ó sesenta pesos al mes y ayuda de costas ó playitas por otro tanto.

—¡Pero eso es una posición de rey constitucional! ¿No me engaña usted?

—No, hijo, y en caso necesario, yo le tomo á mi servicio durante el primer semestre, antes de que esté picardeado y todo eso le sepa á poco y haga falta tener unas cuantas docenas de propiedades para darse el lujo de sostenerle.

Y lo que dijese á este intelectual, se lo repetiría con no menos empeño á multitud de jóvenes honradas, que tienen una porción de habilidades domésticas, cocinan, barren, cosen á la perfección, quizá tocan el piano y poseen idiomas, sin embargo de lo cual se mueren de hambre ó ganan al mes, como criadas para todo servicio, dos ó tres duros.

Buenos Aires podrá ser el purgatorio de los doctores, literatos, filósofos y demás gente ordinaria de la otra orilla del mar; pero es el paraíso de las mucamas y mucamos, cocheros particulares, cocineras, jardineros y demás elementos de la *hig life*, allí tenida en poco y aquí transformada en cobradora del barato.

Los periódicos que tienen buena plana de anuncios, están llenos de pedidos angustiosos de servicio doméstico. Pero las aludidas y los aludidos alzan los hombros y no muerden el anzuelo ni á tres tirones.

Quedarse sin servidumbre va siendo un verdadero desastre, porque aunque uno ofrezca toda clase de ventajas y garantice el contrato con las mejores firmas de la plaza, cuesta un triunfo hallar candidata ó candidato que se comprometa siquiera por un trimestre.

—Mire, señora,—decía una cocinera suplicada;—no se moleste en persuadirme, ni me venga con lágrimas, porque los muebles de la casa están pasados de moda y no me gustan. Del sueldo nada digo, gracias á eso encontrará usted alguna muerta de hambre; pero esto no es para mí.

Y cuando, á fuerza de apelar á los sentimientos, se consigue reunir el personal necesario, hay que andarse con pies de plomo en eso de herir la susceptibilidad de aquellos á cuyo servicio está uno, bajo el pretexto de que le sirven, porque hacen causa común enseguida y se van en actitud majestuosa. Tal fué el caso de misia Virtudes que, teniendo convidados á comer, se olvidó hasta el punto de probar una salsa en la cocina y quejarse de que estaba muy mal hecha. Naturalmente, la pusieron como un trapo; se marcharon sin esperar un momento y no hubo más remedio que pedir mil perdones á los invitados y llevárselos á un hotel.



Y es lo que decía don Plácido, el esposo de misia Virtudes:

—Ya sabemos que cocinan muy mal y que se atreven á todo; pero es que tú, ¡con ese carácter, te olvidas de la posición de las personas, las críticas y ninguna cocinera para en casa medio mes.

Esta «transmutación de los valores», que decía Nietsche, da lugar á escenas muy curiosas, y sé de una familia respetable que á fuerza de mimos y adulaciones ha sabido conservar en su casa á una mucama distinguida, que se reserva el derecho de hacer entrar á cualquier hora á sus relaciones y, en cambio, da con la puerta en las narices á los visitantes de la casa que no le son simpáticos.

Usa impertinente hasta en las escobas y flecha con él á todo el que llama:

—¿Qué se le ofrece á usted, señor mío?

—Ver á mis sobrinos. Anuncia á don Macario.

—Ya se está usted marchando á toda prisa.

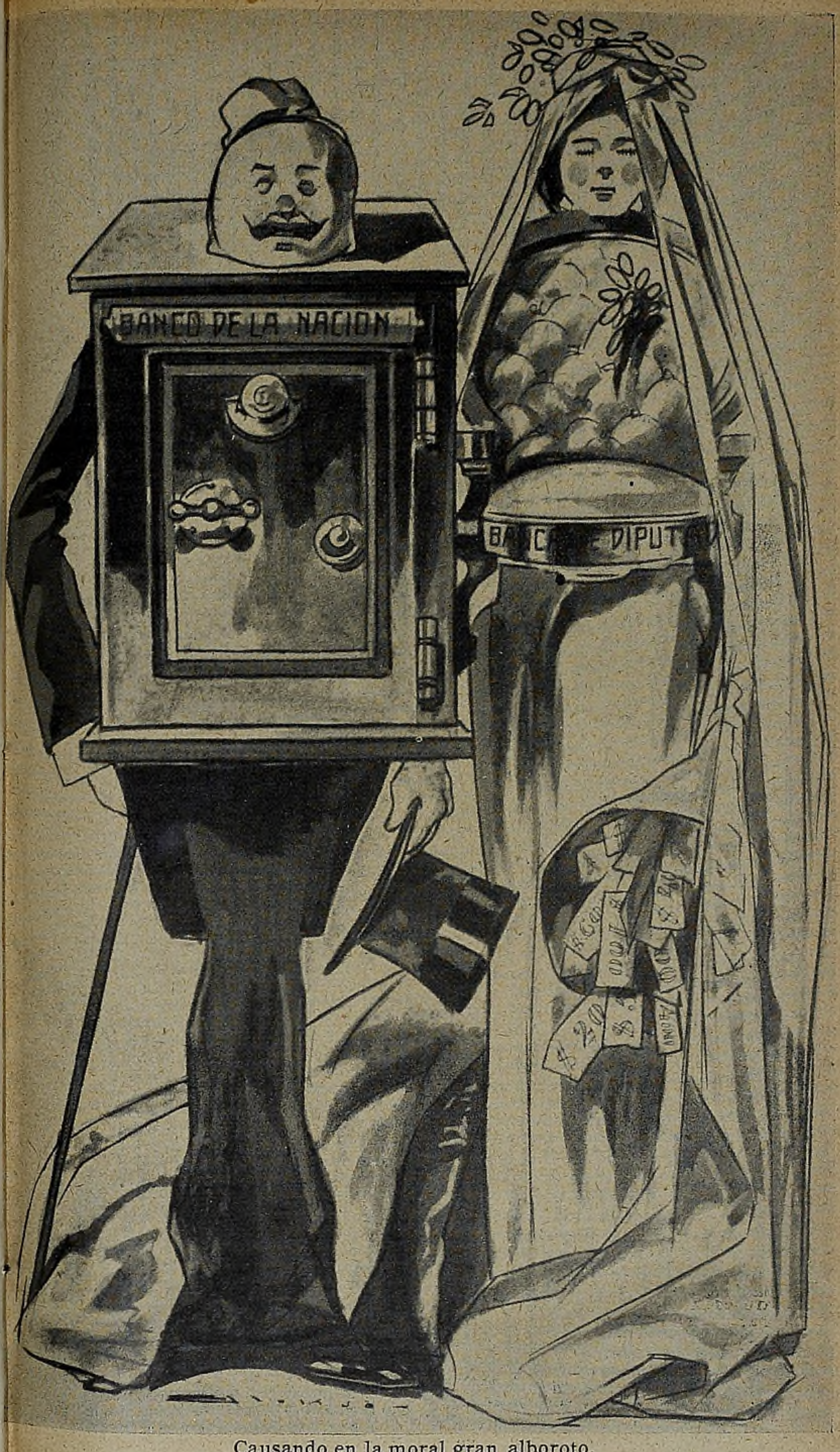
—Pero, mujer, si soy de la casa y tengo que verles sin remedio.

—Mientras yo esté aquí no entrará usted. No me gustan las fachas vulgares. Que se vaya, le digo.

Lo repito; el que quiera improvisar una posición *espectable* en Buenos Aires, que se venga á servir, aunque maldito para lo que sirva.

Z. VÉLEZ DE ARAGÓN.

La verdadera unión electoral



Causando en la moral gran alboroto,
junto á las urnas, en consorcio franco,
se unieron por el vínculo del voto
la *banca* con el *banco*.

A la luz de la luna

¿Ha sido en Bretaña, el país de los dólmenes y los menhires ó en alguna otra región cuyo nombre escapa á mi memoria? He viajado tanto, que suelo confundir lugares y fechas. Mis ojos han reflejado panoramas encantadores y llanuras monótonas de aridez infinita, tierras y mares cielos y abismos. ¿Qué no habré visto yo, sobre todo cuando miraba hacia adentro?

Acaso mi recuerdo aletea en torno de uno de estos paisajes interiores, los más bellos de todos porque los forjamos sin el dudoso auxilio de esos intermediarios que se llaman el pincel ó la pluma y que nos hacen pagar sus servicios á precio exorbitante. Se nos llevan casi toda la inspiración, les damos po: siaá manos llenas y nos devuelven un residuo imperfecto y débil, grotesco tal vez. Al contemplar la obra pintada ó escrita, decimos con amarga decepción: ¡No, no era eso! Más fácil es buscar el vellón entre las zarzas del bosque ó la lágrima en el mar, que la idea y el sentimiento íntimos á través de las palabras ó de los colores toscos extendidos en la paleta y fijados en el lienzo.



Tengo bien presente la escena. En una meseta bañada por la pálida luz del astro de la noche y desde la que se dominaban, hacia la derecha un riachuelo de suave corriente y hacia la izquierda las ruinas de una construcción arcaica, que hacía pensar en los antiguos palacios ninivitas, vi elevarse una especie de ídolo entre bufo y espantoso, algo así como las estatuas de nieve talladas por los muchachos en esas regiones en que el invierno cubre la tierra con inmenso manto de armiño. Sino que aquí la nieve era piedra, que los rayos de la luna revestían de extraño fulgor. ¿Qué representaba la estatua? Me pareció un talego con manos y cabeza, sobresaliendo en ésta dos monstruosos ojos de sapo y nariz de berengena; en cuanto á boca, hacía sus veces una fisura torcida de medio lado, con bastante mala gracia. Aquel rostro edematoso no me era desconocido: lo había visto más de una vez, no sé si en frascos de alcohol, en reuniones de mayores contribuyentes ó en molestas pesadillas.

Oí cantos dulcísimos, mezclados con burlonas carcajadas. Entonces pude observar que el fetiche soportaba en el occipucio un sombrero de felpa, que le convertía en irrisión lastimosa y que en torno suyo, asidas de las manos, danzaban bellísimas mujeres cuyos leves pies no tocaban el suelo y que, envueltas en vaporosas y transparentes túnicas, parecían ilusiones del deseo, sobrepujadas por la realidad.

Comprendí que aquel monigote no era más que el símbolo de la prosa dorada, de la vulgaridad soez atiborrada de billetes de á mil, de la burguesía infinitamente majadera, imposible de ser idealizada, negación de todos los arabescos de la poesía, que hace tolerable y aun bella la existencia.

Y aquellas mujeres, hermosas como ángeles, con todos los prestigios de la delicadeza, la gracia y la armonía de las formas, giraban como humildes satélites en derredor de aquel mazacote grosero y le dirigían sonrisas enloquecedoras, miradas tiernísimas y suplicantes, brindándole dichas capaces de convertir la tierra en paraíso. El, de piedra al fin, se mostraba insensible á tan halagüeños homenajes; pero me pareció ver que sus ojos saltones, movibles como los de una langosta de mar, seguían el raudo giro de las beldades y flechaban con cierta voracidad á la más linda de las hadas ó brujas de aquelarre ó mujeres sin corazón, que todo esto podían ser aquellas visiones encantadoras. Y la preferida, dando quizá por seguro su triunfo, hacía muecas de burla al saco de millones al pasar por lo que hacía en él las veces de espalda, sin perjuicio de tratar de embriagarle con sus miradas cuando la veía ó podía verla.

No pude contenerme: aquel espectáculo hería todos mis sentimientos.

—¡Desdichadas!—grité.—¿Podéis comprender siquiera la enormidad de vuestro sacrificio, el horror del suicidio á que os lanzáis al solicitar la mano de ese monstruo? ¿Qué importa el oropel de que os queréis rodear en cambio del amor á que renunciáis?

—¡El amor!—dijeron á coro aquellas hechiceras.—¡Qué palabra tan romántica y tan antigua! ¿Con qué se come esa cursilería inocentona?

—No habléis así,—repuse indignado.—El amor es el encanto de la existencia, el rayo de luz divina que alumbra este bajo mundo. La vida sin amor es la peor de las muertes.

—Lo que nosotras queremos es lujo, posición espléndida, ver satisfechos con creces todos nuestros caprichos, hacer primeros papeles en el teatro social, inspirar mucha envidia á nuestras rivales y humillarlas. En cuanto á los hombres, sean en buena hora nuestros esclavos y adórennos con todo el frenesí de que sean capaces; pero ¿amarles nosotras á ellos? ¡Ja, ja! Ni que estuviésemos locas...

No recuerdo si huí á toda prisa ó si la visión se desvaneció. Pero se reproduce fielmente en mi memoria siempre que oigo hablar á ciertas mamás, y también á ciertas niñas, de *los buenos partidos*.

CONSTANCIO PÍRAMO.

Climatología marplatense

De mañana



De tarde

Vengan sensaciones

Marcial Tagliacane y su esposa Gorgonia Trifulca no han leído á Roosevelt y si saben que existe, es porque en estos tiempos le hacen á uno saber á la fuerza una porción de cosas que maldito para lo que le sirven. Pero, en cambio, sin necesidad de conocer las teorías del ex *cow-boy*, cazador de osos, pumas y demás alimañas, sobre la necesidad de *intensificar* la vida, hace ya más de veinte años que siguen á su modo y manera ese programa y les debe resultar agradable, porque no se apartan de él ni á tres tirones.

Su luna de miel brilló semana y media, durante la cual las hostilidades no fueron más allá del cambio de algunas palabras fuertes. Era la época de prueba en que los cónyuges se toman la medida del geniecito para irse conociendo y saber de un modo positivo hasta dónde pueden aventurarse ó aprovecharse sin riesgo. Pero resultó que Marcial era una condensación de lunas y despotismos: uno de esos hombres que se casan más que por nada por tener á quién tiranizar, oprimir y brutalizar continuamente; y dió con su media naranja, porque Gorgonia era una especie de gata rabiosa, la rebeldía y la temeridad personificadas, la jeta permanente y la lluvia más torrencial de malas palabras que ha caído sobre el mundo desde la edad de piedra hasta nuestros días.

En la primera discusión seria—que fué en medio de la calle—ya no hubo arreglo posible; Marcial largó á su consorte una biaba que sonó como una bomba anunciadora, ella le afeitó media barba en seco y ambos fueron á dar en la comisaría. Desde entonces aquello fué un idilio; las grescas se repitieron periódicamente y no había conventillo donde pudiesen aguantar un mes á la encantadora pareja. Si Marcial era un tigre doméstico, Gorgonia era una pantera indomesticable: en elocuencia no la llegaba su marido á la altura de los juanetes y en el terreno de los trastazos tampoco se quedaba muy atrás. Y así han pasado los lustros, mudando centenares de habitaciones, atronando los oídos de sus convecinos, renovando muchas docenas de veces mobiliario y vajilla y dejando tamañitas las hazañas de rusos y japoneses.

La tormenta suele iniciarse los lunes, con rugidos y otras galanterías; el martes hay escándalo con alguna que otra patadita ó trompada y el miércoles tiene lugar el primer ejercicio de tiro y esgrima; vuelan por los aires platos, fuentes, vasos y cacerolas, dando á menudo en las cabezas, costillas ú otras regiones más ó menos anatómicas de los contendientes y éstos permanecen abatidos el jueves, para reanimarse al siguiente día, hacer el ensayo general de la nueva pelea el sábado y luchar como héroes el domingo, que es cuando están juntos más horas, porque á Marcial no le reclaman sus obligaciones en una de las oficinas de la Intendencia.

En sus breves paréntesis de paz, razonan con una cordura y hasta con una cordialidad edificantes.

—¡Vaya una vida la que nos llevamos, Gorgoncita!—suele decir Marcial.— Esto es verdadera animación y lo demás, música de iglesia.

—Lo cierto es—observa la dama—que no sé cómo no se mueren de fastidio esos matrimonios que se pasan sin reñir días y más días. No deben tener sangre en las venas .. á no ser que pasen el tiempo durmiendo como marmotas.

—Suele ser gente falsa, que se traga los disgustos y luego se les llena el cuerpo de granos verdes. Es imposible que puedan tener salud de ese modo.



—Lo que yo te puedo decir, Marcial, es que el día en que no disputamos, se me sienta la comida.

—Y á mí también se me convierte todo en cebollas y en suelas de zapatos. Hay que dar á los nervios lo que es suyo, para vivir sin criar malos humores.

—Ya ves; nosotros nos rompemos la cabeza ó alguna costilla á lo mejor y luego se acaba el rencor y aquí no ha pasado nada. En cambio, los que disimulan su opinión, como si les llevasen dinero por gritar, se llenan de odio y pasan una vida de perros.

Después de esto, vayan ustedes á convencer á los muchos Tagliacane y á las muchas Trifulcas que andan por ahí, de que deben echarle al carácter una buena dosis de sacarina.

Angel V. AREZZO.

Frases cómicas



—Señorita, ¿me permite usted ofrecerla mi paraguas?

—Muchas gracias; apenas caen unas gotas y no vale la pena.

—Entonces, permítame usted acompañarla hasta que empiece á llover más fuerte.

—Mi médico me prohibe toda clase de vinos y licores y también el cigarro.

—Pues bien, haz lo que yo. Toma otro médico.

—¡Qué admirable invento! ¡Y qué rapidez! ¡Este telegrama fué puesto en Jujuy y todavía está húmeda la goma!

—¡Conque desea usted ser mi yerno!

—No aspiro á eso precisamente; pero no tendré más remedio que tragarla á usted si me caso con su hija.

Papá, ¿á que no puedes hacer lo que yo hago?

—¿Qué, hijo mío?

—Crecer.

CHUCHERÍAS

Yo no quiero creer... ¡porque no quiero!
que, heredero forzoso,
pero ante todo y siempre caballero,
sienta Alcorta en momento tan luctuoso
la alegría feroz del heredero.
Quiero creer, más bien, que le contriste
ver trocarse el depósito en herencia
hoy que el derecho lógico le asiste
de subir á ocupar la presidencia.
Suba con fe y sin miedo,
con planta firme y corazón de... roca,
y dé una prueba más de su denuedo
haciendo que aquí nadie mueva un dedo
mientras tenga uno él ante la boca.
Sólo así probará que ha merecido
en la altura quedar á que ha subido.
Mal apuntó la ruin maledicencia
al apuntar que á Alcorta
iba la presidencia
á resultarle demasiado corta.
La realidad amarga,
decisiva en los golpes que descarga,
es la que va á poner en evidencia
si al fin resultará tal presidencia
á Alcorta corta..- ¡y á nosotros larga!

*

Al saber el resultado
de la elección, Marcelino
dicen que, perdiendo el tino,
exclamó malhumorado:
—Vencieron, mas su victoria
no tiene mérito alguno:
siendo muchos contra uno
no cabe ninguna gloria.
Y tanto no se alborote,
si el gasto cual vió el más bolo,
de mi lado... lo hice solo
y mis contrarios... á escote.
Aun tiene vueltas que dar
de la Fortuna la rueda:
aun soy Ugarte y... aun queda
el rabo por desollar.

*

En Moscou, varios soldados trataron de disolver un grupo de mujeres.

Nunca lo hubieran hecho.

Las mujeres se arrojaron sobre ellos y dieron muerte á seis, destrozándolos horriblemente.

Hay que rendirse á la evidencia.

En todas partes no van ya quedando más hombres que las señoras.

*

Ya Alcorta fijó su rango
ya se realizó su sueño
y ya del cotarro es dueño
con la sartén por el mango.
Mas no es esta la ocasión
propicia para juzgarle:
lo que procede es tomarle
á prueba... como al melón.

*

«Suena el nombre del señor Amadeo Trompeta para ocupar la secretaría municipal, vacante por renuncia del titular.»

Se ve al punto la importancia
del telegrama en cuestión,
que me ha dado un alegrón
del que aquí dejo constancia.
Mas también haré constar
que no me choca, á fe mía;
lo sorprendente sería
ser Trompeta y no sonar.

*

Ena y Alfonso se miran,
presos en la misma red
y Alfonso y Ena suspiran,
en tanto las flechas giran
del gran reloj de pared;
y en un diccionario usado,
con placer que le enajena,
Cupido, el rapaz vendado,
busca en la página ENA
la palabra ENAMORADO.

*

Lo mismo el triunfo que la derrota
dan en las urnas donde se vota
á los que luchan salida franca:
con el primero, pescan la banca,
con la segunda, la banca... rota.

*

Se me da como segura
esta salida de Alcorta:
«¿Que el pan sube? ¡no me importa!
¡Jamás llegará á mi altura!»

LOS VÍNCULOS DEL MATRIMONIO



Antes — Después — Y á los 20 años

Gran casa especial de Peinados
:: :: Postizos y Tinturas :: ::

Nuevas creaciones para OTOÑO é INVIERNO

Casa Pierre Pucheu

CALLE FLORIDA, 276
(frente A la Ciudad de México)



Indispensable, Lorsade
desde $ 12

Indispensable, núm. 2
$ 15

"Lucioline"

para el cuidado de los postizos y hermosear la cabellera.

Precio $ 2 el frasco



Indispensable núm. 1 $ 10

"Odalisque"

tintura vegetal para el cabello y la barba.

Frasco grande $ 8
Frascos de ensayo $ 1

Unica casa que garantiza todos sus postizos en cabello de ondulación natural

CATÁLOGOS ILUSTRADOS GRATIS

NOTA: Todos los encargos tomados Corrientes 609 esq. Florida (Peluquería Antiqueira) anteriores al 24 de Febrero serán entregados en nuestra casa **FLORIDA 276 - U. T. 3824 (Avenida).**

Sucursal en Montevideo: PASTORINO & LEAL - 25 de Mayo 287

Para la niña y la mujer

EL CUIDADO DE LAS MANOS

Había cierta vez una maritornes, una muchacha sirvienta de posada que era bellísima y que á causa de esto se casó con el hijo del rey. A los ocho días del casamiento, plazo breve en verdad, el real esposo mandó que le cortaran las manos porque se habían quedado coloradotas. Musset refirió esa historia verídica. Seguramente, en los tiempos en que los reyes se casaban con maritornes y pastoras, no se conocían las delicadas artes de tocador que tanto prosperan en nuestra época; de lo contrario no hubieran resultado tan desgraciadas muchas de esas uniones y el sistema habría continuado quizás.



Se corta la uña ó se lima, pasando luego por el corte papel de esmeril

Antiguamente la mano constituía, por decirlo así, una belleza del espíritu, revelaba los gustos y la cultura de la persona, descubría el carácter y el estado, distinguía á la duquesa de la mujer del pueblo y hoy... sigue siendo lo mismo con la diferencia de que en cuanto á la condición de la persona, se equivoca uno muchas veces, no distinguiéndose con facilidad por la mano á una princesa y una cantante de «music-hall».

Es que existe hoy un arte del cuidado y embellecimiento de las manos y uñas, que se generaliza cada vez más para mayor encanto del sexo que tantas bellezas reune. París tiene muchas cultivadoras de esta esta especialidad de una de las cuales presentan la imagen estos grabados.



Cúbrase la uña con una pasta destinada á ponerla brillante. Se pule después, completándose el efecto de la pasta.



Se moja la uña en agua de jabón caliente y luego se separa con la lima la piel que la encuadra.



La uña presenta ya la forma de una almendra teniendo una base de media luna. En el extremo, la ojiva de la uña no debe pasar de la carne.



El arte de cuidar las manos tiene las delicadezas de todas las artes del adorno. Se necesitan años para aprender á poner combada la uña de un dedo chico.

Fosfatina Falières El mejor alimento para los niños.

La Cocina



LOMITOS Á LA MODISTILLA *(filet mignon grisette)*. — Se preparan 10 bifecitos. Una vez saltados, se pone cada bifecito en un platito de porcelana (plato de huevos) con un poco de manteca abajo; se hace una corona alrededor del bife con unas papas chicas, nuevas, redondas y bien fritas.

Se deshace una cucharadita de jugo de carne en un poco de vino seco y cincuenta gramos de manteca y se echa un poco sobre cada bifecito antes de servirlos.

Nota.—Es un plato riquísimo, de vista y económico.

POLLO AL ESTILO FILIPINO.—Después de limpio el pollo se divide en pedazos, cortándolo por las coyunturas, y se le pone un poco de sal.

En seguida, en una sartén ó cacerola, se pone á freír manteca, y así que esté bien caliente se le echa un poco de ajo, media cebolla y perejil, cuidando de freír todo esto sin que se queme. Una vez bien frito todo se echa el pollo, dándole unas vueltas á fin de que tome color. Inmediatamente después se echa agua hasta cubrirlo, y cuando esté á medio cocer se le agregan papas en pedazos. Cuando estén bien cocidas éstas, queda hecho el plato filipino llamado *tinola*.

El guiso debe estar caldoso y las papas pueden ser sustituídas por zapallitos, según el gusto del consumidor.

El pollo hay que cortarlo por las coyunturas. Las cocineras suelen hacerlo de cualquier modo, y como lo machacan, todos los huesecitos se quedan en el caldo, lo cual resulta muy desagradable.

MENESTRA DE HABAS FRESCAS.—Primeramente se mondan las habas y se escaldan.

En una cacerola se rehoga, con manteca de vacas, un pedazo de jamón cortado en pedacitos. Se espolvorea con harina, se agrega un poco de agua, se sazona con unas cuantas cebolletas y un ramito de yerbas aromáticas y se incorporan las habas, dejando cocer todo á fuego lento durante una hora.

En el momento de servir se liga con una yema de huevo desleída en un poco de agua.

HELADO AL CHAMPAGNE.—En litro y medio de almíbar á 20 grados se echa la cáscara de una naranja bien lavada y la de medio limón, dejándolo en infusión una hora. Añádase pasado este tiempo y quitadas las cáscaras, el zumo de dos limones y el de seis naranjas.

Se cuela por tamiz y se agrega finalmente una media botella de Champagne.

Cuando va estando helada la mezcla, y como unos diez minutos antes de ir á servirla, se añade otra media botella de Champagne y se sigue trabajando el helado hasta sacarle. Se sirve en copas anchas de champagne.

Una cuerda de presos electorales

Oportunísima verdaderamente es la presente nota que nos complacemos en publicar.

Sujetos unos á otros por la muñeca con sólidas cadenas iban estos presos, desde el tribunal á la cárcel, en Nueva York, cuando se hizo de ellos la fotografía instantánea que reproduce nuestro grabado. Acababan de ser condenados á penas de uno á cuatro años de presidio, y á estas horas visten ya el infamante traje de anchas rayas de los penados yanquis.



Son caciques, muñidores y comparsas culpables de haber hecho inscripciones indebidas en el registro electoral, de haber votado por otro ó sin tener derecho á ello, ó de haber hecho declaraciones falsas con perjuicio de la verdad del sufragio. Cometieron sus delitos en las elecciones municipales de Nueva York, verificadas ha poco, y ya están en presidio, donde los han precedido otros muchos sujetos de la misma clase. Hasta la fecha van sentenciados veintinueve individuos, y hay dictados autos de prisión contra unos mil. Entre los sentenciados figuran concejales y otros funcionarios. De nada les han servido el decidido amparo y los millones de la poderosa organización política Tammany Hall, cuyas órdenes obedecieron y por cuyos candidatos trabajaron.

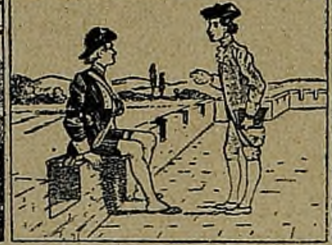
Algunos, los más afortunados, han huído al extranjero, perdiendo las fianzas en metálico que el Tammany Hall y sus caciques pusieron por ellos; pero en adelante, ni aun ese recurso quedará á los culpables, porque los jueces han acordado exigir fianzas de tanta cuantía, que será imposible ponerlas. Con esa rapidez y ese saludable rigor se está procediendo en los Estados Unidos contra los que votan en falso y sus instigadores y encubridores.

Algo semejante, y unas cuantas cuerdas de presos como la que representa nuestro grabado, serían aquí de un efecto mágico para sanear las costumbres electorales.





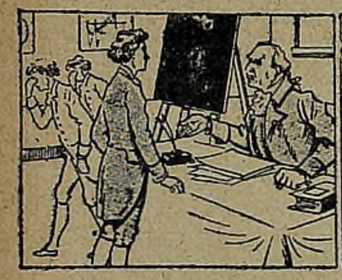
Francisco Arago nació el 26 de febrero de 1786 en Estagel, pueblo del departamento francés de los Pirineos Orientales. Siendo muy joven, le pusieron en el colegio de Perpiñán, donde mostró mucha aplicación é inteligencia. Se ocupaba solamente en estudios literarios.



Cierto día encontró en las fortificaciones de Perpiñán á un joven oficial de ingenieros y quiso saber cómo había llegado á su grado con tan poca edad. «Acabo de salir de la Escuela Politécnica», le respondió su interlocutor. «Entraré en ella», dijo Arago al punto.



De vuelta en el colegio, se informa del programa para el ingreso en la Escuela, deja sus primeros libros, pasa las noches estudiando matemáticas y, gracias á un trabajo constante sin maestro, se prepara para el examen riguroso.



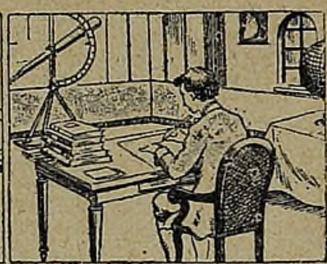
Tiene diez y seis años y se considera bastante preparado para sufrir el examen de ingreso. Se traslada á Montpellier, donde encuentra como examinador á Monge, uno de los fundadores de la escuela, ilustre geómetra, pero hombre de muy mal genio. Ya había rechazado Monge á muchos candidatos cuando se presentó el joven Arago.



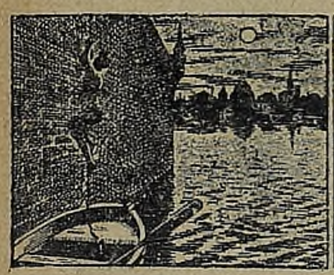
«Quizás preferirá usted que no le interrogue», dice Monge. «Así se evitaría la vergüenza del fracaso».

El joven le contesta: «No conozco mayor vergüenza que la que me hace usted pasar en este momento».

Monge, contrariado, tiene dos horas al estudiante en el examen, pero convencido de su valer, le abraza conmovido. Arago ingresó con el número 1.



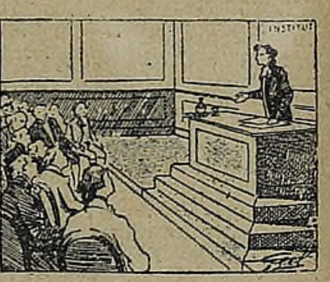
El joven fué en la Escuela Politécnica lo que fué toda su vida, un trabajador infatigable. Quería ser artillero pero su aprovechamiento en matemáticas llamó la atención de los profesores y, á instancias de Laplace, se decidió á desempeñar el puesto de secretario del Observatorio de París. Tenía entonces 18 años.



Enviado á España en 1806 con objeto de que practicara mensuras, fué mal recibido por los españoles, que entonces, á causa de las circunstancias políticas, no podían ver á los franceses. Allí le pusieron preso, pero con peligro de su vida, consiguió evadirse de la prisión una noche.



Llegado al Africa, le detuvieron los moros de Argel, sufrió muchas peripecias y no pudo volver á Francia hasta el 2 de julio de 1809. El 18 de septiembre siguiente, fué nombrado miembro de la Academia de Ciencias y reemplazó como profesor á Monge en la Escuela Politécnica.



Llegó á ser universal la reputación de Arago, que hizo notables trabajos en astronomía y en física. Como era tan buen ciudadano como profesor, dió ejemplo de virtud cívica, contribuyendo á la educación del pueblo. Murió colmado de honores y de gloria el 2 de octubre de 1853.



GACETILLA

Un amigo de los pájaros hizo en Amberes una marca en una golondrina y se la entregó al conductor de 250 cestos que contenían palomas mensajeras de la Federación Colombófila. Estas palomas debían soltarse en Compiègne.

Al día siguiente, á las siete y cuarto de la mañana, se soltó la golondrina con las palomas mensajeras. La golondrina partió como un rayo en dirección norte. A las ocho y veintitrés minutos estaba en Amberes y se posaba en su nido.

La golondrina había recorrido 233 kilómetros en una hora y siete minutos, ó sea con una velocidad de 3.477 metros por minuto, ó de 208 kilómetros por hora.

Las palomas sólo alcanzan una velocidad de 57 kilómetros por hora.

Sabido es que las cebras tienen fama de ser indomesticables. Son muy lindas, muy gallardas, pero no se pueden utilizar como los caballos y las mulas.

Sin embargo, los alemanes, en su campaña contra los hereros, en Africa, las han utilizado para las fuerzas montadas, obteniendo de ellas muy útiles servicios.

Un explorador alemán ha descubierto un bosque de árboles enanos que tienen un metro cincuenta de circunferencia y sólo treinta ó cuarenta centímetros de altura.

La estadística referente al año 1905 arroja la espantosa cifra de 17.000 individuos muertos en las fábricas de acero de Pittsburg (Pensilvania). En las minas fallecieron 400 operarios, y 300 en los ferrocarriles del distrito.

En dicha estadística de accidentes del trabajo no se incluyen los heridos á consecuencia de los mismos.

Según vemos en los diarios yanquis, se ha descubierto á fines de diciembre último una abundante mina de turquesas á 28 millas de distancia de Santa Fe (Nuevo Méjico).

En pocos días se extrajeron 200 libras de estas piedras, cuya calidad es excelente.

El filón de que hablamos resulta el más grande de cuantos se conocen de igual clase en los Estados Unidos.

Mr. Routhin, acaudalado banquero de Illinois, ha muerto sin dejar hijos ni herederos directos

En su testamento instituye un premio anual de 250.000 dólares para el matrimonio que, llevando cinco años de constituído, no hubiera turbado ni una vez siquiera la paz conyugal.

Si el matrimonio bien avenido tiene más de tres hijos, el premio ascenderá á 500.000 dólares.

¿Cuántas sociedades conyugales habrá en estas condiciones?

Dos sabios norteamericanos, Mrs. Carlos Lampland y Percival Lowell, han fotografiado con bastante precisión los canales de Marte.

Las interesantes fotografías se han obtenido desde el observatorio de Arizona.

Los mejores ejemplares fueron enviados á la Academia de Ciencias de París.

Entre los astrónomos han producido las curiosas fotografías gran marejada, habiéndose enzarzado en científica polémica los directores de los observatorios de París y de Meudón, Janssen y Levy, y los sabios Wolf, Bigourdán, Deslandes y Radán.

Mr. Taft, secretario de Estado de la república norteamericana, es un hombre de peso.

¡Como que pesa nada menos que 314 libras!

El ideal del voluminoso político consiste en no pasar de 250 kilos.

Taft contempla con envidia al senador Mr. Spooner, hombre delgadísimo, á quien llaman «el esqueleto viviente».

Hace algún tiempo decía el senador al ministro:

—Taft, eso es abusivo. Hay que reducirse.

—¿Y cómo arreglármelas?—interrogaba melancólicamente el secretario de Estado.

Spooner le recomendó á un sujeto práctico en el arte de adelgazar.

Y actualmente está el ministro sometido á horrible martirio. Apenas come; hace imposibles ejercicios gimnásticos; salta, corre, monta á caballo, baila, hasta cake-walk.

O adelgaza ó muere.

Mr. Roosevelt adora á este personaje enérgico, de férrea voluntad.

Mr. Taft bailó por primera vez en público, con ocasión de la boda de Miss Alicia, la hija del presidente.

El hambre estimula el ingenio de manera agudísima.

He aquí un caso reciente que lo demuestra:

Un autor alemán joven modernista, que escribía novelas y más novelas sin conseguir ni popularidad ni dinero, se dió, en noches de insomnio y hambre, á pensar en el medio de que se valdría para lograr su deseo.

Y dió con él.

Una mañana se levantó resuelto, y con el dinero que obtuvo del empeño de una prenda de vestir, publicó este anuncio en los periódicos:

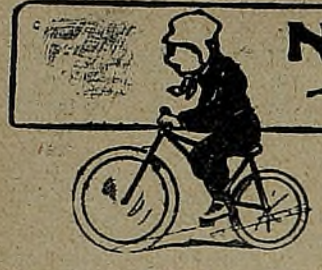
«Un joven elegante, distinguido y con superior cultura é instrucción, desea contraer matrimonio con una mujer que tenga exacto parecido con la heroína de la novela escrita por Z... X... Escríbase á X... Lista de correos, Berlín.»

Al día siguiente todas las jóvenes casaderas á quienes convenía la proposición se dirigieron, madrugadoras, á las casas editoriales de Berlín y compraron la novela de Z... X..., para ver si reunían las condiciones exigidas.

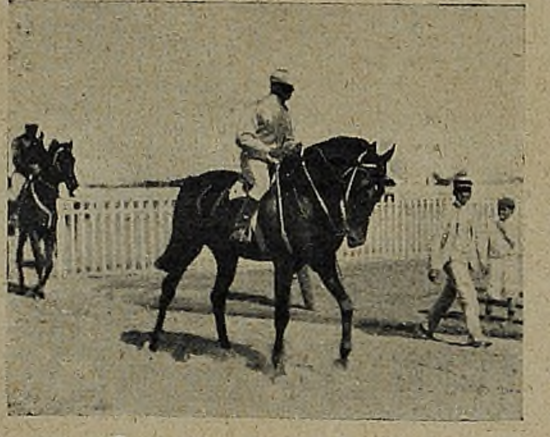
En un solo día se vendieron 300 ejemplares que hasta entonces dormían el sueño del olvido polvoriento... Y el autor famélico comió. ¿Puede darse rasgo más ingenioso?

El *record* del salto de caballo, establecido por el *écuyer* Leclerc con dos metros 20 centímetros, lo batió en París la baronesa Adriana de Holstein, que franqueó una valla de dos metros 22 centímetros.

NOTAS DE SPORT



Este año, la temporada se ha iniciado con bríos, y si las primeras reuniones de Palermo fueron interesantes por el atractivo que inspiraban los nuevos productos, puede decirse que la de mañana les será superior. La impresión que en conjunto causaron los *two years* que ya han recibido su bautismo de fuego, les es desfavorable en general. En muchos se notaba todavía la falta de los más elementales principios de preparación y las deficiencias del training, pero ésta no es una causa que pueda aventurar para el futuro una opinión pesimista, pues han pisado la pista animales que sin haber resultado vencedores se recomiendan por su tipo, como Montonero, Bright Eye, Mayoral, Index Old Boy, Pucho, Sincera, Irwing, Divina, Linda, Chiripa, La Despress, Rebecca, etc., y algunos otros que no entraremos á perfilar sus siluetas, pero que nos reservaremos para hacerlo á medida que se vayan presentando á nuestro examen en pruebas sucesivas y según la impresión que nos causen por sus formas, su estado y su desenvolvimiento en la lucha. No hemos incluído en la nómina que antecede á los vencedores, porque sus mismas victorias demuestran que, por lo menos, poseen ligerezas que les han permitido salir de inmediato de perdedores, perfilándose entre los que han de sobresalir en el año, si á medida que se extiendan las distancias, aunan á esas rapideces propias de la especie, alientos para llegar á las pruebas de fondo.



Ornamento. Premio Bacanal

En la reunión de mañana debutan, por una parte, algunas potrancas de «dos años», y en el Clásico Kemmis, reservado á los machos, reaparecerán: Melgarejo ganador de la primera prueba ordinaria, en compañía de animales que ya batió y de otros que pisarán por primera vez la pista.

Sobre los que obtuvieron los primeros puestos quedarían todavía muchos comentarios que hacer después del mediocre éxito obtenido, y en cuanto á los demás no creemos que salga ninguno que mejore aquella *performance*. Tenemos por otra parte la firme convicción de que Melgarejo, si es necesario, la mejorará mañana, y es muy lógico suponerlo así. De donde se puede deducir que será probablemente el favorito del público.

Se habla mucho de Nazareno, ganador del premio Mine d'or corrido el domingo pasado; pero sería necesario que ese potrillo estuviera tres cuerpos delante de Melgarejo para aspirar al triunfo.

Old Boy, sobre el que han circulado desde temprano rumores muy favorables y que por sus antecedentes de sangre es menester tenerlo en cuenta, puede ser más bien el indicado para incomodar al favorito, pues nuestros informes de última hora nos permiten creer que se presentará en mejores condiciones de lo que lo hizo en su debut.

En esta creencia y suponiendo al hijo de Orbit, con medios extraordinarios para las cortas distancias, le daremos nuestro voto en esta ocasión. El pupilo de la Ecurie Lagrange nos dejó en su debut una agradable impresión, pues en forma que dejaba mucho que desear y pésimamente mal dirijido, llegó con los delanteros, demostrando al final una acción franca y desenvuelta. Por otra parte, queremos ver si, como asegura la mayoría, el premio Kemmis se presenta para Melgarejo con todos los contornos de un paseo triunfal, lo que además de ser raro en esta época en que tantas ilusiones se alimentan, sería perjudicial en lo que atañe al interés mismo de la carrera. La victoria del pupilo del stud Amianto ha sido como un toque de silencio que ha repercutido en todos los círculos del turf. Pero es prudente mantenerse á la expectativa hasta la nueva comprobación de las bondades del potrillo. Index y Montonero de quienes tanto se decía, se condujeron mediocremente en su primera carrera, por lo que suponemos que si no han podido competir con Mayoral y Nazareno, no deben de llevar muchas pretensiones, alternando ahora con animales que reputamos superiores.

La prueba de las potrancas trae un poco más de ruido. Se habla de Altanera y Metralla; optamos por elegir nuestra carta sin entrar en mayores comentarios y presunciones.

Ella es la hija de Avril.

Son en definitiva nuestros pronósticos:

1.ª Carrera	—	CONSUELO
2.ª	»	— ST. LOS CARDOS
3.ª	»	— ALSINA
4.ª	»	— HAYA
5.ª	»	— OLD BOY
6.ª	»	— ROSETTE
7.ª	»	— GRAN CAPITÁN

Desde el 1.° de Enero del año actual, los pronósticos de P B T han dado el siguiente resultado: 32 ganadores; 22 placé; 33 no placé y 11 que no corrieron.

Delicias del veraneo




EVANDRINA
TÓNICO NERVINO. CURA SEGURA
DE LAS ENFERMEDADES NERVIOSAS
CON
„LA EVANDRINA"
SE CONSIGUE
SALUD PERFECTA
COLOR ROSADO
CALMA NERVIOSA
SUEÑO TRANQUILO
SE VENDE EN TODAS
LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS

El caballo calculador



El cliente.—Cochero, quiero tomar el tren de las 8 y 45. ¿Cree usted que tenemos tiempo de alcanzarlo?



El cochero.—¡Es claro! trotando con tranquilidad, llegaremos antes de la hora.

El caballo calculador.—Trotando con tranquilidad...

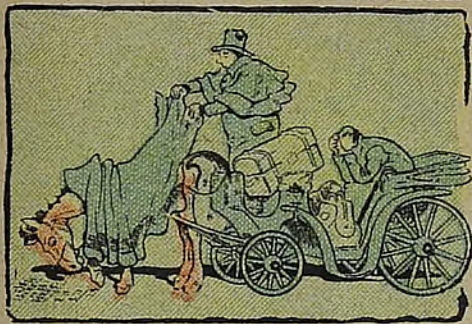


... llegar antes de la hora. Esa es una cosa de la que quisiera darme cuenta. Veamos: de aquí á la estación, hay exactamente 14.285 adoquines, cada uno de 21 centímetros de ancho.

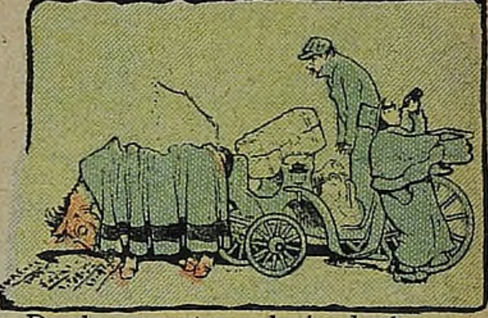


Multiplico 14.285 por 21, lo que me da 299.985 centímetros ó sea cerca de 3 kilómetros.

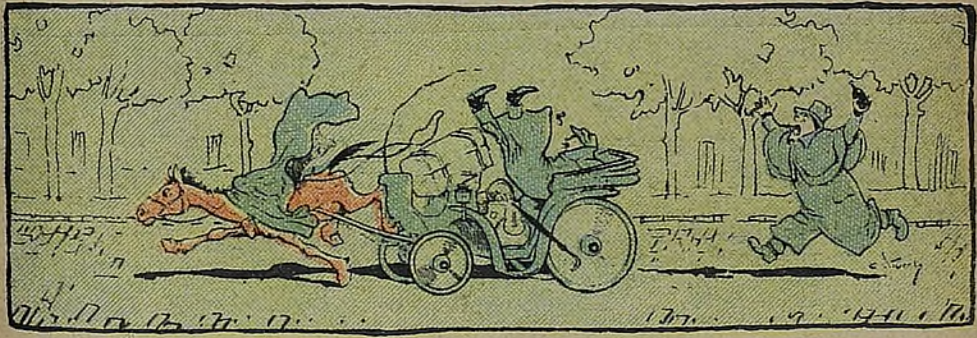
En recorrer 3 kilómetros trotando, echo 30 minutos.



El tren sale á la 8 y 45 y son las 8 y 20. Es decir, que tengo 25 minutos para recorrer el camino.



Desde que estoy calculando han pasado 10 minutos. Para tomar el boleto y registrar el equipaje, se necesitan 5. Son 15 que deben quitarse de los 25 y quedan 10.



¡Pucha! ¡Tengo que apurarme!

¡Siempre adelante!

COMPLETO TRIUNFO
POR SU CALIDAD
SUPERIOR



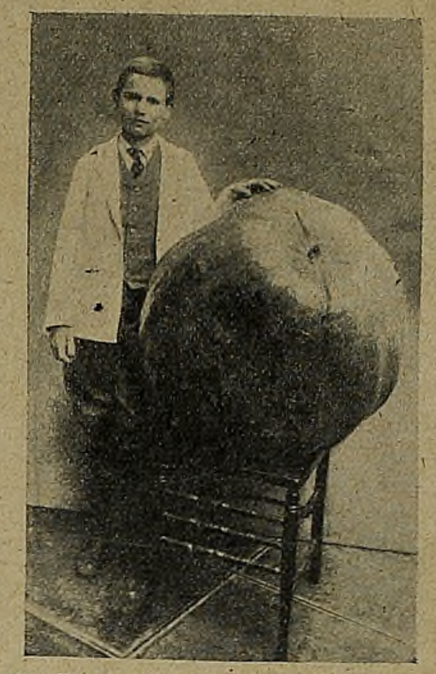


MARCONI

Antes 20
Ahora 10 ctvos.

LO RARO Y LO CURIOSO

ZAPALLO ENORME. — Gigante y monstruo es entre los zapallos el que tenemos el gusto de presentar á nuestros lectores. Es un benemérito de 60 centímetros de diámetro, con un contorno de un metro 88 centímetros, y un peso de 61 kilogramos. Esta colosal cucurbitácea ha nacido y crecido en el establecimiento «San Pedro» de la señora Marciana D., viuda de Oliva, en Laboulaye, provincia de Córdoba.



Zapallo monstruoso recogido en la colonia «San Pedro», Laboulaye

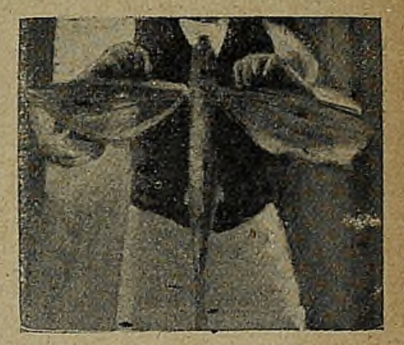
UNA NARANJA DENTRO DE OTRA.—La naranja dentro de la cual se encontró otra naranja, no presentaba nada de particular antes de pelada, á no ser que su forma se parecía algo á la de un limón. Cuando se le quitó la cáscara, se halló en el interior y en un extremo otra naranja pequeña pero perfecta. La fotografía muestra la fruta con las dos terceras partes de la cáscara separadas para dejar ver la pequeña naranja en la base.

PEZ VOLADOR DE GRAN TAMAÑO.—El pez volador cuya fotografía se reproduce es, según parece, el mayor de su clase que se ha tomado. Tiene 56 centímetros de largo, 60 de una punta á otra de las aletas y pesa 3 1/2 libras. Mr. W. H. Smithe, capitán del vapor «Umtata», que ha estado viajando de Inglaterra al Africa del Sud durante más de 20 años, declara que es el mayor ejemplar que ha visto.

TRABAJO ARTÍSTICO EN MANTECA.—Este trabajo es de lo más extraño que pueda imaginarse. Las figuras están modeladas en manteca y todo es de manteca en él, excepto la jarra de la leche y el pasto que tiene la vaca en la boca. Para preservar la obra, se ha encerrado en una caja de vidrio por la cual pasa aire fresco á través de unos conductos. De esta manera la manteca no se derrite.



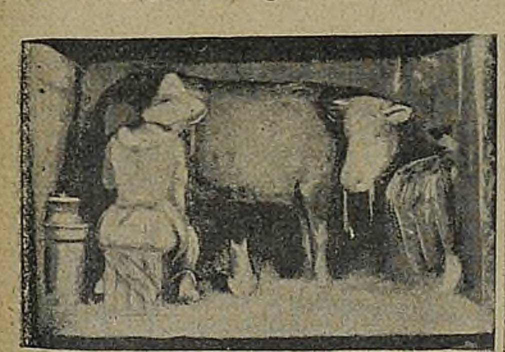
Una naranja dentro de otra



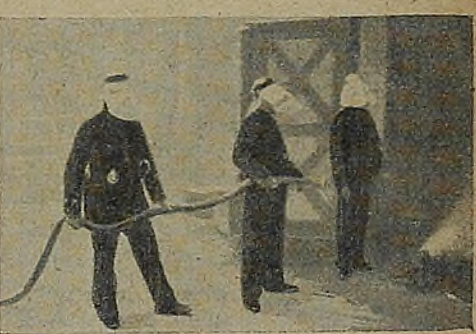
Gran pez volador

VELO DE PROTECCIÓN PARA LOS BOMBEROS.—El jefe de los bomberos de Colonia ha ideado un velo de protección para los bomberos que, según aseguran, presta excelentes servicios, por lo que se ha provisto de él á una fuerza de 200 hombres.

Está fundado en el principio de la lámpara de seguridad y se compone de fibras de junco empapadas en agua.



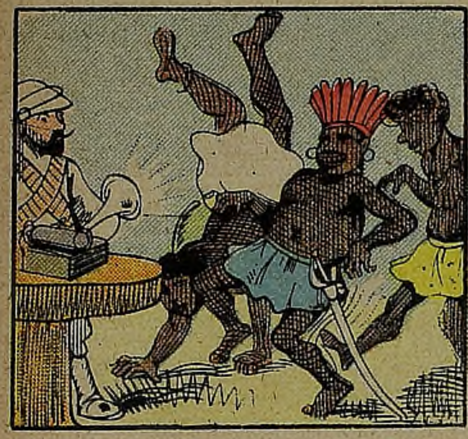
Obra artística de manteca



Velo protector para bomberos

Una exploración en Africa

(Conclusión)



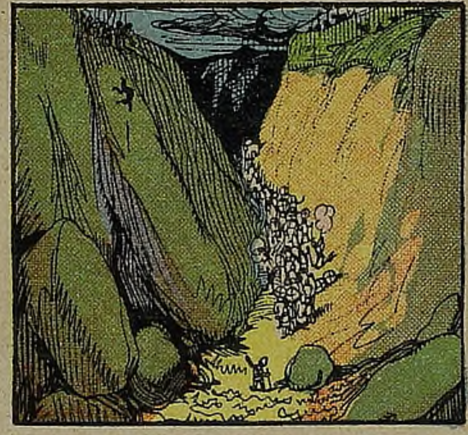
Choripso dejó admirados á muchos reyes negros con un fonógrafo que cantaba «Bartolo tiene una flauta». Tan pronto como oían dicha música, los soberanos firmaban tratados de paz.



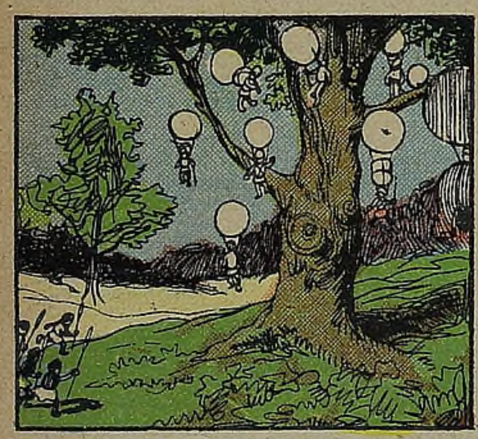
Con frecuencia tenía que rehusar el expedicionario las comidas que le ofrecían los reyes indígenas, porque los platos favoritos eran de carne humana.



Cierta noche, mientras dormía, un rey le hizo tatuar de pies á cabeza. Eso era un honor muy grande, aunque á Choripso no le gustó la cosa.



Un día, la caravana fué sorprendida por negros enemigos en una garganta profunda.

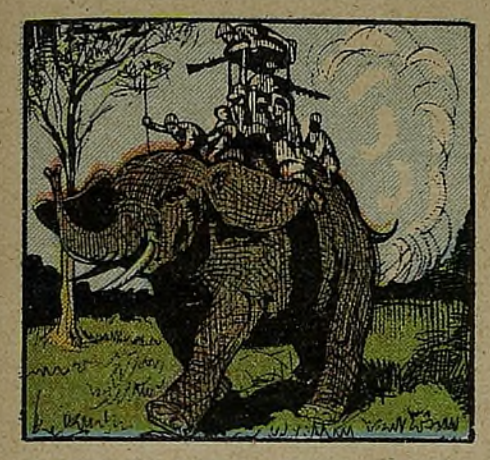


Pero todo el mundo se salvó, gracias á los globos empleados ya para pasar por el agua y se elevaron por los aires, quedándose al abrigo en un gran árbol.



Los enemigos llegaron al pie del árbol y le pusieron fuego.

Una exploración en Africa



Algunos hombres, entre los que figuraba Choripso, pudieron bajar á tiempo y se salvaron en el elefante.



Continuaron su camino, pero habiendo sequía, la falta de agua les daba fiebre y por la noche tenían muy malos sueños



Choripso tuvo entonces la idea de recoger las pocas gotas de agua que caían, en unos paraguas que comunicaban con los frascos que llevaban en la cintura.



Cuando estaban extenuados de cansancio, encontraron por fortuna una gigantesca boa que les sirvió á todos de cabalgadura y les llevó al puerto.



Choripso fué el único de la expedición que volvió á su país, donde le aclamó la gente.



En recompensa recibió una gran cantidad de dinero, fué condecorado y se le reservó un párrafo en la historia.



LITERATURA CARCELERA

Convengamos con el distinguido cronista Jean Frollo en que la buena literatura femenina sale hoy de las prisiones. O por lo menos, es la que mejor se vende.

Preguntádselo á la suave Bompard, á la sensible Merelli ó á la atropellaplatos María Audo. La primera os dirá que tuvo editores espléndidos; la segunda, que vendió á peso de oro su prosa; y en cuanto á la espiritual fregona, «folletineando» está en los grandes diarios parisienses. Sabemos que el original se lo arrancan de las manos y que cinco experimentados dactilógrafos apenas dan abasto á su fecunda inspiración.

Toda esta femenil literatura se la debemos á ese pobre Galley, por lo que yo estimo que debiera perdonársele su falta, pues restituyó lo robado y dió á su patria dos nombres ilustres.

Linda Murri, la heroína del extraño y terrible drama de Bolonia, al comenzar á expiar su condena nos habla, desesperada y conmovedora, de su inocencia. La mujer que fué reina en salones y fiestas no es hoy más que una desdichada criatura enferma.

Y sus ojos, sus bellos ojos de diamante negro, son ya los únicos que dan vida á su rostro pálido y espectral.

De su existencia fastuosa sólo la rodea el duro camastro y el pobre escabel de su ergástula, testigos silenciosos de tantas lágrimas de arrepentimiento, de gemidos de dolor y supremos gritos de desesperada angustia.

En ese período de postración, propicio á todos los encarcelados, sus jueces han tenido la humana idea de permitir á la madre el infinito consuelo de acariciar á sus hijos. Desde ese momento todo el fuego pasional, del que constantemente fué juguete la mujer deliciosa de los vehementes amores, surgió lleno de quimeras y esperanzas. Y en unas páginas de prosa triste y violenta, la infeliz cautiva describe las extrañas fases de su vida de esposa y de madre, su papel en la espantosa tragedia—que juzga mal comprendido,—sus faltas y sus locos amores.

Pregunta si existe un término científico que defina el «horror nervioso que le hacía gritar á la sola idea de unión con su marido».

Cuenta sus amores de fuego y locura, inmensos y violentos con Secchi. Pero sobre la muerte del conde no dice nada. ¿Acaso su hermano Tullio no lo ha confesado todo? ¿No está expiando un crimen que sólo cometió para dar á la hermana adorada la libertad y la alegría?

Linda Murri no trata de justificarse de lo que llama «el pecado de no haber amado al hombre que por la ley y la iglesia tenía derecho á su amor».

«Es Dios quien nos manda amar—exclama exasperada,—pero él hizo el amor tan puro y tan libre, que nadie puede amar por fuerza... ¡Oh, jueces que me habéis enterrado viva, decidme cuál es mi crimen...! ¡Si está escrito en los códigos del amor, vosotros no podéis, no debéis condenarme...!»

Henos aquí bien distantes de los arrullos de la tórtola Merelli y de las sensaciones impersonales de la *soubrette* María Audo. El libro de Linda Murri no tendrá un gran éxito, pero provocará piedad.

F. MORA.

EL MAYOR DELITO

¡Oh moralistas austeros
que, en nombre de ciertas cosas,
sois los jueces más severos
de las faltas amorosas...!

Perdonadme si hoy prescindo
de vuestra santa hermandad
para el relato, que os brindo,
de un lance de actualidad...

Dos jóvenes, incipientes
víctimas de sus pasiones,
por los principios corrientes
entraron en relaciones;

sintiendo sus almas presas
en los mismos sentimientos,
por las eternas promesas
y los mutuos juramentos...

Como ocurre que en la vida,
y aunque á muchos les asombre,
suele ser más atrevida
siempre la mujer que el hombre,

sintió ella el secreto afán
de prolongar esta historia,
y á su rendido galán
propuso una escapatoria.

Y él aceptó en el instante...
¡Y á ver quién no aceptaría!...
¿No ha de cumplir un amante
la menor galantería?

Paradoja encantadora
que el caso nos ha ofrecido:
siendo ella la seductora
y el muchacho el seducido,

pagó él su falta de amor
como si fuera un exceso,
sufriendo, por seductor,
el oportuno proceso...

La vista se ha celebrado,
con pruebas, como es corriente,
y en ella se ha demostrado
que el amigo es inocente.

Se escaparon; esto es todo,
y, al fin, no puede negarse...
pero están del mismo modo
que estaban al escaparse...

¡Ninguna imprudencia quiso
turbar su paz octaviana...!
¡Y no hubo en su Paraíso
ni serpiente, ni manzana!

¡Oh moralistas austeros
que, en nombre de ciertas cosas,
sois los jueces más severos
de las faltas amorosas!

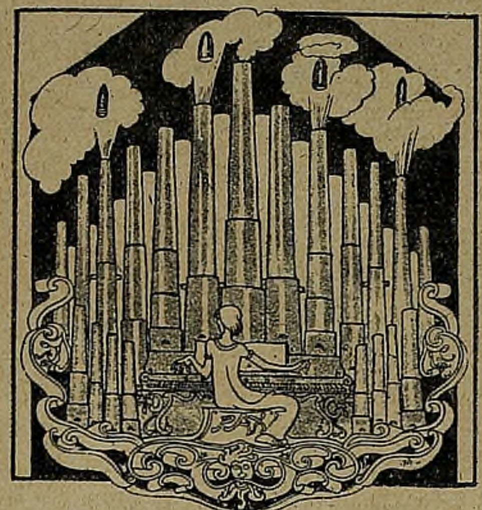
Mirad ¡ay! cuán pocas veces
sirve la bondad de abono:
al preguntarla sus jueces
dijo ella: «¡No le perdono!»

Sus padres ya retiraron
la consiguiente querella...
¡Todos, todos perdonaron!
¡Todos, todos menos ella...!

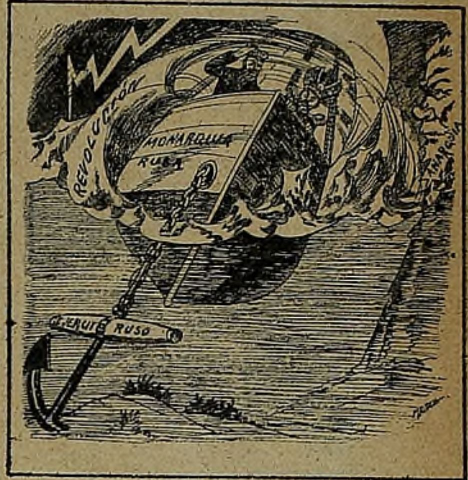
¡Que en asuntos pasionales
suele, á veces, suceder,
que absuelvan los tribunales
y condene la mujer!

GIL PARRADO.

Política europea



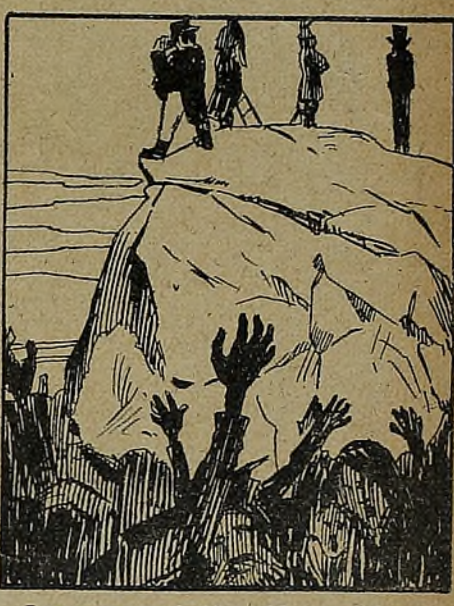
El órgano de la paz. Modelo de 1906



¿Agarrará el ancla?



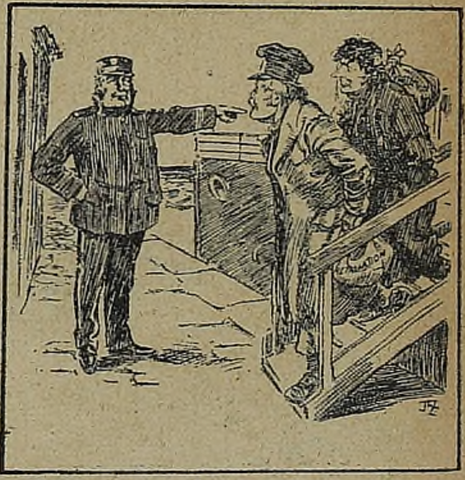
Todos los caminos conducen al aniquilamiento de la autocracia.



Los rusos oprimidos piden auxilio, pero las naciones europeas hacen oidos de mercader.



El papel de los Estados Unidos en la conferencia de Algeciras.



En Inglaterra desde el 1.° de enero no han hecho más que rechazar inmigrantes y... candidatos.


CORN
DESTROYER
DEL
DR. WILLIAM
CROSS
(NEW YORK.)
EL · ÚNICO · GARANTIDO · Y · EFICAZ ·
CURACIÓN
RÁPIDA Y SIN DOLOR
DE LOS
CALLOS Y OJOS DE GALLO
PRECIO:
$ 1.95 el frasco
PÍDASE EN TODAS LAS FARMACIAS



LAS LETRAS EN EL PODER

Para el autor de *Gli Animali Parlanti*, nada más siniestro puede acontecerle á un estado que tener al frente un literato ó un filósofo.

Si el satírico abate del siglo XVIII resurgiese en estos comienzos de la vigésima centuria, se quedaría aterrado ante la cantidad de literatos, con puntas y ribetes filosóficos, que rigen los destinos de las naciones.

Aterrado, al principio; muy chasqueado después. Cabalmente los estados que gozan de mayor prosperidad son los que están gobernados por gente de pluma.

De pelo en pecho, quiero decir, hombre de acción, es el presidente Roosevelt, y no ha podido contener sus ímpetus filosófico-literarios. Con su libro *La Vida Intensa*, aspira á ser nada menos que el evangelista de la moderna civilización.

Por no ser menos que Mr. Teodoro Roosevelt, Mr. Pablo Doumer, presidente de la Cámara de Diputados en Francia y candidato á la presidencia de la República, acaba de escribir—y ya debió ponerse á la venta en las librerías de París—otra obra que la novelería francesa estaba aguardando como el santo advenimiento.

Se intitula *El Libro de mis hijos*. Como Mr. Doumer tiene siete, por ahí ya está asegurado un regular consumo de ejemplares en el hogar del autor. *El Libro de mis hijos* es el compendio de los apotegmas familiares con que el estadista francés educa á sus retoños. La voluntad, la acción, el valor, el culto del deber, el respeto á la familia, el amor ciego á la patria... Nada más puesto en razón. Según el *Journal des Débats*, el libro de Mr. Doumer es «rudo y honrado». Y lo esmaltan (vaya un botón para muestra) pensamientos de un optimismo tan confiado y generoso como el que resplandece en las siguientes afirmaciones: «La virtud conserva á la mujer una belleza, que desfiguraría una conducta sin austeridad. Es más, la virtud engendra la belleza en la mujer. *Elle est belle physiquement, parce que moralement.*»

Con el honorabilísimo Mr. Doumer nos hallamos—es decir, se hallan sus compatriotas—un poco lejos de la consabida República ateniense. A lo menos, las opiniones citadas no son precisamente las de un Pericles.

Animado por el ejemplo del presidente Roosevelt y del presidente Doumer, el emperador Guillermo—¡como si lo viera!—se nos descolgará bien pronto con algún otro centón de lecciones de energía á la juventud germana, que dejen tamañitas las del propio Zarathustra.

Sí, Majestad; debéis escribir algo más que libretos de ópera... Por más que con ellos—fíjense los manes del abate Casti—nada siniestro le ocurre por ahora al imperio alemán.

Cierto que el desdichado imperio ruso tiene un soberano que presume de poeta; pero de poeta se pica también el soberano del afortunadísimo imperio japonés, y váyase lo uno por lo otro.

Donde actualmente brilla y triunfa la literatura, sin que ningún otro gobierno le bata el «record» es en el nuevo ministerio de la Gran Bretaña: De todo hay en él; hasta novelistas y poetas.

Mr. John Morley ha publicado numerosos ensayos literarios. Muy notables —según dicen los que los conocen— son los consagrados á Voltaire, Rousseau, Diderot y Gladstone.

Mr. Bryce se dió á conocer con dos compendios históricos: uno sobre los Estados Unidos y otro sobre la Iglesia católica.

Mr. Birrel, literato muy distinguido, ha escrito numerosos artículos en las revistas, y el ministro de la Guerra, Mr. Haldam, ha traducido á Schopenhauer.

Mr. Winster Churchill es un novelista muy leído, y lord Crew publicó hace quince años un tomo de poesías que diz que son muy lindas.

Finalmente, Mr. John Burns ha dado á la estampa numerosos folletos sobre materias varias, y Mr. Eward Grey es autor... de un tratado de pesca.

Sin tantas guirindolas literarias, tampoco hace mal papel el actual gabinete español.

El presidente es orador ante todo y sobre todo; pero sabido es que tiene escrito un mediano monte de discursos académicos, Memorias diversas y artículos en revistas y diarios.

El conde de Romanones antes se reveló brillantemente como escritor que como político.

En la literatura didáctica y jurídica creo que «es alguien» el señor Santamaría de Paredes.

Don Amós Salvador se ha asomado—como diría Fabié—á muchas ventanas de la cultura general. En materias de arte ha demostrado ser un excelente catador: y al modo del ministro inglés que ha escrito un tratado de pesca, el nuestro dedicó otro al juego de pelota.

El general Luque no ha traducido á Schopenhauer—como su colega de la Gran Bretaña;— pero cuentan las crónicas que, cuando se le ha antojado, ha sabido salir por romances, redondillas y seguidillas, casi, casi con la misma cáustica intención que un Gerardo Lobo.

Y el ministro de Marina nos ha dejado —¡todo es literatura!—una frase verdaderamente lapidaria: «Los barcos se han hecho para perderse.» ¿No vale esta frase por todo un poema?...

MARIANO DE CAVIA

JABON RIEGER 2620

EL MEJOR DE LOS JABONES

Muchas veces imitado **Nunca igualado**



¡Vigile usted sus intereses!
Hay muchas maneras de hacerse rico. Nosotros le indicaremos la forma de conseguirlo, sin arriesgar un solo centavo!
Consúltenos sin pérdida de tiempo. Eso no le costará nada: Ni ahora ni nunca tendrá Vd. que entregarnos un solo centavo.
Nuestra propuesta es para todo el mundo: hombres, mujeres y niños.
Pida folletos é informes gratuitos á
La Protectora del Hogar
Victoria, 526 — Buenos Aires
R. TORT,
Gerente.

Hombres y Cosas

ARMANDO PALACIO VALDÉS

Destácase en primera línea entre los escritores españoles contemporáneos el autor de *Marta y María*, *El idilio de un enfermo*, *Aguas fuertes*, *La hermana San Sulpicio*, *La aldea perdida* y *Tristán ó el pesimismo*.

Armando Palacio Valdés es un hombre de extensos conocimientos filosóficos y sociales. Pertenece en filosofía á la escuela racionalista, y sus primeros pasos por esta senda los dió siguiendo á Salmerón, Giner de los Ríos, Tapia, González Serrano y demás filósofos que propagaron en España la doctrina krausista, llevada allí por Sanz del Río. No los siguió ciegamente Palacio Valdés, sino que, anticipándose á la evolución filosófica en sentido positivista que luego hicieron aquellos, adaptándose á tendencias más prácticas, quedóse con el espiritualismo razonador y reflexivo que forma la base de su doctrina.

Pertenece á aquella generación que produjo á Leopoldo Alas, Marcelino Menéndez, Jacinto Picón, Adolfo Posada, José Canalejas, Ricardo Beltrán y Vicente Santamaría, nombres algunos de ellos más conocidos y admirados en el extranjero que en España misma, con ser tan populares y aplaudidos en la Península.



Armando Palacio Valdés

Debutó como literato, después de larga y madura preparación, con su novela *Marta y María*, que obtuvo unánime aplauso de la crítica y le encumbró inmediatamente á lo más alto de la reputación literaria.

Palacio Valdés no se apresura en su trabajo. Antes de ponerse á escribir una obra estudia detenidamente y á veces durante años el fondo moral de ella, los caracteres que ha de poner en juego, y la fisonomía social de los personajes. Con meditación profunda va determinando la trama en que encarna el argumento y por fin, cuando todo está perfectamente preparado y resuelto, procede á revestirlo de la forma literaria.

Así las obras de Palacio Valdés adquieren el vigor y la realidad que las caracterizan. Nada hay en ellas improvisado, ni fruto de impresiones momentáneas. Son obras trascendentales de pensamiento, de fondo. Son verdaderos estudios filosófico sociales, sin que, á pesar de eso, la disertación académica venga en ningún caso á detener con su helada pedagógica, la marcha de la novela.

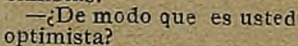
Hacía algunos años que Armando Palacio Valdés ya no producía, y creíasele completamente retirado á bien ganado descanso después de producir dieciséis libros magistrales. El mismo había manifestado su intención de no dar más escritos á la publicidad, cuando recientemente con su *Tristán ó el pesimismo* ha sorprendido al mundo literario.

En efecto: el maestro había contraído consigo mismo el compromiso de no escribir más novelas, y así lo había declarado á sus íntimos amigos. «La imaginación, «dice Palacio Valdés, se resfría con las «canas, y son poquísimos los hombres «que pueden alimentar una hoguera bajo «nieve.»

La novela *Tristán* nació del modo que el mismo escritor explica en las siguientes palabras con que atendió una *interview* del *Liberal* de Madrid.

«Siempre germinó en mí la idea de pintar el carácter de un pesimista. He tenido que tratar con algunos; he participado yo mismo de estas ideas en ciertas horas desgraciadas, y me ha parecido interesante y digno de ser descripto.

Por otra parte, había quedado indeleble en mi memoria la impresión de repugnancia que me causó la lectura del *Cándido ó el optimismo*, de Voltaire. La obra de este ingenio despiadado y malévolo excitaba mi indignación. ¡Cómo! ¡Burlarse, cubrir de sarcasmo al que no piensa mal de sus semejantes, al que tiene fe en la bondad y en la justicia! Yo no sé si en el siglo XVIII el optimismo sería una enfermedad contagiosa; pero, si lo era, yo bendigo esa enfermedad y desearía que hubiese quedado algún foco de infección, y que se propagase, porque los optimistas que he conocido en este mundo eran hombres inofensivos y amables, de corazón generoso y tierno. No puedo decir otro tanto de los pesimistas.



—¿De modo que es usted optimista?

—Ni optimista ni pesimista. El pesimismo es la mitad de la verdad. El optimismo la otra mitad.

—Pero, ¿no cree usted que en este mundo los dolores son tantos y tan continuos que hacen la vida insoportable?

—No lo creo. Yo no diré, como Fichte, que toda vida es feliz; que la felicidad y la vida son términos idénticos, aun entendiendo por vida la espiritual y cristiana que el gran filósofo preconiza. Los místicos, los contemplativos, no están exentos de dolor. Los santos padecen con las enfermedades y derraman lágrimas cuando muere un sér querido. Pero hay muchas, infinitas miserias, que pudiéramos evitar si lográsemos vivir esa vida espiritual y cristiana.

—¿Cree usted, pues, que en muchos casos depende de nosotros mismos el ser felices?

—Indudablemente. Si en vez de dejar la rienda suelta á nuestras ambiciones, supiéramos limitarlas; si supiéramos contentarnos con las ventajas que Dios nos ha dado y utilizarlas en favor de nuestros semejantes, sin pensar tanto en nosotros mismos, entonces no tropezaríamos seguramente con tantos escollos en el mar de la vida.

Figurémonos, por un instante, que uno de nosotros, un escritor público, al tomar la pluma entre los dedos, levanta su corazón á lo alto, y se dice: «Yo no escribo por mi gloria personal ni por enriquecerme, sino por una invencible necesidad de

mi espíritu y para causar un corto placer á mis semejantes, para distraerlos de sus cuidados, para moralizarlos, para fortalecerlos, y—en último resultado—también, si es necesario, para alimentarme y alimentar á mis hijos.» El escritor que así pensase, ¿no se evitaría muchos disgustos?

Los dardos de la envidia, ¿no resbalarían sobre su piel como sobre una coraza de acero? Pero sucede lo contrario; escribimos pensando constantemente en nosotros mismos, en nuestra gloria literaria, en nuestras ventajas personales.

Y como muchas veces no las obtenemos, como la gloria huye persistentemente de nuestros brazos, llegamos al fin de la carrera atrabiliarios, hipocondríacos, chorreando sangre y maldiciendo la vida.

—¿*Tristán* es uno de estos últimos?—interrogué al maestro.

—*Tristán* es uno de estos desgraciados—me contestó.—Y acá, *inter nos*, amigo mío, el género abunda y, unos mas, otros menos, todos llevamos algo de Tristán dentro del pecho.

—¿Piensa usted escribir más novelas?—le pregunté como final de nuestra entrevista.

—No me atrevo á decir que no, aunque me apetece. Creo que he escrito ya demasiadas. Si hubiera sabido condensar mi corto ingenio en tres ó cuatro libros, acaso hubieran salido mejores. Pero hay otros asuntos que me preocupan hoy más que las novelas; la estética, las ciencias naturales, la metafísica...

Y agregó bondadosamente, al ver dibujarse en mis labios una sonrisa de extrañeza:

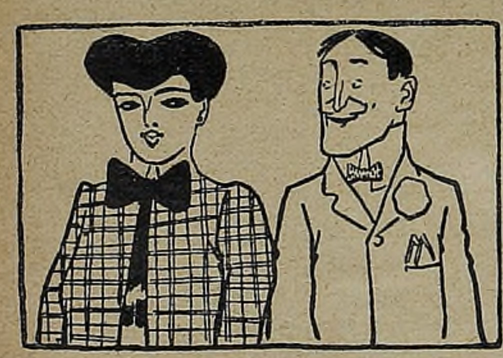
—¿Se ríe usted? También se reía de mí un periódico inglés, hace algunos años, porque le dije á su corresponsal que me encantaba el estudio de la metafísica. «¡Dedicarse á la metafísica un hombre que escribe una novela cada año!» exclamaba el crítico. Y, sin embargo, es así. Me encanta la filosofía y cuando escribo una novela, estoy ansiando soltar la pluma para leer á mis filósofos favoritos. Será, porque soy un hombre de espíritu ligero y vagabundo incapaz de ahondar en nada».

Las últimas palabras, con las cuales terminó la entrevista, son un retrato de Armando Palacio y una esperanza para la literatura.

ÁLVARO DE LUJÁN.

Palacio Valdés con su esposa en su gabinete de estudio

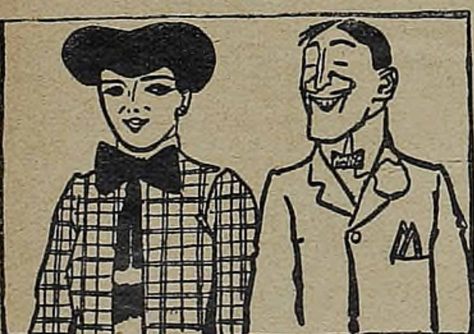
Desilusión



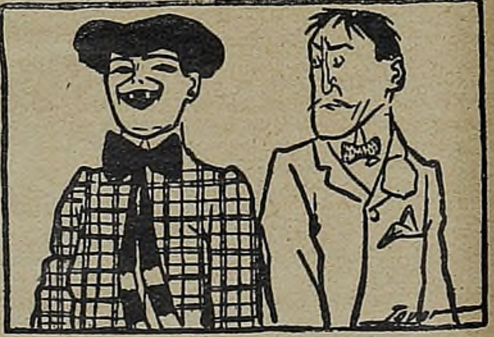
Esa boca de piñón



es un granito de fresa,



el suspirito de un ángel...



ó una caja de sorpresa.

¡18 años de éxito!

20 SANTOS cts

15 JUNCALES cts

10 SANTA CLARA cts.

20 VICTORIA cts.

SCHELP y SCHELP

IMPORTADORES

Compañía Sud - Americana de Propie...

791-Avenida de Mayo-791-Buenos Aires

EN FLORES EN 36 EN FLORES

MENSUALIDADES SIN INTERÉS

90 MAGNÍFICOS LOTES

EN EL

Paraje más alto y pintoresco del Municipio

Avenidas JONTE y BELLA VISTA (adoquinado)

al lado de los Lavaderos y Tintorería de Flores y del hermoso Parque del Oeste

BASE $ m/n 1 v. c.

36 Pagaderos en mensualidades sin interés

Escrituras matrices gratis por el Escribano Sr. José Torreguitar

LA VENTA TENDRÁ LUGAR EL

Domingo 25 de Marzo, á las 3 p. m.

SOBRE LOS MISMOS TERRENOS

Pidan planos é informes en nuestras oficinas: 791, Avenida de Mayo, 791

CREMA LECHUGA

MARCA REGISTRADA

SIN RIVAL PARA EMBELLECER EL CUTIS

SUAVIZA, QUITA PECAS, MANCHAS Y ARRUGAS

Precio: $ 1.— EN VENTA EN LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS

ÚNICO AGENTE

Guillermo E. Díaz. — Talcahuano 1276

A LAS DAMAS.....



que tengan guardado el pelo caído, pueden mandar hacer un jopo Luis XV del estilo de estos clisés ú otros sistemas por $ 6.00. Se tiñe y se da el color primitivo á cualquier jopo ú otros postizos por $ 1.00; rellenos, dichas bananas, grandes ó chicas, $ 1.40. El par, dando el pelo, $ 0.70. Ondulador Duquesa, que permite ondular los jopos sin necesidad de peinador, $ 1.00.



Reina de las tintas á $ 6.00 la caja. Teñir una cabeza de señora de cualquier color $ 15.

Surtido completo de jopos y otros postizos

Visitar, antes de comprar, la fábrica

GRAN DUQUESA

PARAGUAY 789

Las órdenes y transporte deberán ser acompañadas de un bono postal.

ENCICLOPEDIA ILUSTRADA



(CONTINUACIÓN)

BADIÁN.—Planta *dicotiledónea*, cuyo fruto, llamado *badiana* ó *anís estrellado*, es tónico y estimulante y tiene un perfume muy agradable. Este fruto entra en la preparación del *anisado* y del *ajenjo*, y las hojas se emplean para preparar infusiones estimulantes. Según las especies es un árbol ó un arbusto. Se cultiva en China, Japón, la India y América del Sud.

BALALINA.—Insecto *coleóptero* llamado también *gorgojo de las avellanas*. La hembra perfora la cáscara tierna de ese fruto y deposita en cada una un huevo. Cuando la larva se abre, devora la almendra, y al desarrollarse luego practica un orificio redondo en la cáscara y saliendo por él se entierra en el suelo y pasa así el invierno. Al llegar la primavera se transforma en insecto completo.

Badián de la China ó anís estrellado (altura de toda la planta 4 metros).

BALANZA.—Aparato para pesar los cuerpos, es decir, para comparar el peso de cada cuerpo con otro peso fijo, previamente determinado.

La balanza común es una *palanca* de primer género (véase *palanca)*. La sostiene un cuchillo colocado exactamente en su centro formando lo que se llama el *balancín*, que ofrece dos brazos de palanca iguales, á cuyos dos extremos están suspendidos dos platillos de igual peso. Una aguja en el centro del balancín se mueve en un arco de cuadrante y muestra si la balanza guarda su equilibrio en la posición horizontal.



Balalina (longitud total 1 centímetro

Es perfecta y universalmente conocido el uso de la balanza.

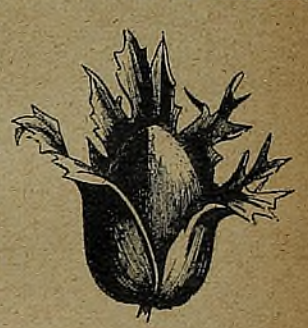
Para que sea buena es necesario que sea sensible, es decir, que se incline bajo la influencia de cualquier peso pequeño agregado á un platillo. Una balanza doméstica debe ser sensible al gramo; las de laboratorio lo son al décimo de miligramo.

Debe ser justa, es decir, que pesos iguales colocados en los platillos deben producir la horizontalidad de la balanza. Con una balanza falsa pueden hacerse pesadas exactas, siempre que sea sensible. En uno de los platillos se pone el cuerpo que se ha de pesar, y en el otro una tara cualquiera, por ejemplo municiones de caza hasta que haya equilibrio. Se quita entonces el cuerpo sin tocar á la tara y se colocan en su lugar pesos conocidos hasta restablecer el equilibrio. Estos pesos que reemplazan al cuerpo dan su peso exacto, sea buena ó mala la balanza.



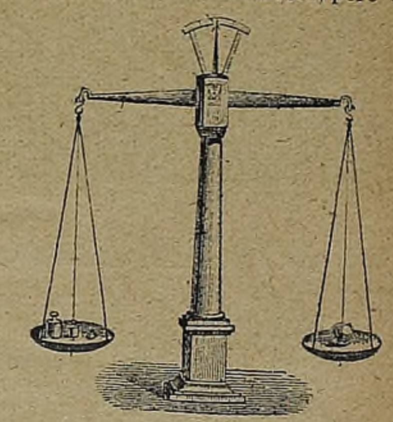
Corte que muestra la larva devorando la avellana

A la balanza común se le ha dado una forma muy cómoda: la de la balanza inglesa ó balanza de Roberval. Los platillos en lugar de estar colgados bajo el balancín están en los extremos de los brazos de palanca y de esta manera no molestan las cadenas ni los cordones.

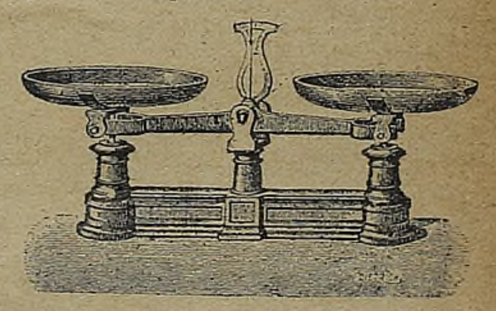


Avellana mostrando el orificio por donde salió la balalina

Así se consigue pesar cuerpos ó paquetes relativamente voluminosos, pero estas balanzas son, en general, menos sensibles que las de suspensión.



Balanza común



Balanza de Roberval

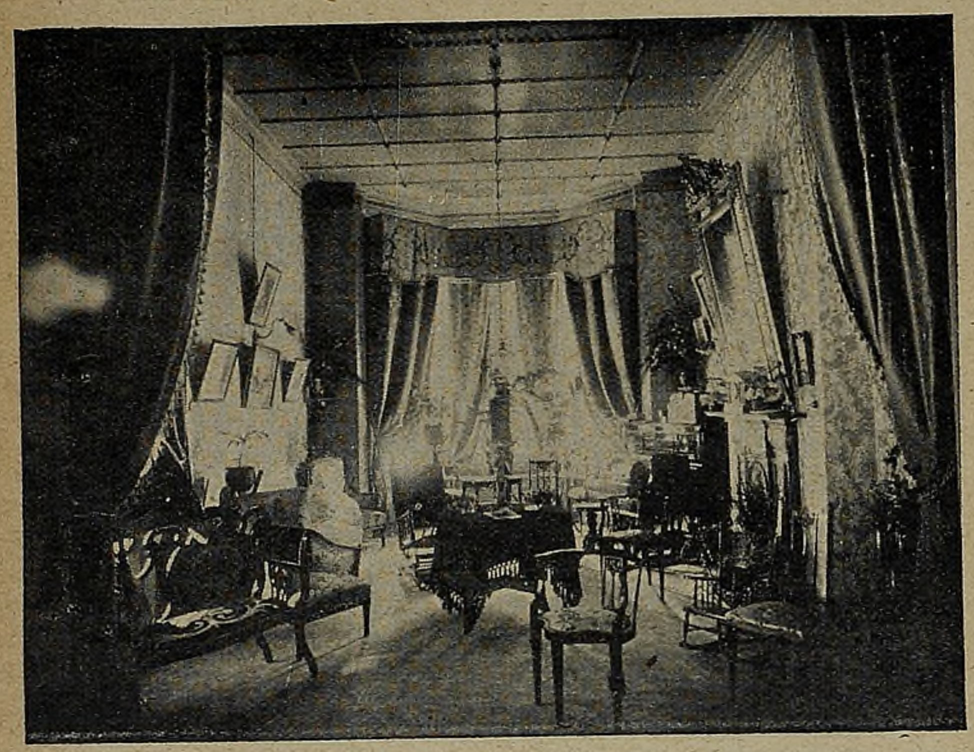
Sociedad "Sanatorio Temperley"

LIMITADA

TEMPERLEY, F. C. S.

DIRECTORES:

PRESIDENTE: DR. E. GARCÍA MEROU, DR. CARLOS DONCEL, DR. JUAN A. CENTURIÓN—SÍNDICO: PABLO SPORDELER.



UNA DE LAS SALAS

Director técnico: Dr. JOSÉ R. SEMPRUN

El Sanatorio está atendido por los siguientes médicos

Dr. E. Graham Pilgrim, Dr. Jorge Laure, Dr. Tomás Zabala, Dr. J. Leach, Dr. Tomás Cerutti, médico interno (ex-médico interno del Hospital Mercedes).

ESTABLECIMIENTO ESPECIAL PARA LA HIGIENE Y TRATAMIENTO

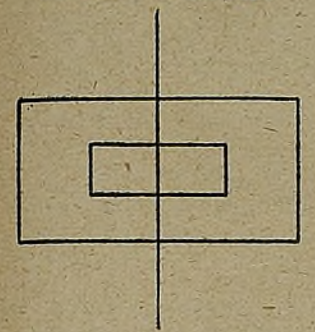
DE LAS

ENFERMEDADES NERVIOSAS—NEURASTENIA
HIPOCONDRÍA — HISTERIA — EPILEPSIA — COREA — TABES, ETC.
PARÁLISIS — DELIRIOS TÓXICOS — MORFINOMANÍA
Y CONVALECIENTES

Para datos, ocurrir al secretario Dr. Centurión, Avenida de Mayo 586, 2.° Piso, Escritorio N.° 14—ó al Administrador del Sanatorio Temperley, F. C. S. (Teléfono 140, Lomas.)

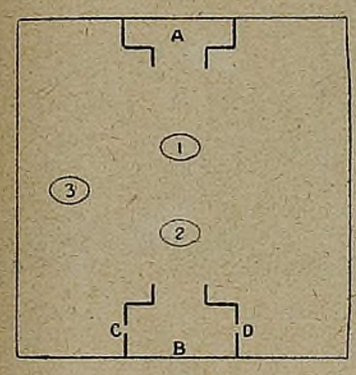


PASATIEMPO JAPONÉS



Consiste el pasatiempo en dibujar la figura anterior de un solo trazo sin levantar la pluma ni doblar el papel.

GYMKHANA NÁUTICA



Los botes deben partir de la Dársena A, tocar en los pontones 1, 2 por este mismo orden, y entrar y salir en la dársena B por las esclusas C y D, regresando al punto de partida sin haber cortado el camino seguido en el primer viaje.

ESCUADRA LOGOGRÍFICA

1 2 3 4 5 6 7 8 9
2 5 6 3 6 7 8 9
3 6 7 8 5 2 9
4 8 9 2 8 9
5 6 7 8 9
6 5 4 9
7 9 6
8 2
3

Sustituyendo los números por letras, habrá de leerse en las primeras líneas vertical y horizontal el nombre de una virtud, en la segunda horizontal un tiempo de verbo, en la tercera otro, en la cuarta un adjetivo, en la quinta una parte de la boca, en la sexta cuatro décimas partes de un hombre público, en la séptima un animal, en la octava un infinitivo, y en la novena una vocal.

FRASE HECHA

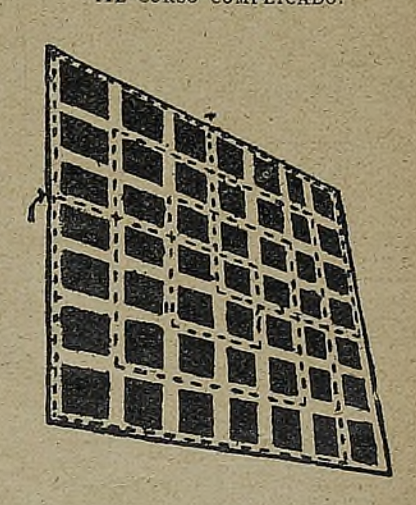


SOLUCIONES Á LOS ENTRETENIMIENTOS DEL NÚM. 76

AL ROMPECABEZAS:

El guarda del faro figura acostado cabeza abajo en las rocas de la costa, y se ve claramente invirtiendo la figura.

AL CORSO COMPLICADO:



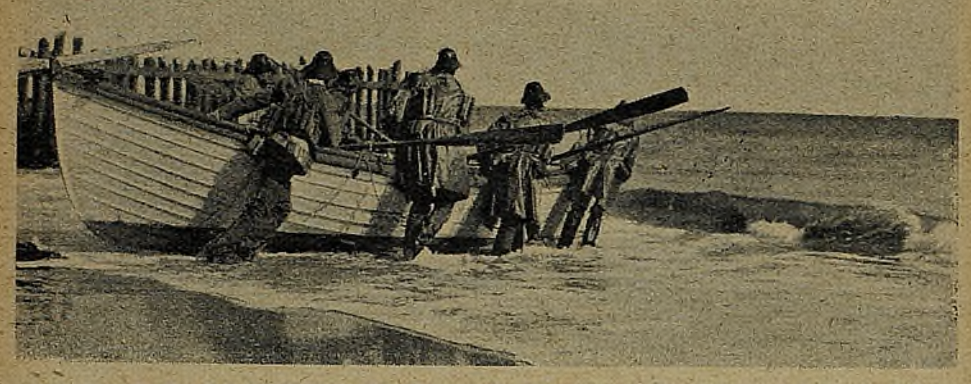
SOLUCIONISTAS

M. Houardt, M. G. Rodríguez, A. Romay, C. Meyer, R. A de Vegels, Pedro A. Leit s. Elida M Calderón, Odones corcia, C. F. Montes. C. Castro, L. Dupont, D. Colomb, G. Fonrouge, H. Vaccari, P. Vega, A. Calvo, Dam stoy, R. Fernández, E Acevedo, R. Fouel i, J. A. Solar, C. Barbeito, M. Sansebastián, S. Pasearota, J. Bianalana, A. Gibelli, Stella de San Antonio, L. y C. Alvear, C. Mackinlay, E. G. de B-risso, C Toscano, M. Sent-us (h.). A. C., C. Sturla, J. C. Maidana, J. Carballo, G. Ferreira L. Sarlo, Castiña, A. Lizarriaga (h.), A. Serra, G Indas, A. B. Bofill, E. Signé, W. Pivetti M. Miguel, E. E. Rezzo, M. C. Feliú, G. Caramaján, J. Sardi, N. H. Pez, L. M. Frescuchini, A. Envolde, L. Guerio, F. Domínguez R Escalada, J. Duque, M. E. Fernández, Americano Roosevelt, J. E. Groba, M. Ripoll y E. Céspedes, M. Méndez, P. Velouté, R. Belloni, F. Maghi, A. Casablanca.

Los 140 primeros solucionistas, que satisfactoriamente resuelvan *alguno* de los problemas entretenimientos, tendrán derecho á un palco sin entradas en el teatro de la Comedia, para la noche que la empresa designe. Servirá de control para determinar el orden de llegada á la redacción, la fecha de inutilización del sello en el correo.

Las soluciones con esta hoja, deberán remitirse á nuestra redacción antes del 24 del corriente, para tener derecho al mes de subscripción que se servirá á los que acertadamente resuelvan *todos* los problemas propuestos.

Salvamento de náufragos



Hombres de un bote norteamericano de salvamento lanzando su embarcación en la costa de Atlantic City

El servicio de salvamento en el mar está perfectamente organizado en los Estados Unidos, gracias á los esfuerzos del director del mismo, honorable Sumner J. Kimball. Dicho señor comenzó sus trabajos en ese ramo el año 1871; entonces el servicio de botes de salvamento era muy deficiente; los hombres de los botes vivían á veces hasta á doce millas de la costa y no se llevaban registros de los naufragios ni de las vidas ni la propiedad salvadas. Mr. Kimball se propuso remediar tal estado de cosas y finalmente se presentó al congreso un proyecto de ley, pidiendo fondos para el material y el equipo necesarios.

En la actualidad, el servicio se extiende á diez mil millas de costa de lagos y de mar y todo el material es de gran perfección, como puede juzgarse por los grabados. Hay 250 estaciones de salvamento, de las cuales 180 están en la costa del Atlántico y unas 50 en los grandes lagos.

En la costa de la Florida los buques encallan en condiciones tan favorables que los marineros pueden llegar á la playa sin auxilio. Sin embargo, como en aquellas playas hay pocos habitantes, se han establecido en ellas casas de refugio para los náufragos. A lo largo de la costa, están colocados de trecho en trecho tableros con inscripciones que indican el sitio donde se hallan esas casas.

Usando el nuevo chaleco de salvamento norteamericano



El nuevo chaleco de salvamento



Boya luminosa de salvamento



Ejercicio de volver á la vida á un ahogado, practicado por los hombres de un bote salvavidas



Ejercicio con la boya de calzones

ches, sin temor de que salte; ¿no es verdad? preguntó Simón riendo.

—¡Truhán!... Y no hay duda que es un género del que se tienen siempre *grandes pedidos* de los señores de las colonias.

—¡Cuerpo de Dios, capitán! si creéis que no necesita más tiempo el cáñamo para crecer que para gastarse una vez hecho cuerda... y que no tiene Dios sino dar un soplo para...

—¿Qué es eso, Simón? ¡Todavía!... ¿aun no quieres dejar tus mañas?... ¡Silencio, pues! temo que con semejantes blasfemias nos acarrees algo de allá arriba. Mudemos de conversación, y hablemos de Catalina, bebiendo un trago de *gin*.

Entraron el capitán y su segundo en la cámara y se sentaron á la mesa.

—Mira, Simón, dijo Benito señalando el retrato que adornaba su aposento, ¿no diría cualquiera que Catalina nos está mirando? Pues ¿y Tomás?... ¡Cuidado, que está hablando! Hasta *Ratizampa* con su zarpa levantada parece que me conoce. ¿Ves esa corona pendiente del cuadro? Pues es la que me dieron el día de mi santo... en San Claudio... ¡Pobres criaturas de mi corazón! Mirad... mucho pienso en vosotros.—Y exhaló un profundo suspiro. ¡Hombre apreciable!

—Lo cierto es, capitán, que podéis alabaros de ser un amante padre de familia, dijo el otro con acento de íntima convicción.

—Por eso cuando concluya esta campaña, contestó Benito, colgaré mis bártulos: porque en resumidas cuentas, ¿qué es lo que pretendo si no tengo ambición? ¡Ah Dios mío! sólo deseo una casita blanca con postigos verdes y un cenador de acacias bajo el cual pueda uno comer con un par de amigos y su querida Catalina... su querida esposa.

Y los ojos del capitán brillaban de contento al contemplar con amor el retrato de la que llamaba su esposa.

—Es que también, capitán, vuestra esposa... ¡ah! vuestra esposa es digna de ser amada... ¡vive Dios que tiene un par de *serviolas*, que...!

—¡Simón, Simón!...

—Perdonad, capitán, es el *gin*, que es soberbio y me obliga á predicar. Y á propósito de *gin*, capitán...¡Pero ved qué calma, qué hermoso tiempo! esto regocija el corazón. Y ya que hablamos de *gin*, dicen, y estoy seguro de ello, que no hay cosa tan saludable como echar á hervir en aguardiente de cañas una piña embutida con una docena de guindillas rabiosas y gruesas como el pimentón de Cayena mezclándolo con ron ó ginebra; y ¡por mil santos, capitán, que es de sentir no tener un garguero tan ancho como una manga de ventilar, para echárselo á chorros!

—¡Cáscaras! ¡si eso debe arañar! dijo Benito sacudiendo la cabeza. (Perdónesele el juramento, *cáscaras* y *chispas* eran los únicos que él se permitía).

—De ningún modo, capitán: si es un terciopelo, suave como el plumón de un pollito de gaviota, un bálsamo para el estómago... Yo conocí un contramaestre-velero, un tal Béguet, que se curó con eso un catarro espantoso que había cogido en Terranova sobre un banco de hielo.

—Eso será mentira. ¡Simón, á tu salud, hijo mío!

—No me creáis si no queréis... ¡A la vuestra, capitán! ¡Pero ved qué tiempo!

—Es verdad, Simón, ¡qué hermosa calma! ¡si casi hace fresco! ¡oh! ¡qué bello se presenta ahora el sol! ¡A tu salud!... ¡Oh! un tiempo tan delicioso como éste, ¿no te parece que convida á beber?

—Capitán, eso está en la física... Poned una esponja empapada al sol, y allá veréis lo que sucede. ¡A la vuestra!...

—¡Ah, Simón!... Tú sí que experimentas ahora el efecto de la esponja, porque te estás empapando guapamente, respondió el señor Benito con viveza, porque empezaba á hallarse sumamente alegre.

—Oye, Simón...

—Capitán...

—Si te portas razonablemente y el tío Van-Hop no me desuella demasiado, de vuelta de la Jamaica haremos escala en alguna parte.

Y hablando así de recorrer casi la cuarta parte del globo no le daba el bueno del hombre más importancia que si hubiera dicho:—Al volver del

arrabal, si he hecho buen mercado, entraremos en una taberna á tomar cualquier cosa.

—¿De veras?... ¿habla usted de veras?

—¡Como soy hombre, Simón! y allí pasaremos dos ó tres días en grande... de jácara: ¿lo oyes? dijo Benito en voz baja y misteriosamente, medio tapándose la boca con la mano izquierda

—¡Viva usted mil años, capitán...! así me gusta, de trueno y á divertirnos. Me gasto mis ganancias en dos días...! ¡Echa! ¡carruajes, mujeres, naranjas, guantes, medias, cadenas relojes, sombreros de castor de pelo largo y tirantes! ¡Echa!... ¡echa!... ¡todo un terremoto á la vela!

—¡Y que no hay más, y andando! decía Benito medio penequé, dando golpes en la mesa con su vasillo de hoja de lata. ¡Y andando!... ¡nos hemos de divertir á las mil maravillas!... ¡qué delicia!.. ¡Ah! ¡Uf! pero será menester que Catalina no sepa... ¡¡¡cáscaras!!!

¡Pardiez... capitán!... ya lo creo. A su salud... jaaa... ¡qué bueno que está! Saltaremos en Cádiz... ¡Ah capitán... capitán! os estoy viendo en la plaza de San Antonio... ¡Fuego de Dios! ¡aquellas sí que son mujeres!... Ojos tan grandes como los escobenes de una fragata, dientes... tan iguales como las muescas de un armero; y luego como dice el cantar:

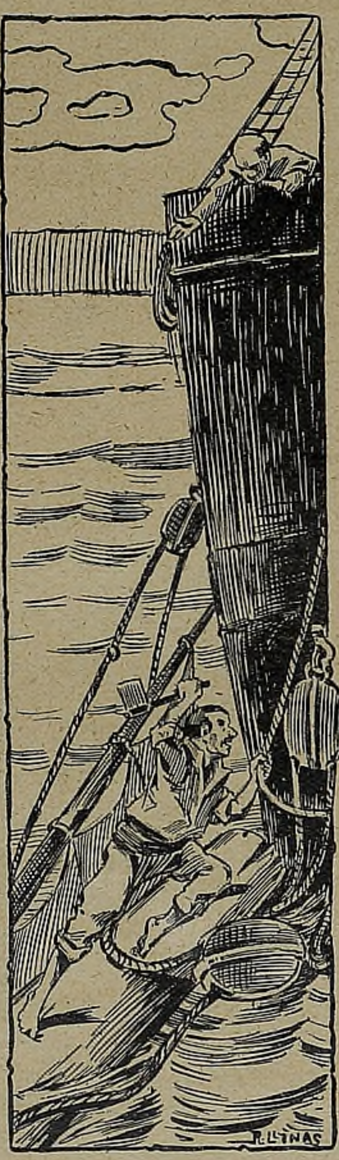
Y una popa, ¡caramba!
como un bergantín.

¡Vaya!... si no, ¿para qué se quiere la vida? Es menester gozar de ella; aunque sea en la punta de un mastelero.

—Es verdad, Simón; porque de un día á otro se guarda uno la respiración más que un buzo... ¡y cáspita! razón tiene uno para...

Aquí fué interrumpido el capitán por un ruido infernal, dando el bergantín tan tremendo bandazo á babor, que los penoles de las vergas bajas entraron un pie en el agua.

Aguardaban tan poco esta terrible sacudida Benito y Simón, que fueron á dar contra la tablazón que servía de paredes.



—Es un salto de viento (1), gritó Benito enteramente desachispado, y echándose fuera del camarote.

—Lo que nos anuncia es un huracán... ¡Ahora sí que vamos á divertirnos! dijo Simón siguiendo á su capitán.

II

EL HURACÁN

Subió la tripulación á cubierta, triste y silenciosa, porque aún no había llegado el mayor peligro; pero se le aguardaba, se le veía avanzar, y aquella certidumbre de un riesgo cercano é inevitable había vuelto tristes y sombríos todos los semblantes.

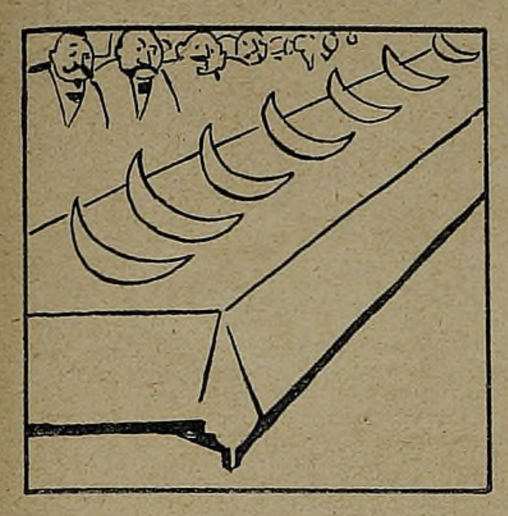
El bergantín, aunque había perdido el mastelero de trinquete con la ventolera, se había vuelto á enderezar con brío y arrogancia. Pero empezaron las olas á hincharse: el cielo se cubrió de nubarrones rojizos como la humareda de un incendio; y reflejándose en las aguas, velaron con un paño gris y lúgubre aquel Océano poco antes tan terso y tan azul. Sólo en el mar se experimentan estos cambios atmosféricos tan repentinos.

—Ya tenemos una muestra de lo que el huracán nos promete, y lo cumplirá, dijo Benito, que lo entendía.

Apenas se habían arriado las gavias, cuando se dejó oir un sordo mugido, y una ancha faja de nubes densas y negras que parecían unir el cielo con el mar, avanzó con celeridad del nordeste, arrollando delante de sí una loma de hirviente espuma, prueba aterradora de las ondas que corrían con la tempestad... Benito y Simón se apretaron la mano, cambiando una mirada.

(1) Se da este nombre á un cambio súbito del viento reinante de unos cuadrantes á otros. Los marinos expertos juzgan del momento en que el viento va á saltar, por la calma que precede, lo que importa mucho para no perder masteleros ó velas; porque los saltos de viento llegan con furiosa violencia

(Continuará).



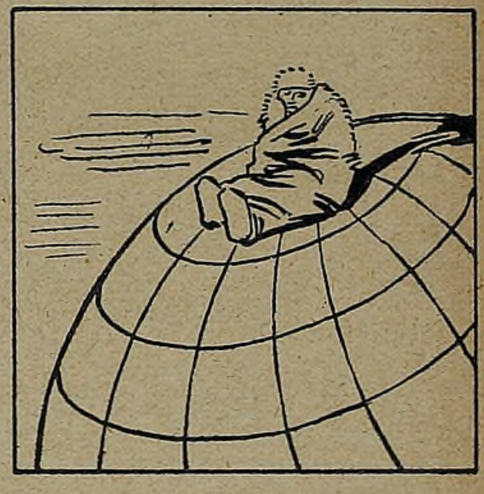
La solución marroquí.—¿Se cortará el melón?



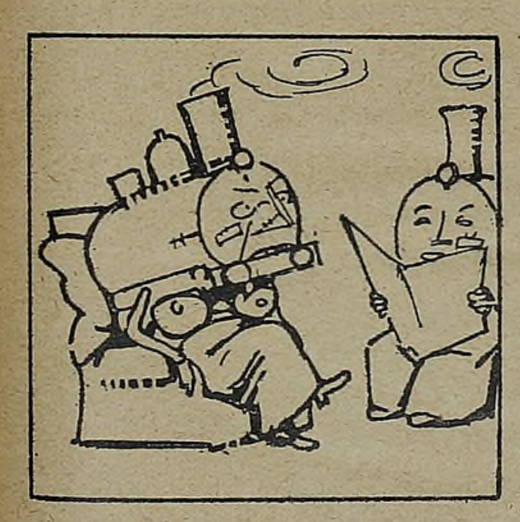
La derrota del imperialismo inglés.—*Krüger:*—¡Por fin, estoy vengado!



Las iglesias francesas.—*Los defensores:* —¡Fuera la fuerza! Este es un templo de paz y de concordia.



El descubrimiento del polo.—*El polo:* —¡Trabajan por descubrirme, pero yo me quedo entre mis hielos, tan fresco!



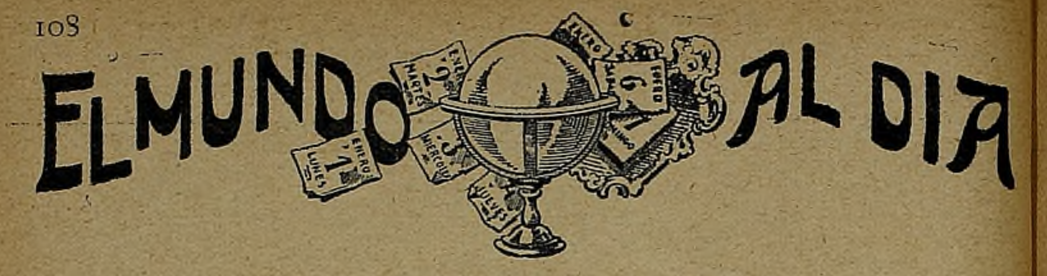
Los ferrocarriles en Italia.—Parece que el nuevo ministerio quiere arreglarnos.

—¡Qué tiempos! Ni siquiera le dejan á uno seguir su camino en santa paz.



Las instituciones de Nicolás.—*La duma:* —Ratones y arañas, esos son mis enemigos.

El tribunal de la paz.—Y los míos.



EL FINAL DE UNA LEYENDA

Mucho se ha hablado del espectáculo deplorable que ofrecían los boers vencidos reproduciendo sus hazañas, no ya con el impulso patriótico que les llevó á defender la independencia de su República, sino con el más prosaico y vulgar fin de ganarse la vida explotando la curiosidad de las gentes.

No son los boers los primeros que profanan su propia gloria reproduciendo en farsa lo que hicieron de veras en días famosos. Recuerda el escritor Jean Carrère que los bárbaros prisioneros divertían á Roma reproduciendo en el circo sus luchas, y aunque los gladiadores de ahora, por no ser esclavos, pueden ahorrarse el dolor en las parodias de batallas, las necesidades, los olvidos del mundo, aplanan los ánimos más enteros y doman los orgullos más potentes; por lo cual nada tiene de extraño que aquellos que despertaron la simpatía de todos los países por su heroísmo se hayan convertido en actores de peleas fingidas, en las que el cañón zumba y el tiroteo estremece los aires, pero sin que la sangre corra,ni el aliento entusiasta de la fe sea como el alma de los combates.

En efecto; Kronjé, cuyo nombre fué pronunciado con admiración y respeto por toda la tierra desde el principio de la guerra de 1899, figura hoy en los carteles anunciadores de un espectáculo público, no como el caudillo de un ejército valerosísimo, sino como el director de una compañía. Vencido, maltrecho, permaneció en cautiverio durante dos años en Santa Elena. Al regresar á su país creyó encontrar, sin duda, el amor de los suyos, de aquellos por quienes había ofrecido á toda hora su sangre. En vez de esto encontró recelos y desvío, con que la ingratitud humana responde siempre á todos los beneficios, por grandes, por inolvidables que sean.

Entonces un inglés, viendo á Kronjé pobre y desamparado, pidió su concurso para dar en San Luis de Potosí simulacros públicos de las principales batallas de la guerra angloboer. Ya que no pudo obtener la aceptación de Dewet y Botha, arrancó la de Kronjé, y éste y Viljoen, general también renombrado de los boers, se comprometieron á ponerse al frente de unos cuantos compatriotas suyos para reproducir en América del Norte las principales escenas de la última epopeya sudafricana.

El empresario hizo las cosas en grande. No sólo contrató á los boers, sino que contrató á ingleses para que representaran el papel de enemigos. El equipo de los dos ejércitos fué completo. No se omitió nada de lo necesario para que se representara el espectáculo con todos los detalles exigidos por su interesante argumento. Se compraron cañones último modelo, se adquirieron en el Transvaal los carros auténticos que servían para la conducción de víveres y municiones. Se uniformó á todos los soldados de uno y otro bando con una autenticidad completa, y se dispuso el programa, que había de consistir en reproducir en campo abierto las más famosas batallas, siguiendo fielmente sus pormenores, con cañoneo, cargas, paso de ríos, asalto de campamentos y el final histórico de cada lucha.

Kronjé, abatido por las circunstancias, á nada se negaba. Un solo reparo opuso. No consentiría en recordar la rendición de Paardeberg. —¡Eso es lo principal!, objetó el empresario; y al fin el caudillo tuvo que someterse, y ha reproducido cien veces aquel angustioso momento en que envuelto en su retirada, tuvo que rendirse ante el poder de las tropas inglesas.

El anuncio en San Luis de las escenas de la guerra angloboer tuvo un gran éxito.

Se habilitaron grandes graderías para que enormes masas de público asistieran á los combates, en los que todo se hacía con gran fidelidad. Los encuentros entre los ejércitos beligerantes parecían reales. Se oían las descargas, los gritos, los lamentos de los heridos. A Kronjé se le encabritaba el caballo como si el jinete se sintiera herido, y el antiguo general caía al suelo con la habilidad de un acróbata, sin lastimarse.

Entre los espectadores dicho se está que los más habían acudido al espectáculo como se va al circo ordinario, con el único objeto de distraerse, pero no escaseaban sin embargo los que iban para juzgar con severidad de la exactitud con que se reproducían las acciones.

Estos seguían un curso de historia originalísimo estudiando antes los hechos en las crónicas más verídicas de la guerra para comprobar la verdad de la representación. Eran los que más habían manejado las banderitas en los mapas, cuando los telegramas traían las noticias de los combates.

Entre los incidentes ocurridos en estas representaciones, cuéntase uno muy interesante. Reproducíase un episodio, el del paso de Tugela; un destacamento de boers atacaba á otro de escoceses, cuyo oficial se rendía enseguida. Al rendirse el que hacía de oficial, un espectador protestó enérgicamente, diciendo:—Eso no es verdad. Calumnia. — Y el protestante saltó á la que pudiera llamarse pista, gritando:

—¡Nunca me he rendido. Yo luché siempre hasta el fin!—Y á la vez que pronunciaba estas palabras se subía á un caballo, disponiéndose á entrar en batalla, como si fuese efectiva.

La multitud rompió en un aplauso clamoroso, y el empresario, después de pasado el incidente, quiso contratar al actor espontáneo, que era, en efecto, un oficial escocés; pero negóse en absoluto el requerido á aceptar las proposiciones que se le hacían.

Kronjé, Viljoen, los boers, han seguido haciendo revivir sus pasadas hazañas, y el empresario ha conseguido un gran negocio. En eso ha venido á parar una hermosa ejemplar leyenda que emocionó al mundo entero. Laméntese la suerte de los que tienen necesidad para vivir de someterse á semejantes torturas, porque aún peor que el vencimiento es la obligación de recordarlo á diario.—X.



Hipódromo Argentino

Reunión del 18 de Marzo de 1906

PROGRAMA OFICIAL

PUBLICADO CON AUTORIZACIÓN DE LA COMISIÓN DIRECTIVA

1.ª CARRERA
á la 1.30 p. m.

Premio HARAS LAS ROSAS

Handicap para toda yegua de 3 años y más edad que no haya ganado más de $ 10.000

Distancia: 1.700 m. Premio: $ 2.500 á la 1.ª, 200 á la 2.ª y 100 á la 3.ª Entrada: $ 25.

Suzette	1	**Amarga**	zaina	3	54	Ituzaingó	La Oriental	ch. nar. banda y g. celeste
R. de la Plata	2	**Lady de Grey**	tordilla	3	53	Saint Mirin	Grey Lady	ch azul y bl. á r. v, g. a.
Novela	3	**Chela**	alazana	4	53	Thiers	Cocodette	ch. verde, gorra celeste
Winchester	4	**Consuelo**	oscura	3	51	Saint Mirin	Condenada	ch. punzó, banda y g. n.
Dorrego	5	**Colombina**	zaina c.ª	3	50	St. Anthony	Serpentine	ch. y gorra azul
Iceache	6	**Mayorga**	alazana	3	49	Pillito	Monsoon	ch. bl., cuello, bot. y g. v.
El Rubio	7	**Sangregado**	alazana	3	44	Orbit	Quiniela	ch. turq. m. bl. á c. g. p.
Don Gonzalo	8	**Cortesana**	zaina	3	48	Kendal	Espoir	ch. granate, gorra verde
Hidalguía	9	**Hidalguía**	zaina	3	45	Orbit	Hidalga	ch. bl., cuello, b. y g. lila.
Aramis	10	**Ana de Aust.**	alazana	3	44	Lego	Margot	ch. gr., mangas y g. azul.
San Silvestre	11	**Jacinta**	zaina	4	44	Raniqueo	Sta. Jacinta	ch. a. y o. á r. h., m. y g. a.

2.ª CARRERA
á las 2 p. m.

Premio LAPIDIST

Para potrancas de 2 años que no hayan ganado.—Peso: 54 kilos.

Distancia: 1.000 m. Premio $ 3.000 á la 1.ª, 300 á la 2.ª y 100 á la 3.ª Entrada $ 30.

Titán	1	**Muguet ex Alcira II**	zaina	2	54	Orange	Alfalfa	ch. verde, gorra punzó
Idem	2	**Orquidea**	alazana	2	54	Ortegal	Saeta	ch. idem
Zubiaurre	3	**Geisha**	colorad.ª	2	54	Stiletto	Aguila	ch. bl. á lun. gorra azul
La Confianza	4	**Jarana**	zaina	2	54	Millenium	Mínima	ch. viol, m, b. y g. bl.
Pifete	5	**Ivresse**	zaina	2	54	Simonside	Ivette	ch. bl., al. y gorra negra
Bonheur	6	**Vestal**	alazana	2	54	Ercildoune	Cábula	ch. nar. y bl. á r. h. g. n.
Los Cardos	7	**Holiday**	zaina	2	54	Acherón	Hiedra	ch. turq., gorra granate
Idem	8	**Altanera**	alazana	2	54	Avril	Czarina	ch. idem
Dantón	9	**Odisea**	alazana	2	54	Gay Hermit	Diadema	ch p. a. oro, g. p. c. b. o.
G. Rodríguez	10	**Esmeralda**	zaina	2	54	Violín	Prudencia	ch bl. y o. á r. h. g a. b. o
Cazador	11	**Tapioca**	zaina	2	54	Avril	Papera	ch. bl. y v. á r. h. g. gran.
Iceache	12	**Metralla**	zaina	2	54	Saint Mirin	Artillerie	ch. bl., cuello, bot. y g. v.

3.ª CARRERA
á las 2.30 p. m.

Premio BLAIR ADAM

Para potrillos de 2 años que no hayan ganado.—Peso: 54

Distancia: 1.000 m. Premio: $ 3.000 al 1.°, 300 al 2.° y 100 al 3.° Entrada: $ 30

Carnot	1	**Loubet**	alazán	2	54	Stone Cross	I. of Hesse	ch. bl. á lun. col., g. azul
C. Dreyfus	2	**Camarlengo**	zaino c.°	2	54	Secreto	Signa	ch. cel y a. á r. v., g. cel.
Franco	3	**Alsina**	alazán	2	54	Wagram	La Plata II	ch. bl. y m. á r. h., g. m.
L. Mercedes	4	**Flying Boy**	zaino	2	54	Orbit	Calandria	ch. oro, m. bl., g. á cascos
P. Richard	5	**Pierrot**	tordillo	2	54	Alerta	Navi Salvia	ch. bl. y li. á r. v., g. ng.
L. Confianza	6	**Mus**	zaino c.°	2	54	Buenos Aires	Defensa	ch. vio., m, ban. y g. bl.
Blanche	7	**Celador**	zaino	2	54	Blue Boat	M. Devenpo.	ch: co. y n. á r. v., g. ng.
Los Incas	8	**Cirio**	colorad°	2	54	Víctor	Cibale	ch. bl. y li. á r. h., g. lila
	9	**Autonomista ex Simply**	zaino	2	54	Simonside	Simla	
R. Fernández	10	**Polux**	alazán	2	54	Rústica	Pédale	ch. granate, gorra negra
Titán	11	**Primoroso**	alazán	2	54	Tonic	Felicita	ch. punzó, m. y g. amari
Stone Cross	12	**Sarto**	zaino n.	2	54	Stone Cross	L. H. Parck	ch. blanca, m. y g. oro
For Ever	13	**Camarón**	zaino	2	54	Alacrán	Marejada	ch. tur., alam y g. verde
Don Gonzalo	14	**Pirapó**	alazán	2	54	Orange	Fantasía	ch. granate, gorra verde

4.ª CARRERA
á las 3 p. m.

Premio ORVILLE

Para todo caballo de 3 años que no haya ganado más de $ 25.000.—Peso 50 kilos.—Recargo para los ganadores de $ 5.000 á 10.000, 2 kilos: de 10.001 á 15.000, 5 kilos; de 15.001 á 20.000, 7 kilos; de más de $ 20.000, 9 kilos.

Distancia: 1.600 m. Premio: $ 3.500 al 1.°, 350 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 35.

Bonheur	1 **Litógrafo**	alazán	3	55	Camors	Langosta	ch. na. y bl. á r. h., g. na.
Polvorín	2 **Prefecto**	zaino	3	55	Cartouche II	Pandora	ch. tur., c., b., p. y g. ne.
Lagrange	3 **Fernet**	alazán	3	55	Camors	Fugitive	ch. naranja, gorra violeta
idem	4 **Manzanares**	alazán	3	55	Neápolis	Minerva	idem
Don Gonzalo	5 **Haya**	alazana	3	55	Kendal	Dámara	ch. granate, gorra verde
C. Hatteras	6 **Cow Boy**	alazán	3	52	Pillito	Carberry	ch. azul, m. y g. punzó
Sans Peur	7 **Alguille**	alazana	3	50	Sargento	Abbesso	ch. azul, gorra blanca
Promesse	8 **Plutón**	alazán	3	52	Picquet	Mirabelle	ch. o. v. y vi. á r.h ,g o.v.
L. Confianza	9 **Hinojo**	alazán	3	52	Millenium	Regalada	ch. vio., m., ba. y g bla.
Belgrano	10 **Peregrino**	alazán	3	52	Don Pepe	M. Woffingt.	ch. y g. bl. y cere. á r. h.
Nautilus	11 **Defensor**	alazán	3	52	Alerta	Daine	ch. violeta, gorra naranja
Suzette	12 **Amarga**	zaina	3	50	Ituzaingó	La Oriental	ch. naranja, ban. y g. cel.

5.ª CARRERA
á las 3.45 p. m.

Premio GUILLERMO KEMMIS

Para potrillos nacidos desde el 1.° de agosto de 1903.—Peso: 54 kilos

Distancia: 1.000 m. Premio: $ 7.000 al 1.°, 700 al 2.°, 300 al 3.° y 700 al criador Entrada $80.

C. Dreyfus	1 **Rey Chico**	alazán	2	54	Secreto	Sabina	ch. cel. y am. á r.v.,g.cel.
Dorrego	2 **Nazareno ex Yapeyú II**	colorad°	2	54	Le Samarit.	Morisca	ch. y gorra azul
Don Gonzalo	3 **Index**	zaino	2	54	Gay Hermit	Lead the W.	ch. granate, gorra verde
Flammarión	4 **Balzac**	zaino	2	54	Bolívar	Rent. Segura	ch. punzó, m. y g. verde
For Ever	5 **Camarón**	zaino	2	54	Alacrán	Mareiada	ch. turquesa á lu., g. verde
Hidalguía	6 **Rob Roy**	alazán	2	54	Pillito	Rescué	ch bl., cuello, bt. y g. lila
Indécis	7 **Pimentel**	tordillo	2	54	Saint Mirin	Mostaza	ch. az. y pun. á r v.,g. az.
idem	8 **Bálsamo**	zaino	2	54	Batt	Bécasse	ídem
La Aurora	9 **Fausto**	zaino	2	54	Osmond	Pepina	ch. y g. verde, m. punzó
La Confianza	10 **Llano**	zaino	2	54	Millenium	Tenebreuse	ch. violeta, m., b. y g bl.
Lagrange	11 **Old Boy**	tordillo	2	54	Orbit	Vinegar	ch. naranja, gorra violeta
La Mascota	12 **Reliance**	zaino	2	54	Common	Victoria	c6. y g. amar. y ng. á r v.
Las Cañas	13 **Irwing**	alazán	2	54	Valero	Himalaya	ch. bl. y p. á r. v., m. y g p.
Los Incas	14 **Cirio**	colorad°	2	54	Víctor	Cibale	ch. lila y bl. á r. h., g. lila
Lowland Boy	15 **Entrevero**	zaino	2	54	Miraflores	Comadreja	ch. turq , m. y g. granate
Montiel	16 **Mayoral**	zaino	2	54	Neápolis	Mary	ch. blanca, gorra azul
Independen.	17 **Brigant**	alazán	2	54	Sargento	Brisetto	ch. azul, m. bl., g. punzó
Mahoma	18 **Montonero**	zaino	2	54	Neápolis	Dalriada	ch. y g. vi , m. r. al. y b o.
Rivadavia	19 **Whisky**	zaino	2	54	Wagram	Orgía	ch. gris, bda. y g. granate
María Isabel	20 **Caso**	zaino	2	54	Chacabuco	C. Calchín	ch. granate. m. y g. verde
Stone Cross	21 **Sarto**	oscuro	2	54	Stone Cross	L. H. Parck	ch. blanca, m. y g. oro
Tonic	22 **Primoroso**	alazán	2	54	Tonic	Felicitá	ch. pzó , m. y g. amarilla
Zubiaurre	23 **Los Molles**	colorad°	2	54	Buenos Aires	Porteña	ch. blanca á lunares, g. azul
Beauclerc	24 **Beauclerc**	zaino	2	54	Pillito	Beaurrivaye	ch. vde. y t. á r. h., g. vde.
Bella Vista	25 **Barbacán**	alazán	2	54	Bolívar	Urfila	ch. azul, d. ba. dia., g. bl.
Cramer	26 **López**	zaino	2	54	Mariscal	Lola	ch. punzó á lu., g. blanca
Las Damas	27 **Mi·ko**	alazán	2	54	Lafayete	Realité	ch. y g. ng. á lu. blancos
Pretender	28 **Tifón**	zaino	2	54	Napoleón	Cumandá	ch. v. y n. á r. v , m. y g. v.
Reyna	29 **Pucho ex Andas**	zaino	2	54	Avril	Marca	ch. gt. y t. á r. h., m. y g. t.

6.ª CARRERA
á las 4.15 p. m.

Premio WHIPPER IN

Handicap para todo caballo que haya ganado más de $ 10.000

Distancia: 1.400 m. Premio: $ 3.500 al 1.°, 350 al 2.° y 100 al 3.° Entrada: $ 35.

Iceache	1 **Rosette**	zaina	4	56	Neápolis	Rose Royale	ch. bl., cue., bot. y g. ve.
Belgrano	2 **Granuja**	alazán	4	52	Stiletto	Bebé	ch. y g. bl y cer. á ra. h.
Don Gonzalo	3 **Ivanowski**	alazán	3	51	Stiletto	M.ª Eugenia	ch. granate, gorra verde
Lagrange	4 **Fernet**	alazán	3	49	Camors	Fugitivo	ch. naranja, gorra violeta
E. Frazer	5 **Bonnie Lad**	alazán	4	48	Saint Mirín	Linfa	ch. amarilla, m. y g. negra
Jubilée	6 **Rápida**	zaina	4	46	Combate	Regina	ch bl. y n. á r. h , g. oro
Escudero	7 **Favonian**	zaino	4	46	Finance	Faustine	ch. bl., m. neg., g. verde
Winchester	8 **Gral. Plumer**	alazán	4	45	Amianto	Agnes-Hilda	ch. punzó, bda. y g. negra
Los Incas	9 **Eunice**	alazana	4	46	Orange	Voladora	ch. bl. y lila á r. h , g. lila

7.ª CARRERA
á las 4.45 p. m.

Premio PHOENIX

Handicap para todo caballo

Distancia: 2.500 m. Premio: $ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.° Entrada: $ 40.

Petite Ecurie	1 **Mandarín**	alazán	3	62	Orange	Madreselva	ch. bl., al. oro, g. bl. y oro
Idem	2 **Allah**	colorad°	4	40	Orange	Alejandría	ídem
Cantón	3 **Pito**	zaino	4	55	Hipólito	Tulip	ch. bl., m. vi., g. bl. y vi
14 de Enero	4 **Tala**	zaino	5	53	Gay Hermit	Poplín	ch. viole., m. y g. naranja
Lagrange	5 **Manzanares**	alazán	3	52	Neápolis	Minerva	ch. naranja, gorra violeta
Las Blancas	6 **Alférez**	alazán	3	51	Brandzen	Raquel	ch. turq. y bl. á r v., g. o.
El Jockey	7 **Minuit**	alazana	4	49	Amianto	Mimí	ch. oro, gorra verde
Beauclerc	8 **Robin Adair**	zaino	4	48	Neápolis	Cuchufleta	ch. ver. y tur. á r. h., g. v.
Polvorín	9 **Prefecto**	zaino	3	45	Cartouche II	Pandora	ch. turq., cue. pu. y g. ne.
Cp. Hatteras	10 **Aurófila**	alazana	4	44	Stiletto	Fortuna	ch. azul, m. y gorr. punzó
Mon Réve	11 **Gran Capitán**	colorad°	4	42	Napoleón	Coronación	ch. mar. y na. á r. h., g. na.



HUMORÍSTICO
NOTICIOSO
INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:

Piedras, 150

U. Telefónica, 2402 (Avenida)
Cooperativa, 4282 (Central)

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9.00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL INTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

ENCUADERNACIÓN: Por encuadernar cada tomo corresp. á un bimestre... $ 1.60
Por cada tapa suelta....... » 0.90

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador.



Señor J. C. G., Buenos Aires.—La contestación dada en la *Valija Postal* del número anterior á *Morales*, iba dirigida á usted: fué un *lapsus cálami*, sencillamente.

G. A., Buenos Aires.—

Condición *sine qua non*,
ineludible y precisa:
escribir menos de prisa
en bien de la corrección.

Arco Iris, Buenos Aires.—Su composición se parece á la conferencia de Algeciras: no hay dos delegados, digo, dos versos que se entiendan.

Zapirón, Buenos Aires.—

Te lo digo de veras:
en lugar de plagiar sin ton ni son,
¡cuánto mejor hicieras
en cortarte las uñas, Zapirón!

O. Disea, Buenos Aires.—Hombre, hombre, júrole á usted por todo lo que más quiero en el mundo, que no acabo de entender aquello de:

«la enervante molicie de tu aliento».
Y mientras no me lo explique,
no espere que se publique.

G. A. C., Buenos Aires.—Me confunden sus elogios. Los versos son muy malos.

Gedeón, Buenos Aires.—

«Con ademán indiscreto
fuí y la arranqué el antifaz,
y creyendo ver su faz
me encontré con un esqueleto
llevándome un chasco completo».

Lo que le estuvo muy bien empleado por meterse á atrevido y por no saber medir las sílabas.

Z. N. A., Buenos Aires.—Pero, señor ¿cuándo se convencerán ustedes de que al público no le importa absolutamente nada de los desdenes de *ellas?*

Rabicano, Buenos Aires.—

Bien se ve, oh Rabicano,
que el Señor te ha dejado de su mano.

C. A. D., Buenos Aires.—

Aconsonanta usted *plebeyo* y *bello*,
y no son asonantes, á mi juicio,
aunque se empeñe en ello
el vicepresidente en ejercicio.

El payador, Buenos Aires.—Un payador que hace pavadas en vez de payadas.

H. J. de R., Bahía Blanca.—

Para un chiste muy sabido
setenta versos muy malos,
y aun me suplica, rendido,
que los publique. ¡Ni á palos!

T. D., Rosario de Santa Fe.—

Aunque los aplauda toda su familia,
no haga caso alguno de esa circunstancia;
son los que ha mandado versos de vigi-
(lia...
¡como que no tienen pizca de sustancia!





LA MANIA SUGESTIVA GENERAL

de Tonificarse, : : : Depurarse, sea con compuestos de substancias excitantes, con sea sales de metales ó combinaciones minerales que procurando, á veces un momentáneo alivio, cansan y arruinan siempre é irremediablemente el estómago y los intestinos, cuando no envenenan lentamente, **ES UN ERROR FATAL** ya descartado por completo de la Medicina Moderna.

El organismo enfermo no se cura y se sana, con lo que se carga en el estómago, sino con lo que la sangre asimila. **LO MEJOR QUE CIENTÍFICAMENTE EXISTE HOY** de más natural, más sencillo, más práctico, para suministración de principios vitales en el organismo, con asimilación perfectísima, es la:

IPERBIOTINA MALESCI

LA IPERBIOTINA MALESCI no es un preparado secreto ó de composición misteriosa. Es un remedio muy sencillo, racional, científico y absolutamente innocuo

LA IPERBIOTINA MALESCI es el principio activo del jugo orgánico testicular de animales jóvenes vigorosos, á grado máximo de concentración, según el método del Profesor Brown-Sequard de la Academia de Medicina de París, y asociado á otras substancias tónico - vegetales de gusto muy agradable.

LA IPERBIOTINA MALESCI es de acción pronta y segura, asimilándose directamente á la circulación de la sangre. Produce un inmediato bienestar general, quita la melancolía y la depresión nerviosa, aumenta el apetito y desarrolla nuevo vigor, nueva vida.

LA IPERBIOTINA MALESCI cura radicalmente en breve tiempo todas las enfermedades nerviosas y debilitantes: neurastenia, debilidad y agotamiento nervioso, hipocondría, anemia, linfatismo insomnio nervioso, debilidad cerebral, etc.

¡Es suficiente un primer frasco para empezar á gozar los maravillosos resultados!

Preparación Patentada del Establecimiento Químico Dr. Malesci.—Firenze (Italia)

Concesionarios-importadores para Sud-América:
O. MONACO & Co.—Bs. Aires.

Únicos Depositarios para la República Argentina:
MOINE & SOULIGNAC—Rivadavia, 735, Bs. Aires.

DE VENTA EN TODA FARMACIA Y DROGUERÍA

PRECIO DEL EJEMPLAR

EDICIÓN POPULAR		EDICIÓN DE LUJO	
En la Capital	0.20	En la Capital	0.40
En el Interior	0.25	En el Interior	0.50